

L · I · B · R · E
Pensamiento
verano 2013 | 6 euros
75
DOSSIER:
25 años de Libre Pensamiento
25
REFORMAS LABORALES, CRISIS Y NEGOCIACIÓN COLECTIVA: UNA HISTORIA DE RUFIANES Y PASMADOS.
LAS MUJERES EN EL SECTOR DE LA LIMPIEZA
CHINA: OTRA CRISIS OTROS AJUSTES



índice

1 EDITORIAL

4 REFORMAS LABORALES, CRISIS Y NEGOCIACIÓN COLECTIVA: UNA HISTORIA DE RUFIANES Y PASMADOS. Carlos Couso

15 RÉFRACTIONS: UNA REVISTA SINGULAR. Annick Stevens

18 "A" RIVISTA ANARCHICA: NACIDA EN MILÁN EN 1971.. Adriano Paolella entrevista a Paolo Finzi

24 A PRECIO DEL PLOMO. Marianne Enckell

30 ANÁLISIS DEL RECORRIDO DEL LIBRE PENSAMIENTO (LP): EQUIPOS, CONTENIDOS, AUTORES. Jacinto Ceacero, José Antonio Ojeda, Cristina Plaza

38 ENCUESTA. LO QUE OPINAN LOS Y LAS LECTORAS. Jacinto Ceacero, José Antonio Ojeda, Cristina Plaza

44 INTRAHISTORIA DE LIBRE PENSAMIENTO. LA EXPERIENCIA DE LOS COORDINADORES.

54 LAS MUJERES EN EL SECTOR DE LA LIMPIEZA. Entrevista de Autre Futur a Etienne Deschamps

60 EL MODELO CHINO: OTRA CRISIS, OTROS AJUSTES. Xulio Ríos

66 UTOPÍAS CONTRA QUIMERAS. Antonio Somoza

73 RED DE SOLIDARIDAD DE SEATTLE O DE COMO LA HORMIGA SE CONVIERTE EN GIGANTE. Dioni Cortés Díaz

77 UN REPENSADOR RADICAL: HORACIO MARTÍNEZ PRIETO. Antonio Rivera

78 BURORREPRESIÓN: UN ARCHISÍLABO NECESARIO. Antonio Rivera

Producción
Secretaría de Comunicación de la CGT

Impresión
Grafimar Coop. V.

Redacción
Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: sp-comunicacion@cgt.org.es
web: librepensamiento.org

Depósito Legal: M-13147-2012
I.S.S.N: 1138-1124

L I B R E Pensamiento
PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)

Nº 75 – VERANO 2013

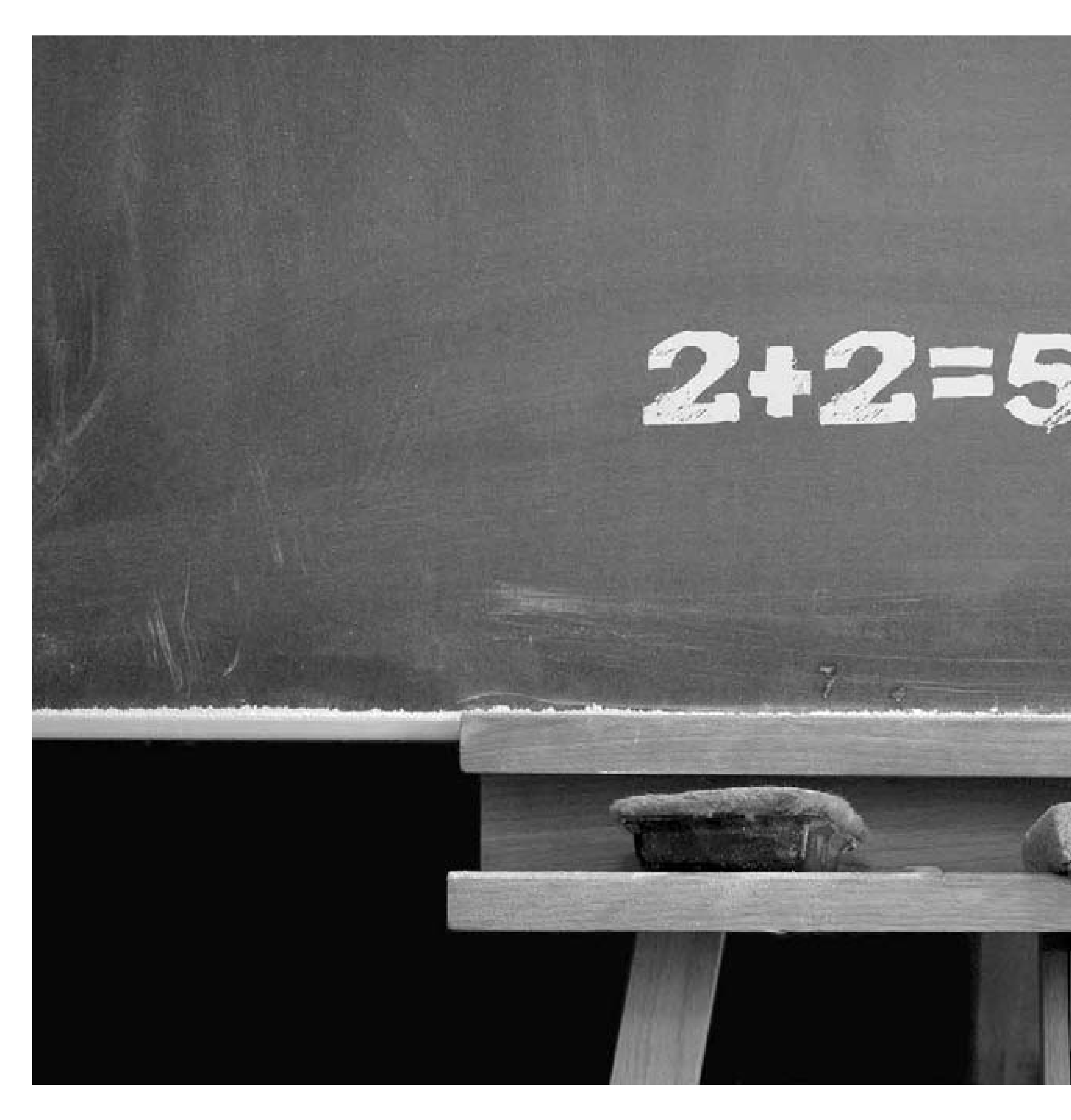


editorial

Llevamos 25 años y 75 números de Libre Pensamiento. No es poco e indica algún grado de solidez y de continuidad, no solo de LP sino también de la organización que lo impulsa. También indica otras cosas.

Desde su voluntad inicial, al margen de aciertos y desaciertos, siempre LP se ha mantenido como revista amplia en las temáticas y abierta en los enfoques, muy alejada del servir de portavoz ni de instrumento de propaganda. Viene siendo un intento de abrir caminos de intervención y líneas de pensamiento, de aportar aciertos y de afrontar carencias con una visión no internista, sabiéndonos siempre parte y solo parte. Ese enfoque generosamente abierto y desprendido ha sido posible porque nunca ha habido desde ninguna de las instancias de la organización la indicación más leve en la dirección contraria. Refleja una forma de entender nuestro quehacer y nuestro papel en la sociedad: sin exclusividades, sin verdades acabadas, sin cortas miradas internistas, sin cortoplacismos, priorizando siempre la realidad social y sindical, que no es nuestra y que tenemos que construir con (y contra) otros agentes que trabajan en nuestros mismos campos. Nuestra razón de ser estriba en nuestra aportación a los cambios sociales que seamos capaces de impulsar y la mejor imagen que podemos alcanzar será esa aportación, no los intentos de apropiación. En una sociedad inundada por la propaganda y con una información absolutamente entrelazada con ella, invadida por el ruido, no nos haremos oír elevando más la voz, así solo aumentaríamos el ruidos. Necesitamos otros métodos que nos saquen de la falsedad imperante y estos pasan porque los hechos y las presencias, y las formas y los contenidos de hacer y de estar sean las que hablen y precedan siempre al decir.

Libre Pensamiento es económicamente cara por lo que, sin duda, resulta costosa para la organización, lo que hace más encomiable la apuesta por una revista de este tipo y su mantenimiento durante estos 25 años. Empalma esa apuesta con lo mejor del obrerismo inicial: el afán por los conocimientos y la cultura. El sindicalismo y la lucha obrera nacen del rechazo a lo existente, pero rápidamente dan el paso a la aspiración; su éxito no puede estar solo basado en la capacidad para imponerse, en su capacidad de lucha; de nada serviría ésta si no fuera acompañada de una superioridad, ¿moral?, ¿intelectual?, pero en todo caso personal. La lucha (el rechazo) contra lo existente y la aspiración a una sociedad nueva son dos retos exigentes que requieren, entre otras cosas, de la apropiación de los saberes y de la cultura en cuanto sustrato de esos saberes, capaz de darles un orden de prioridad. Exige también no quedarse con lo dado, recoger todo reinventándolo, plasmándolo en personalidad y vida, sin que se quede en algo externo. Esa aspiración a una sociedad nueva tiene como referencia de rechazo la sociedad que se padece y de ese rechazo surgen unas orientaciones que la prefiguren, pero que son mínimas: la aspiración se presenta inicialmente como algo no prefijado sino como expansiva apertura de posibilidades. Cierto que con el tiempo adopta unos esquemas y concreciones determinadas, pero nunca pierde ese carácter de búsqueda y abierta. Nuestra apuesta colectiva por una revista como Libre Pensamiento se corresponde con la exigencia en el



terreno de la apropiación de la cultura de esa aspiración a una sociedad nueva. Mantener esas aspiraciones en nuestras decisiones colectivas es sustancial y forma parte de lo mejor de nosotros mismos.

Seguramente el aspecto menos positivo de Libre Pensamiento, al margen de los muchísimos errores en su realización, venga dado por la sospecha que a todas las personas que la elaboramos se nos presenta sobre el uso que se da a la revista y la utilidad que tiene, lo cual también sería indicativo de una suerte de escasa ligazón entre lo colectivo y lo personal. Colectivamente, tanto la organización CGT como el equipo editorial, optamos por el esfuerzo común de mantener LP; es más dudoso que ese esfuerzo que colectivamente decidimos asumir sea correspondido por el esfuerzo personal de leerla y utilizarla, en primer lugar, y de mejorarla



y difundirla en segundo. Esa falta de ligazón entre lo colectivo y lo personal seguramente no es exclusiva de esta revista, aunque en ella se vea agrandada, sino que salpica a otras muchas actividades y empresas que colectivamente nos proponemos. No escapamos a la individualización, al vivir invadidos y atrapados por la multitud de reclamos externos, a la preeminencia de "la vida particular", al ser por partes y a trozos y a la falta de centralidad que promueve nuestra sociedad de consumo. La oferta incesante de opciones y posibilidades, algunas de ellas totalmente banales pero otras muchas enriquecedoras en diverso grado, todo ello muy teledirigido y utilizado, acaban por convertir la diversidad y riqueza en dispersión y fuente de trivialización. Cuando todo vale, nada vale, porque el valor pierde significado.

Es lógico que en LP el handicap de la no ligazón sea más manifiesto. Si algún terreno ha sido deteriorado en nuestras sociedades democráticas ese ha sido el de la cultura. Aquí sí que la oferta nos ha reducido a receptores pasivos, cabiendo en ella todo, acaba siendo nada, y la necesidad de llagada a "todo el mundo" termina abocándola a la banalización y el entretenimiento, absolutamente contrarios a la exigencia de una recepción activa que es necesaria para lograr que la cultura sea algo valioso que nos enriquezca personalmente. Y sin embargo LP se mantiene como una revista que nada tiene que ver con la distracción y el entretenimiento. Su lectura es asequible pero requiere un esfuerzo de atención y concentración y no parece conveniente un viraje facilitador que lo ahorrase. . De una parte porque difícilmente podría conseguirse sin merma de los contenidos (aunque algo pudiera avanzarse en esa dirección) y de otra, porque todo proceso personal de enriquecimiento y aprendizaje exige esfuerzo, siendo la satisfacción del logro obtenido directamente proporcional al esfuerzo personal empleado en el camino.

LP, como otras muchas otras de las empresas que como organización acordamos, necesita el esfuerzo de sus lectores y en especial de sus lectores de CGT, necesita que aquello por lo que apostamos colectivamente pase a ser, también, apuesta personal de cada uno de nosotros.

Ocurre en todos los campos, podríamos estar diciendo grandes verdades y haciendo acertadísimas propuestas, pero estarán condenadas a quedar perdidas en el ruido existente e incluso contribuirán a aumentarlo sin personas que les hagan vivir, que las plasmen en sus formas de ser, de estar y de actuar.

A LP le queda mucho camino por recorres y mucho que mejorar, pero hacerlo es algo que requiere las colaboraciones diversas de una mayoría de las personas que formamos la CGT y que, colectivamente, hacemos la apuesta por la revista.



Reformas laborales, crisis y negociación colectiva: una historia de rufianes y pasmados

CARLOS COUSO. SECCIÓN SINDICAL CGT, VW-NAVARRA

La negociación colectiva es una especie de foto fija del momento de las relaciones laborales y sociales. Pese a las apariencias difusas la foto es nítida: exigencias de una patronal agresiva frente a cesiones de unas plantillas a la defensiva. Negociación tras negociación esas dinámicas se reiteran y acrecientan con el resultado de que en esa sucesión de fotos la patronal aparece cada ver más erguida y envalentonada, mientras que las plantillas y las organizaciones sindicales aparecemos más desmejoradas.



Los empresarios tienen la Ley de su parte, las burocracias "sindicales" las tienen a sueldo, y a una gran mayoría de trabajador@s nos tienen convenientemente individualizados e insertados hasta la médula económica e ideológicamente en su sistema



Desde su entrada en vigor en 1980 el Estatuto de los Trabajadores ha sido reformado en diversas ocasiones (normalmente a golpe de Decreto Ley del gobierno de turno), con la introducción progresiva de medidas de recorte y eliminación de los derechos laborales, siendo la última de ellas y una de las más salvajes la perpetrada a comienzos de 2012, que ha dejado dicha Ley en lo que ya podríamos llamar el Estatuto de los Empresarios. Una nueva legalidad absolutamente antagónica de aquella otra que fue su originen hace casi 35 años. Acompañando a estas reformas estatutarias se han sucedido desde el año 1980 multitud de Acuerdos y planes nacionales de todo tipo en materia laboral, suscritos por los "agentes sociales" UGT y CCOO y las organizaciones empresariales, que venían anticipando o desarrollando a posteriori esas reformas laborales.

Un ejemplo de esto es el "Acuerdo Nacional por el Empleo 2012" que firmado por estas organizaciones "sindicales" y empresariales junto con el gobierno del PP, contiene un 80% de la reforma que se decretó apenas unos días después, viéndose en este caso –como en otros anteriores- el papel decisivo que han jugado todos estos "agentes" en el progresivo desmantelamiento del Estatuto de los Trabajadores, en un proceso que nos ha traído hasta la actual situación de barra libre para los empresarios, cuestión que también es fácil de apreciar observando el poco o ningún convencimiento con el que se vienen convocando tarde y mal las repuestas sindicales contra las sucesivas reformas, con las que no se pretende más que guardar las apariencias, sin ir más lejos de lo que pueda ser hacer un gesto puramente testimonial ni prenderlo.

El empecinamiento en la concertación en tiempos de guerra

El sucio trabajo de consentimiento y colaboración realizado por estas dos organizaciones burocrático-

El desempleo es un problema solo para l@s trabajador@s; para los otros actores sociales, los empresarios y todos los que ostentan el poder económico, es una herramienta

“sindicales” (?) ha venido siendo puntualmente recompensado con la asignación -a través de los “acuerdos y planes nacionales (y territoriales) por el empleo” y otros- de enormes partidas económicas salidas de los presupuestos generales del estado y las comunidades autónomas para su gestión privada, prácticamente sin ningún tipo de control por parte de la administración pública. Sobre esta base económica los “agentes sociales”, UGT y CCOO, han podido construir unos aparatos burocráticos sobredimensionados en relación a su afiliación, que les han permitido tejer unas extensas redes clientelares con las que han discriminado y dividido a una clase trabajadora sobre la que -desde su posición mayoritaria calculada por el poder político y económico- han podido ejercer una labor de control y contención en favor de sus pagadores, que no son solo los gobiernos de turno en cada momento, sino también y siempre, los empresarios a golpe de prebenda: enchufismos en la contratación, ascensos, etc..., pago por ERE, privilegios “sindicales” en la empresa, etc, etc..

Este es el secreto a voces que explica por qué hoy en día el capital nos está machacando a los y las trabajadoras de este país sin mayores problemas. Los empresarios han conseguido el marco legal adecuado para ello, aunque no renuncian a seguir mejorándoselo, y se han apoderado de las principales estructuras de defensa de los trabajadores, los sindicatos mayoritarios, que integrados plenamente en el sistema, trabajan para abortar cualquier posibilidad de respuesta seria y de clase .

Y así, con prácticamente todas las herramientas legales y “sindicales” en su poder, y en un contexto de “crisis” bien organizado, son los propios empresarios quienes provocan todo tipo de conflictos en sus empresas con la intención de abrir procesos de negociación colectiva; a la que, lejos de lo que pasaba décadas atrás, ya no tienen ningún miedo, como ocurría cuando quienes forzábamos la negociación colectiva por medio de nuestra capacidad para generar y gestionar los conflictos colectivos éramos las trabajadoras. En definitiva, los empresarios tienen la Ley de su parte, las burocracias “sindicales” las tienen a sueldo, y a una gran mayoría de trabajadores nos tienen convenientemente individualizados e insertados hasta la médula económica e ideológicamente en su sistema.

“*(...) obligado por la necesidad, el rico concibió por fin el proyecto más reflexivo que jamás ha entrado en el espíritu humano; y fue emplear en su proyecto las mismas fuerzas que le atacaban, tomar a sus adversarios por defensores suyos, inspirarles otras máximas... (y así los pobres) corrieron al encuentro de sus cadenas, creyendo asegurar su libertad*”.(J.J. ROUSSEAU (1712 – 1778), “Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres”)

Los empresarios pueden contratar libremente, como quieran; pueden despedir de forma colectiva o individual, libremente y a muy bajo coste, como quieran; pueden descolgarse de lo que pacten; lo pueden justificar de cualquier manera, incluso planteando situaciones hipotéticas de futuro; tienen toda la flexibilidad que quieren..., y cuando no tienen algo que puntualmente “necesiten”, ya tienen al PP, al PSOE, a UGT y a CCOO para que se lo proporcionen... Pues nada, a aprovechar el momento...

Así, la negociación colectiva hoy en día no es tal, sino que viene a ser tan solo un “me lo das o te lo quito, porque puedo, y porque vosotros no vais a tener narices de hacer nada, porque tenéis miedo”, planteado por los empresarios. En cualquiera que sea la empresa y cualquiera que sea su situación productiva y económica, en todas partes y en todas las empresas, se está planteando lo mismo: rescindir un porcentaje de los contratos, suspender temporalmente otro tanto, congelar los salarios si no rebajarlos de quienes quedarán en la empresa, introducir dobles escalas salariales, aumentar la jornada y la productividad, vía libre a la subcontratación, etc. Con este planteamiento tan chulesco e injustificado pero legalmente posible, y a la vista está que “sindicalmente” también, venimos funcionando hace tiempo en el camino que nos lleva a los siete millones de desemplead@s...

Y así, el desempleo hoy en día se ha convertido en el epicentro de todos los problemas, el que directa o indirectamente más incide en el discurrir de las relaciones humanas en el ámbito de lo político, lo económico, lo social, y de lo laboral. Pero el desempleo es un problema solo para l@s trabajador@s; para los otros actores sociales, los empresarios y todos los que ostentan el poder económico, es una herramienta que bien usada en los procesos de conflicto y negociación colectiva, les

sirve como elemento de presión para imponer recortes en plantillas y derechos con los que potenciar sus beneficios. Los siete millones de personas en paro son su declaración de guerra total.

El desempleo pues, nos representa a los trabajadores un enorme problema tanto para quienes tenemos trabajo como para quienes carecemos de él. La progresiva precarización del trabajo es causa y a la vez consecuencia del desempleo, un ejemplo muy explícito y de lo más paradigmático de la pescadilla que se muerde la cola. Y no es un problema cualquiera; bajo la amenaza del despido y las -bien expuestas socialmente- nefastas consecuencias que puede acarrear hoy en día, las trabajadoras empleadas aceptamos una vez tras otra la progresiva precarización de nuestras condiciones laborales, por puro miedo. Creemos ponernos a salvo cuando aceptamos aumentar nuestra jornada; cuando aceptamos aumentar nuestra productividad sometiendo nuestra actividad laboral diaria a unas condiciones más propias de un deporte de riesgo; cuando aumentamos nuestra disponibilidad a costa de nuestra vida personal, familiar y social; cuando reducimos nuestros salarios; cuando renunciamos a todo tipo de derechos sociales y laborales antes adquiridos en el ámbito de la empresa, etc, etc... Y cada vez que hacemos esto y lo materializamos y convertimos en legalidad pactada en acuerdos y convenios colectivos, reducimos el valor de nuestro trabajo, que es reducir el valor de las personas en el trabajo, nos hacemos cada vez más débiles para combatir los futuros envites empresariales que exigirán una y otra vez mayores cotas de precarización, nos hacemos cada vez más vulnerables ante la amenaza del despido, acrecentando el factor más fundamental de nuestro miedo, pues con nuestra precarización laboral generamos más espacio y más argumentos matemáticos para justificar más despidos, destrozando de paso las pocas expectativas y posibilidades de encontrar trabajo de las personas desempleadas, quienes verán aún más precarizada su vida irreversiblemente marcada y recortada por su situación de desempleo, lo que a la vista de todos aún dará más miedo a los miedosos con empleo.

Este es el círculo sin sentido en el que estamos absurdamente instalados, trabajadores empleados (en el papel de activos-pasivos-disciplinados) y desempleados (en el papel de pasivos-pasivos-desesperados); girando entorno a él, una vuelta tras otra, con la misma irracionalidad con la que antiguamente hacían girar los asnos los engranajes de los molinos y norias que les esclavizaban vitalmente hasta alcanzar su "inservilibidad" para hacer rotar el mecanismo en las condiciones exigidas, momento en el que eran sacrificados (por su bien).



La racionalidad superior que se nos supone a los seres humanos sobre los asnos debiera hacer que tras haber probado por un tiempo la experiencia, no hubiéramos tardado en concluir que, o bien el mecanismo que nos tiene atrapados y nosotros mismos hacemos girar no está rotando en el sentido correcto, y probar como primera y más tímida alternativa a darnos la vuelta para hacerlo girar en el sentido contrario a ver qué pasa..., o bien a pensar que la maquinaria, gire para donde gire, es una trampa que nos va a perjudicar a nosotros de cualquier manera, y con la que –por tanto- hay que acabar para sustituirla por otra.

En cualquier caso, para buscar una solución por cualquiera de las dos vías y cambiar una situación que nos es más que muy molesta a todos, las personas con empleo tendremos que pasar a desempeñar un papel activo-activo, y entender que ese papel, a desarrollar en el ámbito laboral más directo, pero también en el social por la cuenta que nos trae, va a ser determinante para alcanzar el objetivo.

Si se trata de cambiar el sentido en el que hacemos que gire absurdamente la maquinaria o sistema, deberemos intentar seriamente dejar de ceder derechos ante la patronal, sobre todo una vez que hemos comprobado que esto no nos soluciona nada, sino que, al contrario, nos está complicando mucho la vida a tod@s..., y luchar a cambio por revalorizar la importancia de las personas en el trabajo, al mismo tiempo que entendemos el valor del trabajo para las personas y la evidente necesidad de repartirlo.

Perder el miedo que nos encadena

Pero para poder optar a materializar esto último -y otras muchas cosas que hemos de perseguir- como fruto de nuestras negociaciones y luchas (cuando las haya de verdad...) en el ámbito laboral y social, los trabajadores con empleo antes habremos de vencer al miedo (a perder



LA REFORMA LABORAL: LA GRAN MENTIRA DE GOBIERNO, EMPRESARIOS Y SINDICATOS FIRMANTES

Tenemos que luchar por la consecución de distintas formas de reparto del trabajo y de la riqueza que nos permitan alcanzar el objetivo de trabajar menos para vivir mejor y trabajar todos

nuestro empleo) que nos desactiva. Y para ello, en primer lugar hemos de ser conscientes de que el miedo no nos llega desde fuera ni depende de la amenaza permanente sobre nosotr@s que el sistema ha convertido en uno de los pilares estructurales de su estrategia de funcionamiento, sino que el miedo reside dentro de nosotr@s mism@s, y que simplemente nos surge cuando l@s trabajador@s no sabemos cómo afrontar ni combatir contra esa amenaza. El miedo no es consecuencia de la amenaza, sino de nuestras dudas, de nuestra inseguridad, de nuestra precariedad intelectual e ideológica, de nuestros individualismos, de nuestra falta de referentes, de nuestra falta de convicción, y de otras muchas cosas que solo dependen de nosotr@s mism@s.

Recuperar todo eso que nos falta es imprescindible para perder el miedo y poder estar a la altura del papel que nos corresponde desarrollar a los trabajadores en este momento histórico. De no hacerlo deberemos considerarnos la peor generación obrera de la historia, aquella que recibió una herencia de derechos ganada por sus antecesores a golpe de lucha obrera y como unos niñatos mal criados la dilapidó dejando a sus hijos un asco de mundo para vivir, de tal manera que no podremos mirar a la cara ni a nuestros mayores ni a nuestr@s hij@s. Deberíamos tener más vergüenza, y más consciencia de esto, y no permitirlo. Nuestra obligación moral y política es dar la talla en una lucha de clases que obviamente nunca finalizó ni finalizará, y que, siguiendo las enseñanzas y referencias que nuestra memoria histórica, nos muestra el camino de la lucha como el más eficaz para conseguir y consolidar derechos.

Y para ello, encontraremos el mejor apoyo y refuerzo argumental en la otra parte de nosotros mismos, esa que nos dice que nosotros también somos los trabajadores desempleados y que tampoco es para tanto lo que nos queda por perder. Y es que, ciertamente, lo somos, o al menos así deberíamos considerarnos, sin necesidad de apelar al compañerismo, la solidaridad, o cualquier otro sentimiento emanado de nuestra (ya no supuesta) conciencia de clase.

Lo somos -de primeras- porque nos merecemos serlo, y de hecho si no estamos ya "de facto" en la situación de desempleo es por el mismo azar que les ha llevado a otras a estar en ella, por circunstancias, o por las decisiones ajenas de una panda de cabrones que quieren aprovecharse de la situación para forrarse todavía más, y que aún no las han tomado, pero pueden tomarlas y aplicarlas en cualquier momento, sabedores de que no van a tener una respuesta preocupante para ellos. Merecemos serlo y probablemente lo seamos porque la inacción, la cobardía y la estupidez durante siglos y hasta hace bien poco jamás se habían considerado un mérito. Claro que ya sabemos que este sistema le da la vuelta a todo...

Revertir la negociación colectiva

Por todo lo expuesto hasta aquí es imprescindible recuperar el valor transformador de la negociación colectiva que ha quedado anulado por la acción conjunta de la patronal y las burocracias sindicales. Para ello tenemos que luchar por la consecución de distintas formas de reparto del trabajo y de la riqueza que nos permitan alcanzar el objetivo de trabajar menos para vivir mejor y trabajar tod@s. Luchar en el ámbito de las empresas prioritariamente por los objetivos de clase, los que nos unen a las personas trabajadoras empleadas y desempleadas, y, apoyándonos unas en otras, desarrollar esa lucha simultáneamente en las empresas y socialmente en la calle.

Las expresiones de reparto del trabajo y de la riqueza pueden llegar a ser diferentes en función de los sectores laborales; ya que la base fundamental en la que se sustenta el beneficio empresarial no es la misma en todos los ámbitos laborales. Por ejemplo, en el sector del automóvil, del metal, y otras industrias del capitalismo "clásico", las empresas consiguen sus beneficios sirviéndose sobre todo de unos elevadísimos niveles de productividad, más que recurriendo a los bajos salarios. La citada productividad está basada en la combinación de unos



abusivos ritmos de trabajo en las cadenas de producción con multitud de formas de flexibilidad de la jornada (trabajo en sábados y fin de semana, nocturnidad, bolsas de horas y días por encima y por debajo de la jornada laboral individual, etc.), lo cual supone en su conjunto una grave amenaza para la salud de los trabajadores, para su vida social y familiar, y para el empleo. En estos sectores laborales la defensa de los trabajadores exige ineludiblemente una reducción sustancial de los ritmos de trabajo y la de la flexibilidad de la jornada existente, ya que de no acometerse previamente esa tarea, cualquier reducción de la jornada sería anulada por una productividad galopante que seguiría creciendo.

En la industria clásica la finalidad prioritaria no debería ser solo trabajar menos días al año, sino trabajar con menos intensidad cada jornada, mejorando las condiciones de trabajo para trabajar mejor (que es trabajar también menos) protegiendo la salud, y que los calendarios resultantes sean compatibles con la vida social y familiar. Respecto a la cuestión salarial, ésta no debiera ser eje central de la negociación como hasta ahora, y no tendría que ser abordada desde el rutinario planteamiento porcentual de conseguir unos puntos o unas décimas por encima del IPC para toda la plantilla independientemente de las categorías profesionales; el planteamiento reivindicativo en este campo tendría que consistir en la eliminación de las distintas escalas salariales, acabando con las discriminaciones económicas a las que son sometidos quienes llevan menos tiempo en la empresas.

En otros espacios laborales el reparto del trabajo y de la riqueza tiene que situarse en otros términos; en la administración pública debería plasmarse a través de la lucha por la reducción de la jornada y contra la eventualidad, siendo el aspecto salarial también una cuestión más secundaria que debiera ser tratada intentando reducir las escalas salariales, y escapando del tópico repunteo en torno al IPC.

Por el contrario, en otros ámbitos laborales donde las trabajadoras padecen salarios bajos, que cada vez lo son más respecto a otros sectores, la cuestión salarial tiene que ser un objetivo de primer orden que deberíamos situar al mismo nivel que la mejora de las condiciones de trabajo.

Pero los objetivos no son lo único que tenemos que valorar para definir nuestro papel en la negociación colectiva, a su vez es necesario reflexionar sobre nuestras formas de lucha que es imprescindible que sean más audaces y consecuentes. No solo los trabajadores tienen que mirarse frente al espejo para desprenderse de sus miedos, también lo tiene que hacer el sindicalismo alternativo que en muchas ocasiones está afectado por ciertos pánicos que lo paralizan. Tenemos que tratar de romper los clásicos guiones de la negociación colectiva, diseñados y controlados por los empresarios, UGT y CCOO, y en los que el sindicalismo alternativo se ve atrapado con demasiada frecuencia. En la mayoría de las ocasiones de nada nos sirve consensuar plataformas reivindicativas

Tenemos que tratar de romper los clásicos guiones de la negociación colectiva, diseñados y controlados por los empresarios, UGT y CCOO, y en los que el sindicalismo alternativo se ve atrapado con demasiada frecuencia

ni calendarios de movilización con estas organizaciones, pues sabemos de sobra por la experiencia acumulada que abandonarán sus compromisos en cuanto lo consideren oportuno, y con nuestra acción conjunta con estas organizaciones estaríamos dando carta de credibilidad a un "sindicalismo" falso y contraproducente; estaríamos contribuyendo al engaño a los trabajadores. Por tanto, en donde el contexto lo permita, el sindicalismo alternativo a UGT y CCOO debe tener el valor de convocar todo tipo de acciones sindicales y huelgas en solitario, pues nuestra responsabilidad y razón de ser es la de ofrecer a los trabajadores opciones de pelea reales, que sean verdaderamente participativas y signifiquen espacios de confrontación real.

No hay que tener miedo a que estas acciones (de huelga y movilización para la presión en la negociación) puedan tener en principio seguimientos reducidos, porque ese no sería nuestro mayor fracaso, nuestro mayor fracaso sería la inacción a la que nos pudieran arrastrar otras organizaciones como UGT y CCOO o, peor aún, que nos arrastraran hacia formas de movilización diseñadas por ellos para engañar a los trabajadores, fingiendo peleas que no son tales, algo muy característico del "sindicalismo" mayoritario de estos tiempos. Por eso tampoco podemos estar esperando eternamente a que se den una serie de condiciones "óptimas" para movilizarnos en solitario, que parece ser que se nos tienen que presentar como si fueran diseñadas a escuadra y cartabón; las condiciones las tenemos que crear nosotros mismos a través de nuestra acción diaria y permanente en el tiempo, que habrá de ser coherente con la que desarrollemos puntualmente y de forma específica durante los conflictos y procesos de negociación colectiva.

A su vez, desde los ámbitos laborales tenemos que conectar y buscar alianzas con sectores de los movimientos sociales que quieran superar las dinámicas de oposición testimonial en las que también pueden estar inconscientemente (o cómodamente) instalados; gentes y colectivos que al igual que nosotros valoren que es imprescindible intervenir con acciones que afecten directamente sobre los procesos productivos para defender a los trabajadores empleados en esas empresas y desempleados por esas empresas.

Nuestra memoria histórica nos cuenta que en los procesos de negociación colectiva en particular, y en los procesos de transformación económica en general, la acción sindical y social directa (de paralización), desarrollada de forma contundente y continua, sobre los procesos productivos es fundamental para alcanzar los objetivos deseados. Y esto es algo que no solo se debe intentar conseguir desde el interior de las empresas, sino también desde la calle, desde lo social. Esa es la tarea que debería acometer lo mejor del movimiento obrero y de los movimientos sociales, asumiendo tanto unos como otros que no podemos contar para tal fin ni con las burocracias "sindicales" insertadas en el sistema, ni con quienes convierten el espacio de la protesta social en un escenario lúdico-festivo con el que solo pretenden testimoniar un descontento.

En definitiva, nos tenemos que tomar todos este asunto mucho más en serio y entender que como personas, como trabajadores (empleados y desempleados), y sobre todo como organizaciones, que tenemos que asumir los riesgos que supone una lucha como la que debemos afrontar, pues también tenemos que ser conscientes de que cuanto más tardemos en hacer esto, esos riesgos van a ser más y mayores, y las peores situaciones desde las que afrontarlos estarán más retrocedidas.

Sabemos que da de sí y a qué nos conduce una actuación sindical y social más guiada por nuestro miedo que por nuestro impulso: una negociación colectiva a la defensiva y que renuncia a la pelea, una actuación social reducida a la denuncia y unas movilizaciones generales aisladas y sin continuidad ni decisión. Sabemos que todo eso queda dentro, integrado en lo que hay y sin cambiar nada. Estamos como quien ante una tunda de golpes levanta los brazos para protegerse, esperando a que escampe. Respondemos con posturas defensivas particulares e individualizadas a lo que es una declaración de guerra social. Actitud muy insuficiente en esta situación que exigiría de nosotros una mayor apuesta y riesgo, tanto en los contenidos como en los métodos de actuación sindical y social.

dossier Libre Pensamiento, para pensar o para actuar



"LP nace con vocación de libertad, debate y teorización, de polémica y pacífica confrontación de pareceres. LP ve la luz con ánimo también de ser altavoz del sentir de los compañeros y compañeras de a pié que, sin participación directa en las estructuras federales de la Organización, precisan de una tribuna donde poder expresarse, porque todos tenemos algo que decir.

Intentaremos que LP sea reflejo de esa amalgama de ideas y proyectos que hoy es la Confederación, el sindicalismo autónomo y el pensamiento antiautoritario en general.

LP será taller experimental abierto a todas las reflexiones sin tabúes ni miedos, a todos los planteamientos serios aunque novedosos, a todos y todas los hombres y mujeres de pensamiento libre. Libre Pensamiento será lo que queráis que sea".

Con esta declaración de intenciones aparece en Mayo de 1988 LIBRE PENSAMIENTO como TALLER _ DEBATE CONFEDERAL. Unos objetivos acordes con el momento histórico que vivía el anarcosindicalismo español tras las rupturas dramáticas de la década de los ochenta que, en paralelo con los aspectos organizativos, constituyó un impasse notable en la capacidad colectiva para pensar lo qué queríamos ser y definir nuestra línea de actuación en el seno de una sociedad en proceso acelerado de transformación económica y social.

Desde una perspectiva dinámica, una revista debe ser concebida como un vehículo de pensamiento crítico, que facilite el intercambio de ideas y prácticas con la finalidad de un aprendizaje colectivo para luego actuar y de la práctica retornar a la teoría como método de autocrítica y corrección de los errores detectados pero también de afianzamiento de los logros conseguidos. Al hilo del argumento anterior, subyace la idea de si el objetivo último de una revista que tiene por nombre LIBRE PEN-

SAMIENTO es el pensar o el actuar o, dando por sentado que no pueda haber separación absoluta entre el uno y el otro, lo que parece plantearse es el hincapié de la referencia con la actuación de ese pensamiento que se quiere producir.

La revista, como elaboración colectiva, no debiera alejarse mucho del de la organización CGT que la sustenta y protagoniza y que constituye un auténtico laboratorio social con su intervención cotidiana en el abordaje de problemas no solo sindicales sino también sociales. Siendo el objetivo de CGT la transformación de la sociedad el de LIBRE PENSAMIENTO no debiera andarle muy distante. Organización y revista no tendrían por qué trabajar para ese objetivo en el mismo plano, más concreto y apegado a la realidad sería el de la primera y con mayor posibilidades de distancia y reflexión el de la segunda pero siempre tocando la tierra de la realidad a través de los finos hilos de conexión de sus militantes y estructuras participativas.

El papel de las revistas de pensamiento, cultura y acción en la historia del anarcosindicalismo español se vio potenciado por un contexto de dificultades de acceso a la información por parte de la inmensa mayoría de los trabajadores, sobre todo en el medio rural, a los que la lectura colectiva de textos posibilitaba no sólo formación sociopolítica en torno a la IDEA sino también la libre confrontación de opiniones. Su papel motriz permitió vehicular contenidos, difundir ideas, transmitir información, proponer análisis, ejercer y espolear el pensamiento crítico para *Crear Organización* a la par que mantener, estrechar, y expandir lazos sociales, crear vínculos, fomentar un tejido social de complicidades, solidaridades, y experiencias compartidas, forjar identidades compartidas, esto es *Fomentar sentido de Comunidad*.

En la actual sociedad de la información, esas coordenadas han cambiado en un doble sentido: la accesibilidad individual y la conexión en red. Hoy la prensa ha pasado a ser unidimensional. Las revistas, y esto pasa también con LIBRE PENSAMIENTO, son *"revistas para ser leídas"*. Si miramos las cosas desde una perspectiva histórica, nos damos cuenta que *solo queda la función "lectura"*, la revista se agota en *la mera "textualidad"*, y para esta función basta quizás con internet. La función vertebradora ha desaparecido en buena medida y con ello se ha esfumado una parte importante del "para actuar" que acompañaba el "para pensar" en la definición de las revistas con vocación revolucionaria.

De este modo, esa aparente separación entre las tareas anteriormente descritas se acorta con las características de la situación presente, que conducen a un debilitamiento del peso de los sistemas de pensamiento y del de los elementos de análisis y de crítica bajo una ideología dominante en el seno de una sociedad líquida (Zygmunt Baumann). De hecho, el carácter mecánico, totalizador, envolvente y obvio de la realidad actual falsea el papel de los sistemas de pensamiento y resta impulso a los elementos de análisis y crítica de la realidad. Podemos considerarnos de cualquier ismo, pero no por ello dejamos de estar envueltos y siendo participes de esa realidad y ese sistema de pensamiento, no alcanzamos la unidad vida/pensamiento que le daba fuerza, quedando reducido a un decirse que justifica más que impulsa.

Por otra parte, los elementos de análisis y crítica descubren poco de una realidad obvia y sin disfraces, que, por sabidos no mueven ni alteran la realidad. De poco sirve la crítica a lo existente y a otras opciones políticas o sindicales, dado que solo añade reiteración, se convierte en queja y elemento justificatorio pero no es movilizador.

Solo la actuación es capaz de atacar la realidad y solo ella abre espacios en los que elementos parciales de pensamiento, de análisis y de crítica recuperen su carácter operativo y escapen del papel justificador al que han sido reducidos en general. En esa medida solo puede pensarse desde nuestra actuación y sobre ella, sobre su abrir brecha en la realidad y sobre los aspectos hasta entonces envueltos en ella, que esa apertura convierte en susceptibles de ser utilizados.

Pensar nuestra actuación es pensarla críticamente, pensar críticamente nuestra actuación es pensar críticamente sobre (contra) nosotros mismos. A la vez es evitar que nuestra capacidad crítica se pierda en terrenos en los que nunca será operativa y de la que se nos volverá como paralizante elemento de satisfacción.

La experiencia de setenta y cinco números de Libre Pensamiento, un largo recorrido mantenido durante veinticinco años como apuesta de CGT, nos lleva a reafirmar que debemos fortalecerla como una revista para pensar la realidad desde nuestra actuación en ella y en el que el protagonismo de todos aquellos que quieran trasladar su reflexión y experiencia colectiva tanto en el seno de CGT como de estructural antiautoritarias de intervención social debe tener un valor prioritario.



Hemos pensado que podía ser interesante en el marco de este dossier reflejar también algunas experiencias editoriales militantes en países que nos son próximos. Por eso hemos pedido a Annick Stevens del colectivo que publica en Francia la revista "Réfractions" y a Paolo Finzi de la revista italiana "A"rivista anarchica" que nos expliquen brevemente los orígenes, el funcionamiento y las características de sus respectivas revistas.

Réfractions: una revista singular

ANNICK STEVENS
Miembro del colectivo editor de la revista

"A" Rivista anarchica

ADRIANO PAOLELLA
ENTREVISTA A
PAOLO FINZI

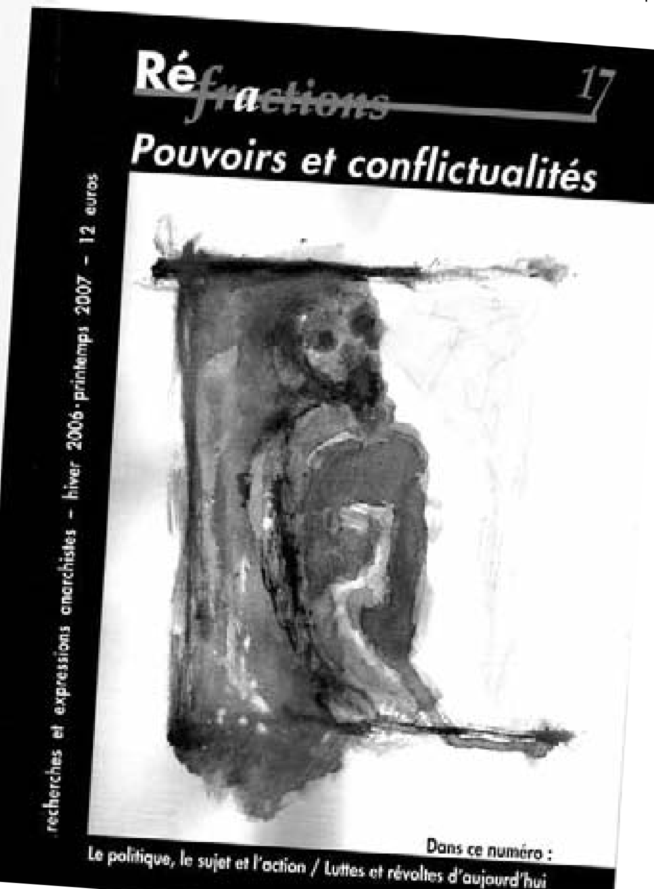
Réfractions: una revista singular.

El grupo fundador no quería dedicarse al estudio del pasado, sino actualizar los principios y las propuestas sociales del movimiento a fin de apoyar un renacimiento tanto teórico como práctico.

La revista Réfractions propone desde hace 15 años una reflexión sobre la situación social, política y cultural, y sobre la manera en que las teorías y las prácticas anarquistas podrían influir en la misma. Las diversas tendencias que coexisten en el colectivo de redacción se reflejan en los análisis, ya que estos integran y tratan de articular entre sí diversos puntos de vista y hasta posiciones antagonistas, sin exclusiones ni síntesis forzadas. El doble desafío que la revista afronta desde su inicio consiste en difundir las ideas anarquistas más allá del círculo de los lectores militantes y poner las investigaciones de tipo teórico en relación con las luchas y las realizaciones de la vida cotidiana.

Al inicio de los años noventa se hacía sentir en los países francófonos la necesidad de crear una revista de teoría anarquista que no fuese el órgano de una asociación o de una tendencia particular del movimiento. Algunos universitarios se interesaban por primera vez a esta corriente política, haciendo de la tradición anarquista un objeto de estudio para historiadores, filósofos o politólogos, y un dialogo entre militantes y académicos parecía poder desarrollarse. Sin embargo, el grupo fundador no quería dedicarse al estudio del pasado, sino actualizar los principios y las propuestas sociales del movimiento a fin de apoyar un renacimiento tanto teórico como práctico. La exigencia de un elevado nivel intelectual fue asumida desde el inicio, aunque siempre se puso en tensión con la exigencia igualmente importante de ponerse al alcance de cada per-





> Enriquecer la dimensión cultural y artística es seguramente uno de los desafíos que tenemos de cara al futuro, así como intensificar la colaboración puntual con personas próximas por su pensamiento y compromiso

sona comprometida, de cada individuo o miembro de un grupo militante que estuviese interesado por sus aportaciones de reflexión y análisis.

El grupo fundador estaba compuesto por una docena de compañeros y compañeras que ya habían participado en diferentes movimientos y publicaciones anarquistas, sea de orientación pacifista o sindicalista o individualista, y de los cuales una buena parte tenía una formación universitaria y ejercía una profesión intelectual, de tal modo que los que no tenían estas características no perdieron ocasión de recordar con regularidad la obligación de escribir de manera sencilla y clara, sin formulaciones inútilmente complicadas fuese cual fuese la complejidad de los temas. Con la incorporación progresiva de nuevos miembros se reforzó la componente universitaria, pero también la relación con medios más activistas y se incrementó el deseo de hacerse eco de las nuevas experiencias prácticas.

Hasta ahora esta tensión entre un elevado nivel intelectual y la voluntad de posibilitar un acceso generalizado se mantiene como la marca distintiva de la revista en el panorama de las publicaciones anarquistas de lengua francesa. No existe otro ejemplo de una revista que sea intermediaria entre, por una parte, las publicaciones de ciencias humanas de tipo académico y, por otra parte, los periódicos militantes. En el primer grupo se pueden encontrar revistas intelectuales progresistas como Multitudes o Vacarme, que se sitúan en la izquierda independiente pero sin referencia a la anarquía, y en el secundo los periódicos de las principales organizaciones específicas: el semanal Le Monde libertaire de la Fédération anarchiste, los mensuales Le combat syndicaliste de la CNT, Courant alternatif de la Organisation Communiste Libertaire, Alternative libertaire de la organización del mismo nombre, o el trimestral Offensive, de la red Offensive libertaire et sociale. Por supuesto, esas publicaciones también proponen análisis y reflexiones además de informaciones puntuales, pero lo hacen mediante artículos más cortos, con enfoques más ligados a las luchas actuales, y con una línea política propia. Merece una mención particular la revista A Contretemps, un boletín bibliográfico que dedica amplios dossiers a autores más o menos conocidos del pasado y del presente, y de diversos países, con un nivel de investigación y de sensibilidad excepcional.

La forma editorial de Réfractions está adaptada al ritmo de dos publicaciones por año: cada número comporta en general entre 164 a 198 páginas, ocupadas en su mayor parte por un gran dossier temático, seguido por dos o tres secciones tituladas « Transversales », « Pour continuer le débat », « Anarchives », y por fin las recensiones de libros y otras publicaciones. En el dossier se busca un equilibrio entre dos tipos de temáticas: la clarificación de conceptos tradicionales del anarquismo, como el Estado, la libertad, la democracia, el federalismo; y la observación de tendencias político-sociales actuales como, por ejemplo, la ecología, el feminismo, los movimientos de indignados y las ocupaciones. También nos hacemos eco de los debates internos del anarquismo contemporáneo, por ejemplo cuando nos interrogamos sobre la oportunidad de adoptar ciertas concepciones postmodernistas, o sobre la manera de entender la subjetivación y su relación con una finalidad emancipadora o revolucionaria. Los autores de los artículos son miembros del colectivo editorial o son invitados a escribir por su experiencia o especialización con relación al tema elegido. La sección "Transversales" acoge varios tipos de textos que no forman parte del tema principal, y la sección "Pour continuer le débat" presenta las eventuales reacciones provocadas por un tema anterior. La sección "Arnarchive" no figura en cada número, solo aparece cuando un evento actual tiene una conexión interesante y más o menos olvidada con algún elemento del pasado. El trabajo de elección y elaboración del dossier así como de las otras secciones se desarrolla en dos etapas. La primera consiste en la reunión, dos veces por año, de la totalidad del colectivo, es decir más o menos veinticinco personas que viven en diversas partes de Francia, o en Suiza y Bélgica, e incluso en España. En esa ocasión también se toman las decisiones en lo que se refiere a la difusión, los gastos y la recaudación, nuestra presencia en

encuentros libertarios u otros eventos. En efecto, toda la administración se lleva a cabo sin asalariados ni puestos de dirección, sin ninguna subvención, y solamente una pequeña parte de la difusión se confía a un distribuidor profesional especializado en los circuitos alternativos. La segunda etapa del trabajo se realiza en comisiones de cinco o seis personas, que se constituyen según los intereses y disponibilidades de cada cual. A partir de la orientación general de la temática elaborada por la discusión en el seno del colectivo, la comisión responsable del número decide cuales son los artículos necesarios para tratar todos los aspectos de la problemática, así como los colaboradores exteriores que se podría solicitar. A veces también recibimos propuestas de artículos que la comisión decide aceptar o rechazar.

Nuestra posición sobre la conveniencia de la diversidad de opiniones es tal que, en un mismo número, ciertos artículos pueden expresar posiciones muy distintas o incluso contradictorias. No tratamos de llegar a una convergencia consensual ni de borrar los conflictos de ideas (dentro de ciertos límites por supuesto, que excluyen los insultos, las posturas autoritarias o las descalificaciones). Lo más interesante se alcanza cuando los artículos han circulado entre los autores de textos contradictorios y estos se responden dentro del propio desarrollo de sus escritos. En el seno de una comisión pueden coexistir varias posiciones, que tratamos de articular y justificar en la presentación editorial, pero sin pretender desembocar en una síntesis. Un ejemplo de debate fue, en el número dedicado a la reedición de El apoyo mutuo de Kropotkin, la cuestión de saber si el hecho de fundamentar los comportamientos humanos de cooperación y solidaridad en la naturaleza resulta teóricamente válido y prácticamente deseable. Unos redactores sostenían con Kropotkin este "darwinismo de izquierda", otros lo cuestionaban en nombre de una filosofía de la libertad. Esta actitud sorprende a veces los compañeros que nos leen o colaboran desde afuera, y puede ocurrir que nos atribuyan un acuerdo que no tenemos con una posición publicada. Por otro lado, la diversidad de opiniones y tendencias dentro del colectivo nos obliga a mantener un equilibrio y un dialogo tan franco como respetuoso para evitar que los conflictos degeneren en exclusiones, escisiones o salidas dolorosas. Uno de nuestros motivos de satisfacción es que hasta ahora han sido muy pocas las crisis de este tipo, en parte gracias a las precauciones expresamente aplicadas para evitarlas, pero quizás aún más gracias a las fuertes relaciones que existen entre los miembros del colectivo, que van del mero placer de reencontrarse a la más profunda amistad.

Formaba parte del proyecto inicial la integración de diferentes expresiones artísticas, tales como pintura, fotografía, poesía y otros modos creativos, considerados independientemente de su relación con los artículos. Sin embargo, ese es uno de los objetivos que nos cuesta más alcanzar, probablemente por falta de relaciones con artistas interesados, pero también por la coexistencia de la tendencia opuesta que consiste en utilizar el material gráfico como una simple ilustración de las temáticas tratadas. Enriquecer la dimensión cultural y artística es seguramente uno de los desafíos que tenemos de cara al futuro, así como intensificar la colaboración puntual con personas próximas por su pensamiento y compromiso. Otro desafío sería el de alcanzar nuevos públicos más allá de los lectores militantes, lo cual podría beneficiarse de una coyuntura general cada vez más interesada por las ideas libertarias. También tenemos el proyecto de establecer relaciones más estrechas con las publicaciones anarquistas en otros idiomas, por medio de traducciones de textos e intercambios de experiencias.

Después de algo más de quince años de existencia acabamos de publicar nuestro trigésimo número, y aunque nuestra tirada puede parecer bastante modesta (entre 600 y 700 ejemplares por número) la verdad es que nos sentimos bien conocidos y reconocidos en ese estilo que nos es propio. Las ferias del libro libertario constituyen unas de las mejores ocasiones para conocer la opinión de los lectores sobre la revista. Las críticas más frecuentes conciernen el precio de la revista y la dificultad de lectura por la extensión y la complejidad de los artículos. A la primera contestamos que, de hecho, cada número es casi un libro y que nos importa mucho la calidad de la impresión; además, los números, exceptos los tres últimos, están integralmente y gratuitamente disponibles sobre nuestro sitio internet. A la segunda contestamos que la revista no representaría el mismo instrumento de reflexión si no estuviese escrita de esa manera conceptual que intenta profundizar en los temas, aunque hacemos los mayores esfuerzos para expresarnos con claridad y evitar caer en formulaciones farragosas. Pero la mayoría de los comentarios son positivos y subrayan la utilidad de un tipo de investigación que pretende aunar el compromiso político en el seno de la sociedad actual y la distancia crítica de los saberes teóricos.

“A” Rivista anarchica: nacida en Milán en 1971.

Con motivo del cuarenta aniversario de la revista mensual en italiano “A” revista anarquista, la redacción publicó un número especial (260 páginas) que contenía, entre otros, unos ochenta escritos de colaboradoras y colaboradores, la reproducción en cuatricromía de las portadas de los primeros 358 números, la lista de las 2.681 personas y asociaciones que habían escrito en “A” y una larga entrevista al redactor de “A”, Paolo Finzi, el último de los del grupo fundador (en febrero de 1971) que aún sigue en la redacción.

La entrevista fue realizada por Adriano Paolella, colaborador histórico de “A” sobre todo en temas ecologistas.

Para estas páginas de “Libre Pensamiento” hemos pedido al entrevistado que seleccionara los fragmentos de la entrevista que pudieran resultar más informativos para nuestros lectores. Publicamos pues una pequeña parte de esa entrevista, que se puede leer íntegramente (¡en italiano!) en la página de “A”: arivista.org.

(mi) Vida: de la a a la “A”

Entrevista a Paolo Finzi por Adriano Paolella

“A” cumple 40 años. ¿Cuál fue la idea que dio origen a la revista?

La revista celebrará sus 40 años en febrero de 2011[1]. En efecto, el primer número salió en febrero de 1971. Tuvo una fase de gestación de algunos meses, apareció a poco más de un año del 12 de diciembre de 1969, sin duda hija de la masacre de Piazza Fontana, del asesinato de Giuseppe Pinelli y de la campaña de contrainformación a raíz del atentado.

El grupo de redacción inicial estaba compuesto principalmente por compañeros del *Circolo Anarchico Ponte della Ghisolfa*, el círculo de Pinelli. Por aquel entonces yo tenía 18 años y era uno de los componentes más jóvenes. Del equipo de redacción, por un año aproximadamente, formó parte un “romano”, Guido Montana, que seguidamente salió tanto de la redacción como del movimiento anarquista.

¿Antes del 69 y de las bombas del 12 de diciembre no existía la idea de crear una revista?

No. De hecho, desde el punto de vista financiero, la revista nació con una recogida de fondos dentro del grupo promotor con el objetivo de cubrir los gastos de los primeros tres números. Teníamos intención de sacar, de todos modos, tres números mensuales de “A” y después habríamos decidido, según la acogida y la reacción de los anarquistas. Si la respuesta hubiese sido positiva habríamos seguido adelante con el dinero de las ventas y de nuevas suscripciones. El fondo utilizado para la revista “A” formaba parte del dinero recogido por algunos compañeros del *Circolo Anarchico Ponte della Ghisolfa* para un proyecto de compra de una casa de campo deshabitada en la Toscana, en el pueblo de Solata, para construir una comuna del tipo campo-ciudad. Yo no formaba parte del proyecto de la comuna de los compañeros mayores, que tenían edades alrededor de los 23-29 años.

Con la masacre de Piazza Fontana y la necesidad de realizar contrainformación, el dinero recogido se utilizó para crear la nueva revista.

¿Cómo era la vida en la redacción de la revista en aquellos tiempos? ¿Cómo se desarrollaba?

Una anécdota es que la revista, que salía mensualmente, en un número de principios de los setenta, contenía la advertencia: *“Perdonad pero el mes pasado no logramos publicar la revista porque estábamos ocupados”*, es decir, la redacción de la revista, que se reunía por la noche, estaba compuesta por militantes que de día trabajaban o estudiaban en la universidad. Éramos personas que vivíamos de forma intensa la militancia, cosa que hoy casi ya no sucede, ha disminuido el voluntariado y el contexto es bastante diferente... En aquellos tiempos volvíamos de una concentración y nos íbamos a corregir los borradores. Las reuniones eran muy animadas y llenas de humo --hoy en día no podría participar en una de esas reuniones, no había sensibilidad contra el humo-- y terminábamos siem-

La redacción de la revista, que se reunía por la noche, estaba compuesta por militantes que de día trabajaban o estudiaban en la universidad

pre discutiendo con los vecinos de casa ya que la redacción estaba situada en un pisillo de un pequeño bloque de apartamentos de un barrio obrero, hoy en día habitado por muchos chinos y egipcios, en el noroeste de las afueras de Milán. Las relaciones con los vecinos de casa actualmente son buenas porque ya no existe aquel clima militante con reuniones hasta muy tarde, llenas de gritos ··· y ya no está aquella maldita máquina que imprimía en los sobres las direcciones elaboradas sobre láminas de zinc ··· tong tong ··· a cada golpe seguían las blasfemias de los del piso de arriba, aunque pusiéramos toallas bajo la prensa para amortiguar el ruido.

Además, la sede de la revista era una de las sedes anarquistas de Milán; sucedía a menudo que se encontrara algún compañero extranjero durmiendo delante del portal con el saco de dormir y que no siempre emanara buenos olores, naturalmente eso no entusiasmaba ni a los vecinos de casa ni a los redactores.



Un poco fuera de los esquemas, pero...

La revista ha tenido siempre mucha consideración hacia el pasado y hacia la historia del movimiento. ¿Cómo fueron las relaciones con los compañeros de mayor edad al aparecer la nueva revista?

La consideración hacia la historia del movimiento formaba parte de un proyecto cultural. En 1973 salió para *Edizioni Antistato* (en aquel entonces bajo tutela de un albañil de la zona de Cesena, Pio Turroni, con quien tenía un vínculo humano muy fuerte) un opúsculo firmado por cinco compañeros, entre los cuales estaba yo, con el título "*Un análisis nuevo para la estrategia de siempre*". El folleto presentaba nuestra idea del anarquismo posible en aquel momento y resumía nuestro parecer. Estábamos orgullosos de ser anarquistas pero también éramos anarquistas críticos. Por una parte estaba el orgullo de formar parte de un movimiento que había sido dejado de lado por mucho tiempo y que en cambio tenía una historia, una historia noble, que nacía de la primera polémica entre Marx y Bakunin, un movimiento que apenas tenía históricos o profesores, en parte debido a sus orígenes mayoritariamente proletarios.

La atención hacia el pasado formaba parte



de nuestro ser anarquistas. El pasado era para nosotros fundamental pero no suficiente. El anarquismo tiene que mirar siempre hacia adelante y no quedarse anclado en el propio pasado. En los años setenta la presencia de compañeros de edad avanzada era numerosa, se trataba de la generación del pre-fascismo que "dirigía" y representaba al movimiento. En los congresos de la FAI y en las reuniones había muchas barbas viejas y personas ancianas. Con todas sus virtudes y defectos, ésa ha sido mi generación de referencia, "los tenían bien puestos", era gente que se había comprometido personalmente contra el fascismo y no sólo teóricamente. En efecto, muchos de ellos, debido a su coherencia, terminaron en prisión, desterrados, exiliados en Francia, Bélgica, España y Rusia donde murieron incluso víctimas del estalinismo. Las relaciones entre ellos eran muy intensas y emblemáticas, de manera que en los congresos sus duras experiencias afloraban y muchos rompían a llorar y se abrazaban.

En 1965, en el movimiento anarquista, que constituía casi completamente la FAI, se dio la dolorosa escisión de una minoría que no reconocía las nuevas modalidades organizativas y se creó así una nueva *Federazione*; sin embargo, la represión y los acontecimientos del 69 recompactaron en parte esa división, se reanudaron los encuentros, las relaciones y el diálogo común.

En Milán, los viejos compañeros que se reunían los domingos por la mañana eran pocos y no muy significativos, con respecto al papel que jugaban sus coetáneos en otras localidades. La reaparición del movimiento anarquista en Milán, después del boom que siguió a la segunda posguerra y del semidesierto de los años cincuenta, se remonta a 1962, gracias a un acto clamoroso (que nada tenía que ver con el terrorismo) que tuvo como protagonista al entonces joven anarquista Amedeo Bertolo (todavía hoy en activo), con el secuestro del vicecónsul español en Milán (realizado de modo artesanal y poco organizado), un gesto noble y significativo para evitar la ejecución de la condena a muerte de un compañero anarquista en Catalunya. El gesto tuvo una respuesta clamorosa en la prensa y, en el proceso celebrado en la ciudad de Varese, Amedeo Bertolo se presento en la sala. A pesar del arresto de otros compañeros, el proceso se transformó en una causa contra el franquismo. Los acusados fueron condenados a penas muy leves (hoy en día habrían sido martirizados con las leyes antiterrorismo) y absueltos. Fue una especie de pequeño triunfo. Gracias a este aconte-

> El pasado era para nosotros fundamental pero no suficiente. El anarquismo tiene que mirar siempre hacia adelante y no quedarse anclado en el propio pasado

cimiento y al periódico *Materialismo e Libertà*, empezaron a juntarse un grupo de jóvenes anarquistas y libertarios. Después, el 68... En el 71, a nivel nacional, los compañeros de mayor edad acogieron positivamente la recién nacida revista "A", fueron poquísimos los que se mostraron recelosos ante la excesiva modernidad que representaba la misma.

En Milán, los compañeros que estaban con Amedeo, conocido por los hechos del 62, gozaban de gran aceptación por parte de los compañeros más ancianos, credibilidad debida también a la presencia militante de los entonces cuarentones Giuseppe Pinelli y Cesare Vurchio (todavía colaborador de la revista y del *Centro Studi Libertari*), hoy de 78 años ··· eran los dos militantes "viejos" del joven movimiento anarquista milanés. Pertenecían a un grupo de edad casi ausente entre los anarquistas ya que habían nacido y crecido bajo el régimen fascista. Pinelli había ayudado a que creciera la estima de los viejos compañeros hacia los milaneses y, siendo ferroviario (y muy extrovertido), era considerado el "ministro de asuntos exteriores" de los anarquistas milaneses, viajaba gratis con su familia (mujer y dos hijas), conocía a Alfonso Failla, Pio Turroni, Umberto Marzocchi y a todos los exponentes más destacados del movimiento anarquista italiano.

Los más ancianos apreciaron el nacimiento de la nueva revista y nos dimos cuenta de ello porque cuando pedimos el apartamento para ubicar la redacción nos concedieron su uso enseguida. Credibilidad y aprecio debidos también al peso que dábamos en la revista a nuestra *sagrada* historia, reconstruida página a página, número a número. De este modo caía el recelo hacia aquella parte de nuestra generación; quedaba claro que no éramos una nueva oleada de jóvenes anarquistas poco serios a los márgenes del movimiento que creaba jaleo, criticaba (a veces justamente) y que después desaparecía ··· había, por parte de los viejos compañeros, una cierta desconfianza hacia los del 68, debida además a la polémica en el Congreso de Carrara de ese año con Daniel Cohn-Bendit. Era la demostración de la objetiva dificultad de relacionarse que tenía el movimiento anarquista, en particular con el surgimiento de las grandes tendencias libertarias.

Nosotros, los del grupo de "A", nos colocábamos, no digo a mitad de camino, pero intentábamos arraigarnos al viejo movimiento sin deshechar todo lo demás ··· el agua de la bañera con el niño dentro, intentábamos salvar lo bueno de las nuevas tendencias libertarias, seguramente caóticas ··· como del marxismo libertario que se manifestaba, tanto a nivel teórico como práctico, bajo la forma de una estrecha colaboración entre los anarquistas y *Lotta Continua, Potere Operaio* y el *Movimento Studentesco.*

No había, según mi opinión, una línea justa y perfecta pero seguramente por parte de los más ancianos había una desconfianza (bastante comprensible, al menos por parte mía), a veces excesiva, hacia los jóvenes, aunque también es verdad que Cohn-Bendit en el Congreso de Carrara y muchos otros proponían según la experiencia de las barricadas de París la disolución del movimiento anarquista. Y los viejos que algunos decenios antes habían hecho, por ejemplo, las barricadas del barrio de San Paolo en Roma en el 22, no se dejaban impresionar por la dureza de la lucha. Si los mayores, por tanto, observaban la revista con simpatía era porque veían que de todos modos, nosotros, aunque un poco atrevidos y fuera de los esquemas por ciertas cosas (por ejemplo, nosotros hablamos en seguida de Reich, de la revolución sexual y del orgón ... cosas que el anarquismo más tradicional no amaba mucho), estábamos bién arraigados en la vieja *ecclesia*.[2]

Ciertamente no sólo para anarquistas.

La revista se caracteriza por su apertura hacia el exterior y sin miedo a confrontarse con los demás, buscando estímulos para una reflexión libertaria, lo que la ha caracterizado durante estos cuarenta años.

Sí, la cosa se ha ido acentuando con el tiempo y en base a nuestra experiencia. Si uno se fija en los colaboradores y en las cosas del primer decenio, que son la mejor parte de la revista ··· el estadio del nacimiento-adolescencia ··· estoy muy ligado a aquel período ··· veo una revista muy anarquista. La A de la revista que es la misma de ahora ··· una revista muy variada y abierta sobre todo dentro del anarquismo ··· activa a nivel internacional, fuimos entre los primeros en traducir a Noam Chomsky, sus reflexiones sobre los nuevos mandarinos, sobre la revolución espa-

ñola y también sobre el debate Marx-Bakunin, nos abrimos muchísimo. El movimento anarquista ofrecía mucho y nosotros hurgábamos en su interior ... estábamos en ebullición ··· salimos en el 71 con un montón de cosas que contar ··· Si lo pienso ahora, veo los primeros años de la revista como una difusión progresiva de todo aquello que teníamos por decir ··· y que poco a poco empezábamos a decir ··· hablamos de Gori, de Galleani, de autogestión ··· es un proceso que ha ido avanzando en el tiempo en paralelo a los cambios de las situaciones, para entender mejor habría que ver la posición ante la lucha armada y ante muchos otros temas... la revista ha acentuado sus características ··· en efecto hoy resulta más fácil que antes que escriban en ella personas no anarquistas.

La revista ha sido una experiencia de vida excepcional ··· se crean relaciones con muchísima gente... incluso loca... creativa... siempre gente que desea un mundo mejor... con un montón de ideas raras. Ahora nos hemos abierto mucho hacia el exterior, especialmente cuando desde principios del primer decenio de este siglo nos transformamos (además) en una casa de producción musical, vinculada a los CD del cantautor De André; ello nos ha permitido ampliar nuestras relaciones a muchísima gente.

En todos estos años me he dado cuenta de que quien dirige una redacción como la de nuestra revista debe ser más un buen psicólogo que un gran periodista. En los últimos años percibimos a través del mundo y de las personas que hay un gran sufrimiento, la soledad juega un papel devastador, hay una gran necesidad de pertenencia y de identidad además de comunicación.

El lector de "A"

¿Quiénes son los lectores de la revista?, ¿Han cambiado respecto al pasado?, ¿Cuáles son sus actuales características?

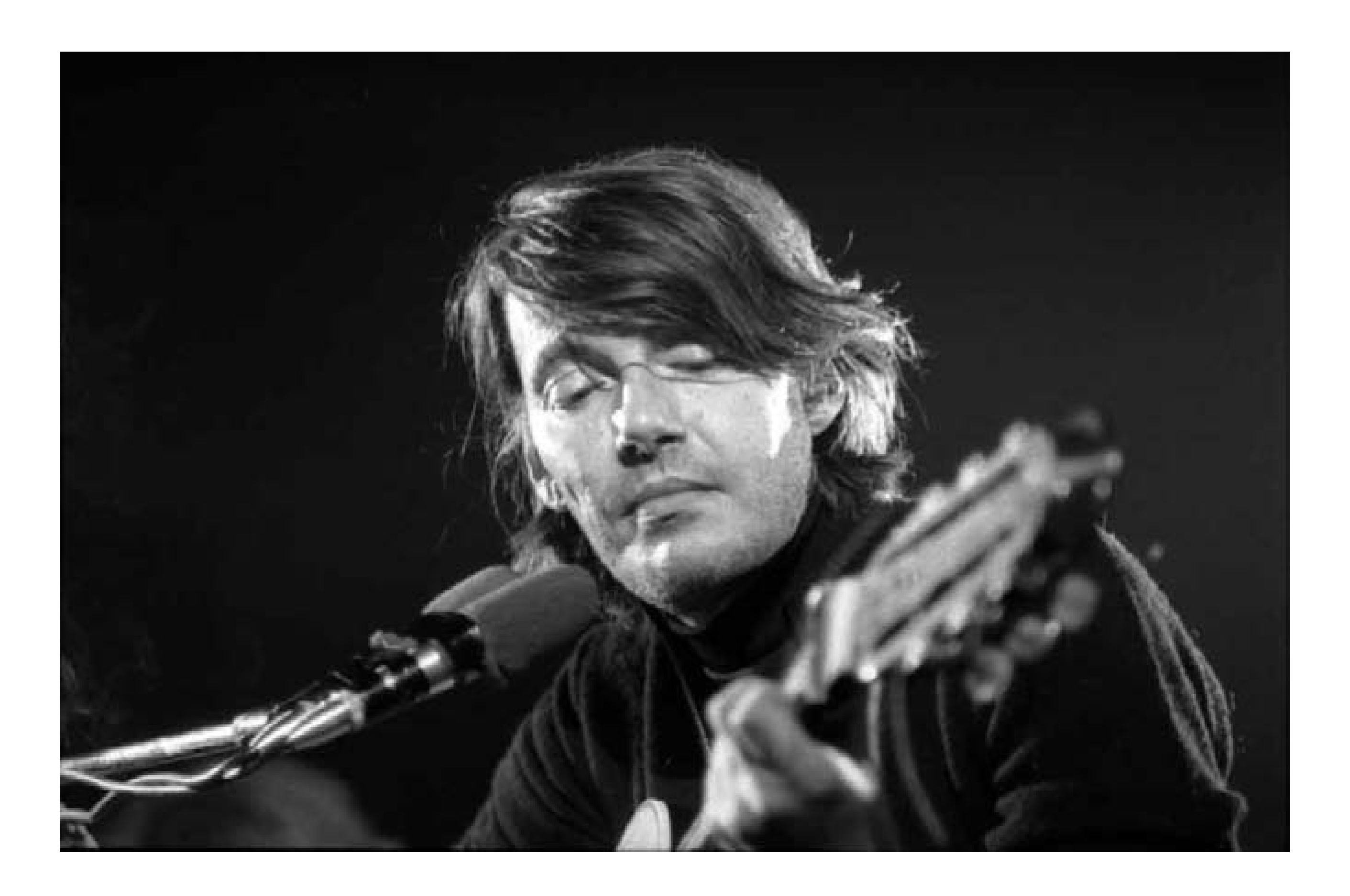
Nunca hemos llevado a cabo un estudio estadístico en este sentido, nos movemos con los datos que percibimos con "nuestras antenas", en nuestra intuición. Nos basamos en quién nos contacta, quién nos escribe, quién nos da una opinión. El lector de "A", en mi opinión, es diverso, no se reduce a un sector específico, se podría decir que la mayoría son jóvenes pero no es una revista con tendencias juveniles, al contrario, para muchos de esos jóvenes resulta una revista un poco tradicional.

EN OTRAS PALABRAS, NO SE PUEDE DEJAR DE PARTE EL ANARQUISMO CUANDO SE PIENSA EN UNA TRANSFORMACIÓN SOCIAL, PERO EL ANARQUISMO SOLO NO BASTA

HAY QUE ESCUCHAR A LOS DEMÁS, SOBRE TODO A LOS QUE ACTÚAN CONCRETAMENTE, PERO TAMBIÉN A LOS QUE REFLEXIONAN SOBRE LA EXISTENCIA A PARTIR DE OTRAS CORRIENTES DE PENSAMIENTO, INCLUSO RELIGIOSO

Hace años que la revista se encuentra en internet, ayer recibimos el mensaje de nuestra compañera, que desde Cerdeña se ocupa de la publicación on-line, indicándonos que el número que acaba de salir ya está disponible en la red, eso cuando muchos aún no lo han recibido en casa. Gracias al "contador" conocemos los contactos on-line, que son casi 6/7000 al mes, no sabemos qué leen ni por cuánto tiempo. Creemos que entre los lectores de papel y aquéllos on-line tenemos unos 12.000 al mes. El lector de "A" va del estudiante al trabajador, del habitante del pequeño pueblo al de la gran ciudad, es un lector listo y comprometido, usuario de los medios de comunicación, utiliza nuestra revista para documentarse de la misma manera que usa otras fuentes, "A" no es percibida como un órgano interno del movimiento, abatidos la ideología y el sectarismo, nos leen anarquistas y libertarios de todas las tendencias ya que damos espacio a varias orientaciones, nos ven muy abiertos. Se nos aprecia incluso desde el exterior.

Lo que da solidez a una revista es la coherencia en el tiempo, una de las cosas más difícilmente realizables en un mundo profundamente incoherente. 40 años de coherencia como la no-publicidad en la revista ··· da miedo ··· llama la atención ··· la revista representa una rareza en la realización de una idea



puesta en práctica ··· parece algo normal pero que en 40 años no haya perdido su identidad, a mí me parece impresionante ···

Es verdad que desde el exterior se perciben más cosas ··· analizar la coherencia puede ser algo complicado, si se convierte en rigidez, en arrogancia hacia los demás o lleva a una excesiva autoestima, puede ser peligrosa ··· el equilibrio está entre estar orgulloso de ser anarquista y la arrogancia de serlo ··· Orgulloso significa ser conscientes de que, depurado de varias cosas (no pocas, a veces), el anarquismo es una corriente significativa de la historia y del pensamiento que puede tener incluso un papel positivo. Arrogante, en cambio, es pensar que los anarquistas tenemos la verdad en el bolsillo, cosa de lo que bastantes están convencidos. Estoy seguro de que el anarquismo es un instrumento fundamental, además que cultural, para la transformación en el sentido libertario. El anarquismo es irrenunciable, es fundamental pero no suficiente, el anarquismo es indispensable pero insuficiente.

En otras palabras, no se puede dejar de parte el anarquismo cuando se piensa en una transformación social, pero el anarquismo solo no basta.

Los ejemplos históricos de España, Kronstadt, Makhnovtchina, y aquéllos actuales de la comunidad de Urupia, el municipalismo libertario de los compañeros de Spezzano Albanese (lo digo sin ánimo de burla ya que estoy convencido de que son experiencias concretas importantes) no son suficientes para plantear un cambio del mundo. Nuestra historia y nuestro pensamiento no son suficientes. Tenemos que captar ideas incluso de otros pensamientos ··· Hay que escuchar a los demás, sobre todo a los que actúan concretamente, pero también a los que reflexionan sobre la existencia a partir de otras corrientes de pensamiento, incluso religioso. Hay gente que en muchas partes del mundo está realizando cosas interesantísimas sin alguna referencia al anarquismo. Mucha gente. Es posible realizar cosas buenas, óptimas, fuera del anarquismo (pero no contra).

Como anarquistas tenemos que ganarnos cada día nuestro espacio y nuestra credibilidad. En sus cuarenta años creo que la revista "A" ha contribuido específicamente en la conquista de ese espacio y esa credibilidad.

Notas

[1] N del T. : La entrevista a Paolo Finzi fue realizada en diciembre de 2010, dos meses antes de que la revista "A" cumpliera 40 años.

[2] Concepto usado para referirse a la doctrina tradicional.



A precio del plomo

M A R I A N N E   E N C K E L L
CIRA (Centre International de Recherches sur l'anarchisme)
Lausana (Suiza)

El esfuerzo por publicar siempre ha ocupado un lugar muy importante en los medios anarquistas: la « propaganda por el hecho » es inseparable de la propaganda escrita, bajo la forma de periódicos y de folletos. El presente artículo, muestra, entre otras cosas, como los anarquistas han llevado a cabo esas luchas para propagar sus ideas: recurriendo a tipógrafos competentes, o a imprentas clandestinas, superando dificultades para aprender a escribir, financiando y difundiendo su prensa por todos los medios a su alcance. El artículo aborda también, de forma breve, el tema de la conservación y de la salvaguarda de los archivos.



¡Cuántos sacrificios eran necesarios entonces para reunir algunos céntimos afín de comprar un periódico o un folleto, o para conseguir algunos centenares de francos para poder publicar!

En su prólogo a la Bibliographie de l'anarchie publicada por Max Nettlau en 1897, Eliseo Reclus escribía lo siguiente: "*Reconozco por mi parte que no nos sabia tan ricos: la importancia que ha tomado esta recopilación, todavía incompleta, me ha sorprendido mucho. Las ideas anarquistas, desarrolladas conscientemente bajo su forma actual, son de origen tan reciente que podemos imaginar que se encuentran todavía en una fase rudimentaria de propaganda. Sin duda, la mayor parte de los documentos citados en esta recopilación está destinada a desaparecer y tan apenas merece ser conservada, pero algunas de estas obras dejarán huella en la historia del siglo 19. [...] En adelante nadie en el mundo, tanto si nos quiere como si nos odia, podrá pretender ignorarnos.*"

No había transcurrido entonces ni medio siglo desde la publicación de algunos libros (Proudhon) y periódicos (*L'Anarchie, journal de l'ordre* de Anselme Bellegarrigue, *Le Libertaire* de Joseph Déjacque) que hablaban de anarquía; tan solo hacía veinticinco años que el movimiento anarquista había comenzado a tomar cuerpo, en el congreso de Saint-Imier de 1872. Desde entonces, los anarquistas nunca han abandonado la propaganda escrita, la "dinamita cerebral".

¡Y con qué dificultades! Ni el más remoto parecido con la situación actual, donde buen número de periódicos tienen el lujoso aspecto de *Libre Pensamiento*, portadas en colores, profusión de ilustraciones, maqueta profesional, precio de venta que asciende a varios euros. ¡Cuántos sacrificios eran necesarios entonces para reunir algunos céntimos afín de comprar un periódico o un folleto, o para conseguir algunos centenares de francos para poder publicar! En 1879, Kropotkin, Dumartheray y Herzig fundan en Ginebra el periódico *Le Révolté* con tan solo 23 francos en caja; con una tirada de 3000 ejemplares,

el primer número vende dos mil, lo cual permite que se pueda continuar.

Fabricar

Desde su número 283 (Nueva York, 24 de marzo 1894), el periódico Liberty de Benjamín Tucker[1] inventa una nueva tipografía, abandonando la justificación del texto sobre tres columnas. Tucker explica a sus lectores cómo el tipógrafo tiene que añadir espacios finos entre las palabras para forzar la línea, mientras la composición « en bandera » conserva los mismos espacios, añadiéndose simplemente los cuadratines al final de la línea. Resulta más agradable para la vista, y mucho menos caro, sobre todo frente a la linotipia recientemente inventada; de esta forma se podrá pues publicar más libros, ya que cualquiera puede componerlos. El único riesgo sería que la oficina de correos juzgue este método herético y se niegue a distribuir el periódico: «*... el Estado ha hecho cosas aún más extrañas* », ironizaba Tucker.

Sin embargo la tipografía no es un arte tan sencillo. En 1906, los hermanos Max y Siegfried Nacht publican en Londres *Le Chansonnier international du Révolté (El cancionero internacional del rebelde)*, 64 páginas en nueve lenguas, vendido 30 céntimos, 3 Schilling o 8 cents.

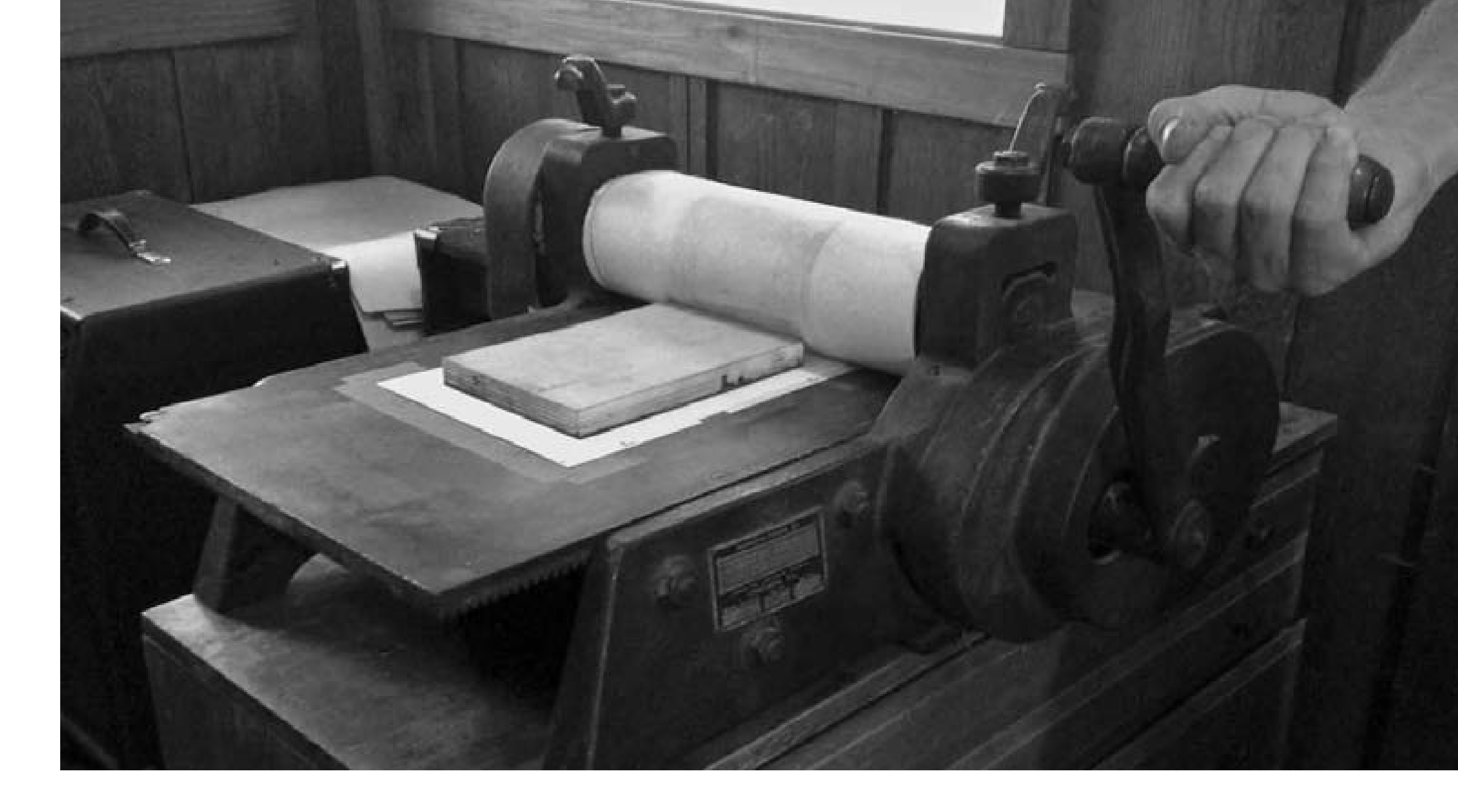
« *Esta selección de las canciones revolucionarias que están más en boga en los diferentes idiomas,--escriben en su prólogo-- será acogida con alegría por el anarquista errante, perseguido de país en país, que se encuentre entre compañeros de otras lenguas, podrá así compartir el entusiasmo, cantando con ellos los himnos de libertad y de revuelta... Al mismo tiempo creemos haber contribuido un poco mediante esta edición al desarrollo del espíritu internacionalista. Las canciones han sido recogidas durante peregrinaciones a través de toda Europa, y compuestas en una verdadera tipografía rebelde, adquirida por contrabando, y en la cual muchos anarquistas alemanes y rusos han aprendido la composición"*-- ¡"aprendido" es tan solo un modo de hablar, a la vista del número de gazapos y de aproximaciones que comporta el folleto!

En 1908 Jules Vignes publica en la ciudad de Moulins (Francia), el periódico *La Torche (La antorcha)*, *"primeramente policopiado sobre gelatina antes de ser imprimido con una selección de caracteres de imprenta de segunda mano comprados al precio del plomo"*[2]; Jules Vignes mantendrá su labor de publicación, con otros cinco o seis títulos distintos, hasta 1958. En Ginebra, Louis Bertoni publica *Le Réveil / Il Risveglio (El despertar)* durante cuarenta y seis años, sin interrupción; lleva a cabo la composición en su habitación, salvo cuando está en la cárcel, y cada quince días lleva los moldes a la imprenta, y deposita después los periódicos en la oficina de correos. En Lausana, se crea una imprenta comunista en 1906 para publicar el semanal *La Voix du peuple (La Voz del pueblo)* - sin duda, otras imprentas de este tipo se crearon en otros lugares. Sin hablar de las imprentas clandestinas en tiempos de dictadura, de las imprentas móviles de las columnas de Makhno o de Durruti, de los impresos clandestinos en papel cebolla.

Quedamos aun unos cuantos veteranos y veteranas para recordar los esténciles y las multicopistas, las sesiones dedicadas a ensamblar y grapar... Esos documentos se han vuelto prácticamente ilegibles para los ojos actuales; afortunadamente la digitalización puede facilitar el acceso a estas publicaciones.[3]

Imprentas pobres y desaparejadas, y sin embargo ¡cuánto cuidado, y qué imaginación! Los periódicos cuidan sus títulos y sus cabeceras, recaban la colaboración de pintores y de dibujantes, publican xilografías, aunque es verdad que la calidad final deja a veces que desear. Los veintiocho números de *La Feuille (La Hoja)* de Zo d'Axa, editada en París desde 1897 hasta 1899, llevan todos en primera plana un dibujo de Théophile Steinlen, o de Maximilien Luce, y el texto al dorso del dibujo. La cabecera de *El Incontrolado, periódico anarquista*, publicado no se sabe dónde en España en enero de 1938, está adornada con muñecos que hacen pensar en los personajes de los

En Ginebra, Louis Bertoni publica Le Réveil / Il Risveglio (El despertar) durante cuarenta y seis años, sin interrupción; lleva a cabo la composición en su habitación, salvo cuando está en la cárcel, y cada quince días lleva los moldes a la imprenta, y deposita después los periódicos en la oficina de correos



cómics de Robert Crumb dibujados cuarenta años más tarde. Las imágenes de mujeres con los pechos al aire que esgrimen una antorcha perduran más que el propio sentido del símbolo.

Podría seguir hasta el infinito. Joseph Ishill, aprendiz tipógrafo en Rumanía, emigra a Nueva York en 1909 y, además de su trabajo, imprime el boletín de la escuela Ferrer *The Modern School (La escuela moderna)* antes de publicar a lo largo de cincuenta años unas doscientas obras, compuestas a mano, con ilustraciones fuera de texto, libradas a muy pocos ejemplares, un auténtico tesoro de bibliofilia anarquista. Las hermanas Olivia y Helen Rossetti, que han leído el folleto de Kropotkin *A los jóvenes*, instalan una imprenta en el sótano de la casa familiar en Londres y publican *The Torch (La Antorcha)* desde 1891; tienen dieciséis y doce años...

Difundir, redactar

Los periódicos tienen muy rápidamente una difusión internacional, por modesta que sea su tirada. Se suscriben desde el mundo entero al *Bulletin de la Fédération jurassienne* (1872 - 1878) a la dirección de Adhémar Schwitzguébel, grabador, en el pequeño pueblo de Sonvilier (cantón de Berna, Suiza), aunque solo se trate de algunas decenas de suscriptores[4], en Alsacia, en Bélgica, en España, en Italia por ejemplo, que pagan regularmente 5 francos por año. En 1877, una cincuentena de ejemplares son enviados gratis, a fines de propaganda, a los cafés y a periódicos de la región; a periódicos anarquistas o socialistas de Verviers, Amberes, Berlín, Leipzig, Hamburgo, Ámsterdam, La Haya, Barcelona, México, Milán, Siena, Rímini, Alejandría (Egipto) ; a compañeros en Patras (Grecia), en Lisboa, Madrid, Montevideo, Londres, en Iowa, o a la prisión de Capua Vetere en Italia, donde está encarcelado Errico Malatesta, pero también al profesor Eugen Dühring de la universidad de Berlín.

Cada uno y cada una se improvisa periodista, envía correspondencia, traduce noticias o cartas recibidas desde lejos. En *La Voz de la Mujer* (subtitulada *Ni dios, ni amo, ni marido*; Buenos Aires 1896-1897), las redactoras firman con su nombre, nunca con su apellido; en otros lugares solo aparecen iniciales o seudónimos. René Bianco ha identificado sin embargo unas ocho mil firmas en los dos mil periódicos y revistas anarquistas de lengua francesa que ha fichado entre 1880 y 1983. Se encuentran las de Sébastien Faure y de Kropotkin en más de cien periódicos; Eliseo Reclus, Bakunin, Malatesta, Charles Malato, Han Ryner, Louise Michel, Emile Armand, Hem Day, Jean Grave han escrito o han sido citados en más de cincuenta. Las dos terceras partes de los firmantes solo han publicado en un periódico, y probablemente en ninguna otra parte. Se aprende a escribir, como se aprende a hablar en público, para la propaganda de la idea anarquista. Como se aprende a leer, también, y a escuchar: un buen número de militantes han indicado que cuando eran niños y niñas escolarizadas, leían la prensa a sus mayores, en el taller o en el barrio.

Los periódicos anarquistas presentaban a veces un contenido pobre, incluso repetitivo cuando para llenar un número había que reproducir citas o extractos de libros. Pero es preciso leerlos hasta las últimas líneas: es en general al final de la última página donde se ubican: " *las cuentas y las comunicaciones administrativas, y [...] las notas personales que intercambian militantes alejados los unos de los otros, llamadas a la solidaridad, anuncios de liberaciones o de encarcelamientos de compañeros, llamadas para debates o para fiestas*"[5]. Esos periódicos se constituyen así en testigos de la vida del movimiento, de las sociabilidades, del trabajo político, de las redes.

Conservar

No se trata de establecer aquí un inventario de las publicaciones; otros lo han intentado y sus trabajos quedan como preciosas referencias[6], pero se enriquecen constantemente gracias a nuevos descubrimientos –en los archivos policiales, en las cajas inexploradas de las bibliotecas, incluso en los muros o por debajo de los parqués.

¡Qué paciencia de archivistas han tenido tantas compañeras y compañeros, constituyendo bibliotecas de grupos, juntando colecciones personales, estableciendo escondites! Fue bajo el suelo de una casa donde hacia obras para un cliente donde Lucien Grelaud encontró colecciones de los periódicos de Proudhon, que luego depositó en el CIRA de Lausana. Fue el hecho de estar cimentado en un muro lo que permitió que el archivo de Edgard Leuenroth, en Brasil, pudiera atravesar intacto la dictadura. Es gracias a Solón Amorós, quien los ha fechado y localizado, que se pueden identificar hoy un centenar de periódicos y de boletines publicados en España durante los dos años que siguen la muerte de Franco (los recogió in situ en aquellos tiempos; puede que se hayan catalogado otros posteriormente). Sin su trabajo, estas pequeñas hojas a menudo tituladas *Boletín CNT número cero* habrían quedado catalogadas "sin lugar ni fecha", siendo pues materialmente ilegibles.

El Centro internacional de investigaciones sobre el anarquismo en Lausana dispone actualmente de más de 4000 títulos de periódicos en su catálogo[7]. Su hemeroteca conserva en una decena de lenguas periódicos cuyas cabeceras remiten a los *Drapeaux noirs, Bandera negra, o Bandiera nera*; la bandera deviene a veces un trapo *(Black Rag)*, a veces justo un hilo *(Schwarzer Faden)*. Y en los títulos de los periódicos el color negro se asocia con una infinidad de símbolos. Junto con el célebre *gato* se encuentra todo un bestiario negro (el topo francés, el lagarto japonés, el dragón y la rata estadounidenses, el gallo griego y alemán, el cuervo español, la oveja y el y fénix brasileños); al lado de las *rosas negras* también nacen *tulipanes, cardos* y hasta *rábanos negros*. *L'Ami Noir* (el Amigo negro) acompaña las *viudas negras* alemanas y belgas. La *Cruz Negra* se encuentra en compañía del *martillo* o de la *linterna negra*. En el espacio negro (*Espace Noir* en Saint-Imier), el sol y las estrellas echan una luz negra sobre las ideas, los humores, el combate, incluso el arte (la publicación turca *Kara Sanat*), la verdad y el reparto (los periódicos rusos *Cernaja Pravda, Cernyi Peredel*). Se escribe con tinta negra sobre páginas y cuadernos negros, bajo una máscara negra...

Financiar

Y las publicaciones surgen a veces a partir de negros propósitos. Severino Di Giovanni, un anarquista italiano emigrado a Argentina en 1923 para huir del fascismo, es un propagandista impaciente y susceptible, « idealista de la violencia » como lo califica su biógrafo Osvaldo Bayer. Entre otras acciones directas sangrientas, asalta bancos para la publicación en italiano de dos bellos volúmenes de *Scritti Sociali* de Eliseo Reclus[8]: tipografía cuidada, letrinas y elegantes culos-de-lámpara, retratos y facsímiles, pequeña tirada generosamente distribuida entre los amigos.

La leyenda quiere que Di Giovanni haya aprendido la técnica de la mano de Durruti quien, con sus compañeros, había encontrado algunos años antes la manera de financiar las actividades del movimiento: ir a buscar el dinero allí donde se encuentra, para redistribuirlo. En la primavera de 1925, en México, habrían hecho posible la edición de un semanal anarquista y la abertura de escuelas racionalistas gracias a la caja fuerte de una fábrica textil. Ya habían enviado dinero a Francia para el desarrollo de la Obra internacional de las ediciones anarquistas y de la Librería social internacional. Allí tampoco no se plantearon demasiadas preguntas sobre la procedencia de este maná.

El precio del plomo puede ser elevado. Estos juegos peligrosos forzaron Durruti y su grupo de compañeros a sucesivos exilios, e hicieron fusilar a Di Giovanni.

Mucho más tarde, en Holanda y en Bélgica, libreros y editores anarquistas encontraron otra artimaña: asociar la edición y la venta de literatura militante a la de obras gastronómicas, eróticas, o incluso pornográficas. Algunos de los clientes de la tienda « Aux Joies de l'Esprit » *(A las Alegrías del Espíritu)*, en la bella Galería del comercio de Bruselas, se paraban delante de los escaparates o de las cajas de libros de ocasión, pero otros pasaban detrás de una cortina que daba acceso a un discreto gabinete – antes de pasar a pagar en la caja de Hem Day, un auténtico pilar de la edición anarquista francófona.

Fueron muy pocos los periódicos o las revistas que incluyeron publicidad de pago. La financiación provenía casi siempre, de los bolsillos del público. El periódico *L' Agitatore* se exclamaba en 1898: *"Los fondos y las garantías de esta publicación no pueden venir más que de la pobreza de sus colaboradores mismos. ¡No, un millonario tan solo puede escribir el inventario de sus riquezas!* "

¿Todo esto para qué?

« Los obreros fundamos nuestros periódicos para combatir a nuestros enemigos y patentizar nuestras aspiraciones. Estos nacen siempre en lamentable estado de anemia (...) Unos hombres desinteresados lo cuidan con amorosa solicitud y según lo ven crecer, así crece en ellos la voluntad de luchar y el deseo de vencer » declaraba el periódico Fraternidad (Madrid) en 1927[9].

Fernand Pelloutier deseaba que los obreros adquiriesen "la ciencia de su desdicha", que tuviesen acceso a encuestas y a estadísticas, Kropotkin, otra vez él, comentaba en sus memorias cuál era su estado de espíritu en el momento de lanzar el periódico *Le Révolté*:

« Los periódicos socialistas tienden a menudo a convertirse en memoriales de agravios contra el régimen actual. En ellos se relatan los sufrimientos de los trabajadores de las minas, las fábricas y los campos; la miseria que aflige a aquéllos y sus padecimientos durante la huelga son descritos con esos colores; su impotencia en la lucha legal con los patronos se pone de manifiesto, y esta sucesión de esfuerzos inútiles, dados a conocer por la prensa, ejerce una influencia muy deprimente en el ánimo del lector. Para contrarrestarla, el periodista tiene que acudir principalmente a un lenguaje enérgico, con el cual procura despertar al dormido y avivar la fe del incrédulo.

Yo, por el contrario, pensé que un periódico revolucionario debe ser, ante todo, el que ponga de manifiesto esos síntomas, que en todas partes anuncian la llegada de una nueva era, la germinación de nuevas formas de vida social y la creciente rebeldía contra las caducas instituciones. Estas señales de los tiempos deberían ser atentamente observadas, reunidas según sus afinidades y agrupadas de tal modo que hicieran ver al espíritu vacilante de las mayorías, la ayuda invisible, y con frecuencia inconsciente, que las ideas avanzadas encuentran en todas partes, cuando un renacimiento de vida intelectual tiene lugar en la sociedad entera. Identificarse con las aspiraciones del corazón humano en toda la superficie del planeta, con los actos de rebeldía contra las antiguas y añejas injusticias sociales, con sus esfuerzos encaminados a buscar nuevas formas -tal debía ser el principal deber de una publicación revolucionaria. La esperanza y no la desesperación, es lo que da el triunfo a las revoluciones. »

Notas

[1] Está accesible on-line: véase la referencia en la página <http://www.bibliothekderfreien.de/lidiap/eng/index.htm>, esta página es un apreciable intento de establecer un inventario de los periódicos anarquistas antiguos y actuales publicados on-line bajo formas más o menos conseguidas.

[2] René Bianco, *Regards sur l'édition libertaire en France,* (Miradas sobre la edición libertaria en Francia), in *La culture libertaire*, Lyon 1997.

[3] Véase por ejemplo los primeros números policopiados de la revista *Noir et Rouge* puestos on-line (junto con otros títulos) en la página <la-presse-anarchiste.net>.

[4] Lista de los suscriptores al *Bulletin*, Amsterdam IISG, Archives Fédération jurassienne, dossier 11.

[5] Ismaël Zosso, *Le verbe magique* (El verbo mágico) *Cahiers d'histoire du mouvement ouvrier* 17, Lausanne 2001.

[6] Algunos ejemplos. Para España, Francisco Madrid, *La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I Internacional hasta el final de la Guerra Civil*, Barcelona 1989, <http://cedall.org/documentacio/castella/cedall203410101.htm>. Fernando Gómez Peláez, *De Soli a Frente libertario, publicaciones libertarias el exilio*, in *El movimiento libertario español, pasado, presente futuro*, Ruedo Ibérico, 1974. Rolf Dupuy, *Clandestinité libertaire en Espagne: 1. La presse. Bulletin du CIRA-Marseille*, 1995. Así como los catálogos establecidos por los centros de documentación libertaria. Para los países francófonos, el repertorio de periódicos establecido por René Bianco es accesible on-line y se enriquece con la aportación de correcciones y de nuevos índices: <bianco.ficedl.info>. Hay otros trabajos pioneros, como el de Leonardo Bettini, *Bibliografia dell'anarchismo: periodici* (1872-1971), Firenze 1972, o el de René Bianco, Ronald Creagh, Nicole Riffaut-Perrot, *Quand le coq rouge chantera. Anarchistes français et italiens aux Etats-Unis d'Amérique : bibliographie*, (Cuando el gallo rojo cantará. Anarquistas franceses e italianos en los Estados Unidos de América: bibliografía). Marseille et Montpellier 1986; y muchos otros, en numerosas áreas lingüísticas.

[7] www.cira.ch/catalogue

[8] Buenos Aires, *I libri di Anarchia,* 1930.

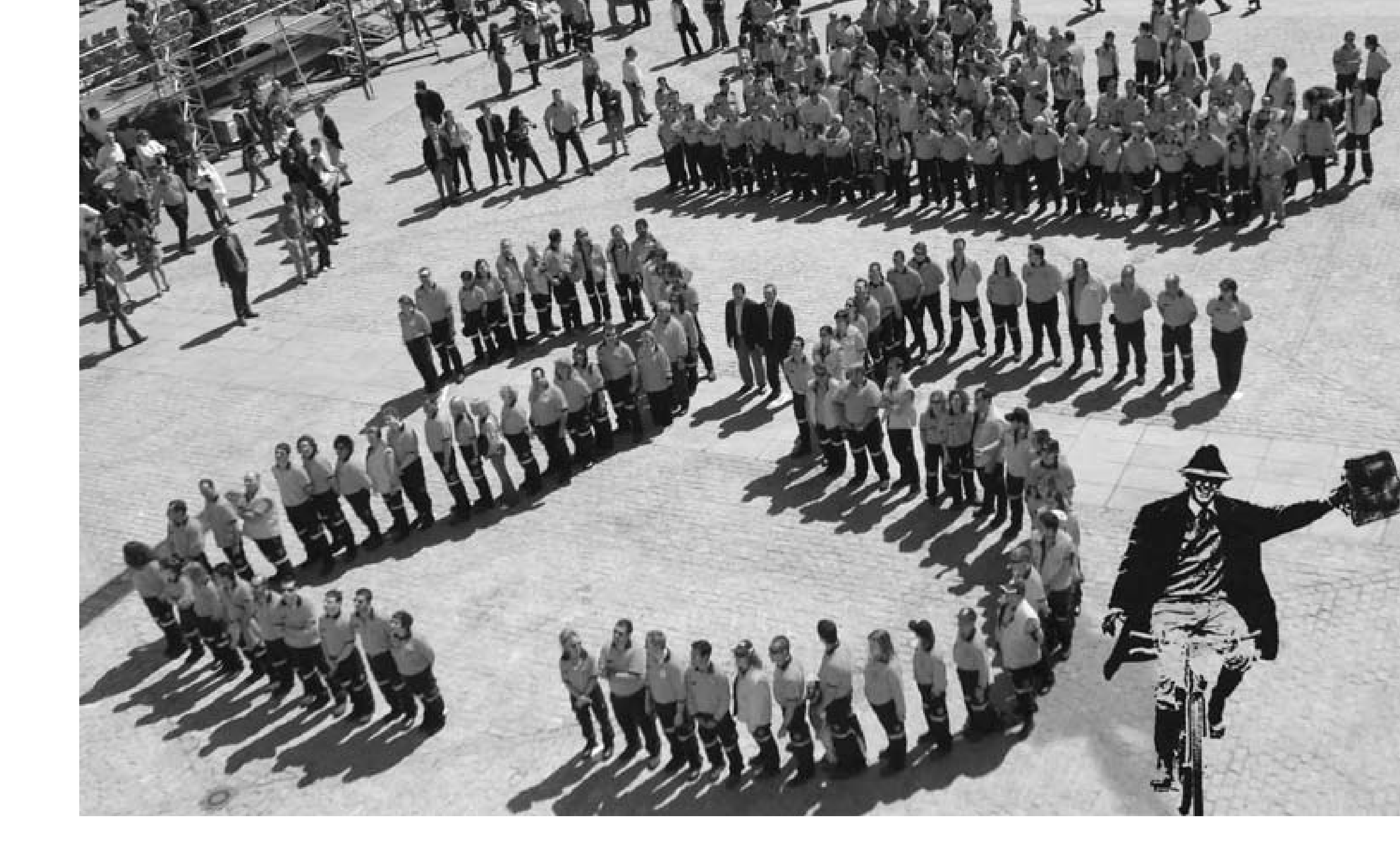
[9] Citado por Francisco Madrid, op.cit.

[10] Pedro Kropotkin, *Memorias de un revolucionario.* (6ª parte, capítulo 7)

Análisis del recorrido del Libre Pensamiento (LP): Equipos, contenidos, autores

Trabajado por
JACINTO CEACERO,
JOSÉ ANTONIO OJEDA,
CRISTINA PLAZA

Hemos hecho un recorrido por la historia de la revista LP, tras veinticinco años de su existencia y setenta y cinco números editados. Un recorrido que incluye los Equipos de trabajo que la han hecho posible, los contenidos sobre los que han versado los artículos y los autores que los desarrollado. Tras analizar este recorrido, como conclusión, podemos afirmar, sin ningún tipo de duda, que la revista LP es una de las grandes realidades, uno de los grandes frutos que nuestra organización ha producido. El LP es una herramienta de formación para la afiliación, para la clase trabajadora, para la población en su conjunto, que combate desde un enfoque libertario cualquier tipo de dogmatismo. La CGT debe sentirse orgullosa de su publicación.



Con motivo del nº 75 del LP y su veinticinco aniversario como revista, hemos acometido la tarea de hacer un recorrido exhaustivo, por la práctica totalidad de los números editados, sus épocas, sus equipos de trabajo, sus contenidos, sus autores, intentando conocer la realidad que nos pueden aportar las cifras, los datos, el estudio estadístico, cuantitativo, y desde ahí, poder efectuar una sucinta valoración, una reflexión, alguna conclusión, siempre subjetiva de dichos datos, pero buscando el máximo de objetividad, siendo conscientes de que la realidad nunca se puede recoger en unas cifras o unas impresiones provocadas a la luz de dichas cifras.

Lo importante sobre la realidad de lo que representa el LP, lo que ha representado, para la CGT, para la clase trabajadora, para la sociedad en su conjunto, es algo inabarcable desde un sólo punto de vista, desde una aproximación cuantificable, desde la frialdad de los datos. La realidad de la revista LP está en función de los objetivos que la organización se plantea con ella, del nivel de consecución de dichos objetivos, del nivel de impacto transformador, formador, que esa herramienta llamada LP, tiene sobre la militancia de la organización, sobre la clase trabajadora, sobre la sociedad en su conjunto.

Este enfoque, más cualitativo, interpretativo, ya se trata en otros textos de este mismo LP, ya sea a través de conocer lo que opinan los y las lectoras de la revista, ya sea a través del análisis y reflexión que efectúan quienes han sido sus máximos responsables, sus directores – coordinadores.

Estamos aquí para contar la realidad, aquella parte de la realidad que nos aporta el enfoque que hemos dado a este trabajo. Como decimos, hemos trabajado con la práctica totalidad de los 74 números editados de la herramienta que identificamos como revista LP (nos ha faltado el número 26, habiendo sido infructuosa su búsqueda). El primer número de la revista apareció en mayo de 1988, siendo el único número editado ese año, pero desde entonces ha tenido una periodicidad que ha oscilado de 2 a 4 ejemplares por año, excepto el año 1990 en que no se editó ningún número.

A nivel informativo, ya que no han formado parte de este trabajo de análisis sobre el recorrido del LP, indicar que también se han editado 5 números monográfico conjuntamente con las cabeceras de Libre Pensamiento, Ecologistas en Acción y Baladre, concretamente: el invierno de 2004/2005 sobre La constitución de la Europa del capital; el invierno de 2006/2007 sobre Vivir dignamente es un derecho. Creando alternativas; Marzo de 2008 sobre Economía Social y Economía Ecológica; Marzo de 2009 sobre Tiempo de Crisis, Tiempo de Lucha y el invierno de

2012 ¿Unión Europea? Pa qué? ¡Pa Ná!

Os presentamos a continuación, por problemas de espacio y extensión del artículo, un resumen muy seleccionado de lo que hemos encontrado entre los equipos que la han realizado, los autores que la han escrito y los contenidos sobre los que ha versado. Para ampliar esta información, para obtener datos concretos sobre cualquiera de estos ámbitos (equipos, autores o contenidos) sólo tenéis que poneros en contacto con la revista o cualquiera de los autores de este trabajo.



1ª. Parte:
<u>análisis de los equipos de trabajo del L.P.</u>

En este recorrido por los Equipos de Trabajo que han hecho posible el LP a lo largo de su historia, hemos distinguido los siguientes apartados:

1. 1. Director – coordinador

A pesar de haberlo intentado, no hemos encontrado un acuerdo de Congreso, una ponencia, una resolución explícita, en la que la Organización decida editar la revista LP. Lo cierto es que el primer número aparece en Mayo de 1988. A partir de ahí, a lo largo de sus veinticinco años de historia, ha habido cuatro personas que han tenido la responsabilidad de desarrollar el trabajo de dirección, de coordinación del Libre Pensamiento.

El primer director de la revista, por tanto, su fundador, fue Juan Luís González, quien ejerció desde 1988 a 1989, llegando a editar los 5 primeros números (1 nº en 1988 y 4 nº en 1989). Como hemos dicho, en el año 1990, el LP no salió a la calle, eran los tiempos posteriores al XI Congreso, tiempos en que la organización estaba en proceso de revisión interna, de búsqueda de sus propias señas de identidad, tras la pérdida de las siglas en 1989.

A Juan Luís González, le sucedió Félix García Moriyón, quien no figura como director sino como Coordinador, ejerciendo desde 1991 a 1996 y llegando a editar 17 números, los comprendidos entre el nº 6 al 22.

Posteriormente, fue Antonio Rivera quien ejerció como director-coordinador desde 1997 a 2005 llegando a editar 23 números, del 23 al 46.

Finalmente, es Chema Berro quien actúa como director-coordinador desde 2005 hasta la fecha, habiendo sido el responsable de que se pudieran editar otros 28 números comprendidos entre el nº 47 al 74.

Excepto el primer director, Juan Luís González, el resto han estado muy vinculados siempre a la revista, han estado alternando su pertenencia el Equipo de Redacción, Equipo Editorial y la Dirección – Coordinación del LP.

1. 2. Consejo editorial / Equipo redacción

Del nº 1 al 5:

En el nº 1 de la revista no se encuentra ninguna referencia a nombres del Equipo de Redacción, Equipo Editorial, etc., mientras que en los números siguientes, del nº 2 al 5, a pesar de que tampoco hay Equipo de Redacción como tal, si encontramos una referencia sobre el grupo de personas que "Han hecho posible es número". Ese Equipo que hacen posible los cinco primeros números es bastante estable y abarca una decena de personas en torno al director, Juan Luís González. Todos estos nombres que hacen posible los números del 2 al 5, curiosamente, no vuelven a aparecer en el resto de números.

Del nº 6 al 74 del LP:

Con el cambio de director, con Félix García Moriyón, la revista aparece con el rótulo de Nueva Época y él mismo aparece como Coordinador. En los números del 6 al 14 del LP, no existe Consejo de Redacción como tal, sino que sigue apareciendo el epígrafe "Han hecho posible este número". Aquí, procede destacar la gran diversidad de nombres que aparecen, resaltando algunos de ellos por su mayor presencia como Chema Berro, Javier Espinosa, Paco Marcellán o José Mª Olaizola. Es a partir del nº 15 al 22, cuando ya aparece un epígrafe denominado Equipo de Redacción junto a otro listado de Colaboradores, que intervienen, esencialmente, como autores de los artículos.

Con el nuevo cambio de director, a partir del número 23, con Antonio Rivera y posteriormente con Chema Berro, ya se habla de Equipo Editorial y la coordinación pasa a denominarse Director-Coordinador.

Podemos destacar que, en general, el Consejo de Redacción, Equipo Editorial, son grupos de personas bastante estables en las distintas épocas, coincidiendo con el coordinador, director-coordinador de la revista, es decir, el grueso de los Equipos van cambiando conforme cambia el director-coordinador. En total, nos encontramos con han sido un poco más de una treintena de personas quienes han participado en la práctica totalidad de los Equipos del LP, lo que sin duda, nos da idea de la estabilidad de los mismos, a lo largo de los veinticinco años.

Dentro de esa treintena de personas, existe un número reducido, pero significativo, de ellas que han participado en la práctica totalidad de números del LP, destacando Chema Berro, Félix García Moriyón y Paco Marcellán.

Por otra parte, hay otro reducido número de personas que han participado en los Equipos de una cantidad importante de números pero que en un momento determinado dejan de estar o aparecen de forma continuada en ciertos periodos, obviamente relacionadas, como hemos dicho, con quien ejerce de director





– coordinador de la revista e incluso con los momentos históricos congresuales de la organización y los consecuentes cambios en los secretariados. Así podemos destacar nombres como Agustín Morán, Carlos Ramos, Carlos Taibo, J.L. Ibáñez, Antonio Morales, J.L. Arantegui o Jacinto Ceacero.

1.3. Equipos técnicos

En este apartado distinguimos lo que ha sido la Composición, Diseño, Impresión de la revista y comprobamos que ha habido tres lugares de impresión, que se han sucedido en el tiempo, debiendo destacarse que todos ellos han hecho un trabajo importante por el cuidado y la calidad de la edición, en la práctica totalidad de los números.

Con respecto a la Coordinación Técnica, han sido solamente una decena de personas las que se han encargado, a lo largo de la historia de la revista, de la coordinación técnica, fotografías, grafismo, diseño interior, portada, maquetación... Entre este grupo, destacamos a Mikel Galé al haber intervenido en casi 60 números de los 74 editados, desde el número 23, allá por el año 1997, hasta el número 67, en el año 2011.

2ª parte.
Analisis de los contenidos de Libre Pensamiento.

Como hemos comentado en la primera parte, referida a los Equipos del LP, para realizar el trabajo de esta segunda parte, referida al análisis de los contenidos, hemos buceado en la práctica totalidad de los 74 números editados del LP. El primer problema a abordar para el análisis de contenido ha sido determinar unas categorías básicas o temas, en las que poder incluir los diferentes artículos que componen la revista, por ejemplo: alimentación, democracia, poder... Para ello, como metodología, se ha partido de un muestreo previo que se fue modificando según las necesidades detectadas y que iban surgiendo. Cuando los títulos de los artículos aluden a varias categorías, se ha optado por clasificarlo por el primer concepto o el concepto más sustantivo.

Una vez, determinadas las categorías, los artículos se han clasificado en función de los siguientes apartados: 1. Editoriales; 2. Artículos; 3. Dossier; 4. Reseñas de: cine, cuentos, libros, poesía; 5. Entrevistas; 6. Inmemorian; 7. Otros. Disponemos de los datos concretos sobre los dife-



rentes apartados, sobre las categorías utilizadas, con el número de artículos que las integran y el número de LP en que aparece publicado. Lo más significativo que hemos encontrado es:

2.1. Editoriales.

En el primer apartado de Editoriales, lo primero a observar es que hay una gran diversidad de categorías o temas tratados, más de una treintena. En esa diversidad, destacan dos categorías de forma más sobresaliente: La Crisis con 6 artículos y La Economía con 5 artículos. La crisis se trata, obviamente, en está última época de la revista, al coincidir con la crisis económica, sistémica, por la que atraviesa el país en estos años, mientras que la economía se aborda en el primer tercio de la misma, más en la década de los 90. A continuación, las categorías de mayor interés han sido las Elecciones, Europa, lo Libertario, el Poder y el Sindicalismo con tres artículos cada una de ellas.

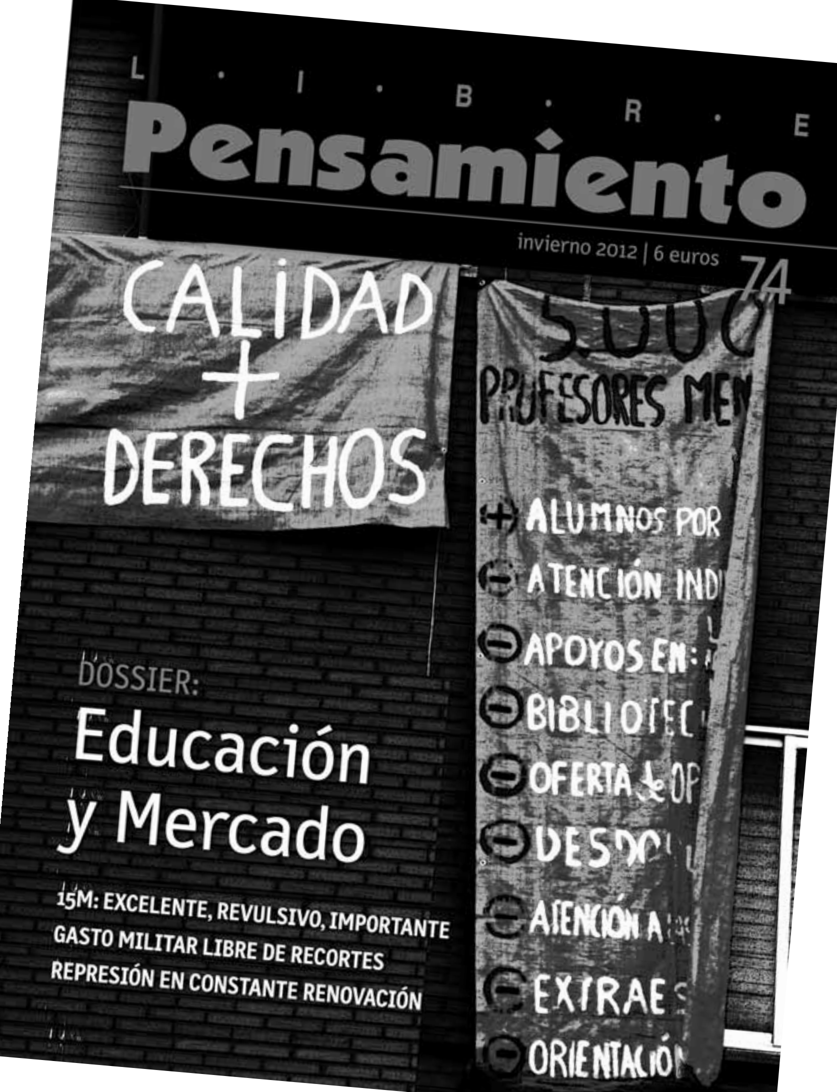
2.2. Artículos

En el segundo apartado referido a los Artículos, nos encontramos, obviamente, una enorme dispersión en las categorías o los temas tratados a lo largo de los veinticinco años de la revista, llegando a rondar las cien categorías. Para esta clasificación de los artículos no hemos tenido en cuenta los que se incluyen en el apartado Dossier, ya que todos ellos, obviamente, quedan integrados en él

En esta gran variedad, descubrimos que destacan, de forma muy importante, la temática Internacional con cerca de cincuenta artículos repartidos a lo largo de toda la vida de la revista y le siguen a mucha distancia, el Sindicalismo con casi una veintena de artículos también repartidos en todo el tiempo de la revista, el Capitalismo y la Filosofía con trece artículos, especialmente a partir de la mitad de la década de los 90., la Economía con doce artículos, repartidos de forma desigual entre el principio y el final de la vida de la revisa, la Comunicación y el Anarcosindicalismo con once artículos repartidos desigualmente. A mayor distancia están las categorías como la Pobreza con siete artículos, la Inmigración, el Feminismo, el Antimilitarismo y el Anarquismo con 6 artículos. Finalmente, destacamos la Ecología, la Memoria o Europa con cinco artículos.

2.3. Dossier.

El tercer apartado en el que hemos trabajado ha sido el Dossier. El formato de Dossier no ha existido como tal en todos los números, especialmente en los primeros años de la revista. Como tal Dossier, aparece de forma sistemática en la segunda mitad de los años 90. Pero de una forma u otra, la revista siempre ha contemplado un eje vertebrador en los diferentes números de manera que varios de los artículos estaban referidos a ese eje vertebrador y que nosotros hemos considerado como tal Dossier, sin que apareciera explícitamente dicho nombre.



Lo que nos dicen los datos es que las categorías sobre las que ha tratado el Dossier han sido ligeramente superiores a cuarenta, destacando algunas por su mayor frecuencia. Así, la revista a lo largo de su historia ha dedicado nueve Dossier al Sindicalismo desde el número 24 hacia adelante. Le siguen seis Dossier sobre Memoria a partir del número 31, cuatro Dossier sobre Educación, cuatro sobre América Latina, cuatro de Internacional y tres sobre Anarcosindicalismo y Ecología respectivamente.

2.4. Reseñas

Como cuarto apartado consideramos las Reseñas y hemos distinguido las categorías de Cine, Cuentos, Libros, Música, Pintura, Poesía, Teatro. En este sentido, destaca sobremanera, que la Reseña de Libros aparece repartida de forma homogénea en cuarenta y seis de los números editados de LP. En segundo lugar destaca que la Poesía aparece en veintidós números del LP, no tratándose desde los números 60 hasta la fecha. En tercer lugar, los Cuentos que han sido abordados en once de los números anteriores al número 24. Finalmente, resultan mínimas las referencias a las otras categorías como el Cine, que se cita sólo cinco veces, el Teatro en tres ocasiones, la Música en dos y la Pintura en una sola ocasión.

2.5. Entrevistas

Con respecto a este apartado, se han efectuado dieciséis entrevistas a lo largo de los veinticinco años, entre las que podemos resaltar por su reconocimiento público o su relevancia para la organización, las de Noam Chomsky, José Antonio Labordeta o Eladio Villanueva.

2.6. Inmemorian:

Se han tratado hasta en diez ocasiones, destacando nombre muy conocidos como Francisco Ferrer i Guardia., Cesar Vallejo, Bartolomeo Vanzetti, Valeriano Orobón Fernández, Ramonín. Ramón Alvarez o Ramón Fernández Durán.

2.7. Otros.

En el apartado séptimo dedicado a Otros, podemos descubrir hasta once categorías diferentes entre las que merece la pena resaltar las Cartas de los Lectores en cinco ocasiones y en el periodo comprendido entre los números 17 al 36; la Opinión en tres ocasiones o los Anuncios en otras tres.

3ª parte:
recorrido por los autores en el LP

Este ha sido también un trabajo ingente ya que hemos revisado meticulosamente todos y cada uno de los autores que han escrito los más de mil artículos que configuran el patrimonio intelectual, cultural, ideológico, político... de la revista LP. Como decimos este patrimonio asciende a más de mil textos que abarcan opiniones, reflexiones, entrevistas, trabajos, reseñas, propuestas, investigaciones, comentarios...

Los responsables de todo ese legado escrito giran a torno a quinientas personas de muy diferentes perfi-

les, currículum y ascendencia. Personas que transitan desde el autodidactismo, el puro activismo hasta la formación académica, universitaria o periodística más formal. Desde luego, la mayoría de estos autores tienen o han tenido una vinculación directa con el sindicato, con la CGT, por supuesto con el mundo libertario o con planteamientos no sectarios o autoritarios. Natural y afortunadamente, un número importante de esas firmas son colaboradoras, absolutamente externas a la organización, que altruistamente comparten sus análisis y reflexiones sobre la realidad y la vida con toda la afiliación, con toda población, a través de sus escritos en el LP.

Esta diversidad, esta amplitud de miras y puntos de vista que encontramos entre los y las autoras, sin duda, fortalecen el discurso de la organización.

Como en las partes primera y segunda de este trabajo, disponemos de un recuento exhaustivo de autores, por orden alfabético, junto al nombre del artículo que ha escrito y el número de LP en que se publica.

Como decimos, nos encontramos con unos quinientos autores entre los que destacamos, por su número de colaboraciones, a los siguientes. Paco Marcellán ha sido la persona que más artículos ha escrito para esta revista con un total de veinticinco entre escritos y reseñas de libros. Así mismo, Antonio Rivera cuenta con veinte artículos, Fé_ix García Moriyón con diecinueve y Crema Berro con diecisiete.

Junto a este grupo, nos encontramos a Tomás Ibáñez, Emilio Cortavitarte y J.Miguel Fernández con doce artículos, mientras que Jesús Sainz les sigue con once, lo mismo que la firma de José con once colaboraciones en textos literarios, teatrales. Por su parte, Falcón, F. Mintz y Agustín Morán aparecen con nueve textos, Antonio Carretero con ocho, J.L.Arántegui, Antonio Morales, Paco Zugasti, Reny Poch con siete y, finalmente, Carlos Taibo, Eladio Villanueva, Aisa, Octavio Alberola o Pepe Aranda firman seis artículos. El resto de autores, hasta ese conjunto cercano a quinientos, firman cinco artículos o menos.

A la vista de estos nombres, podemos concluir, que estos autores más prolijos forman parte muy directa de la CGT, de su historia o de la historia del movimiento libertario, pero que existe una gran mayoría de colaboraciones más puntuales que pertenecen a la militancia de la organización y a muchas otras personas ajenas a esta casa.

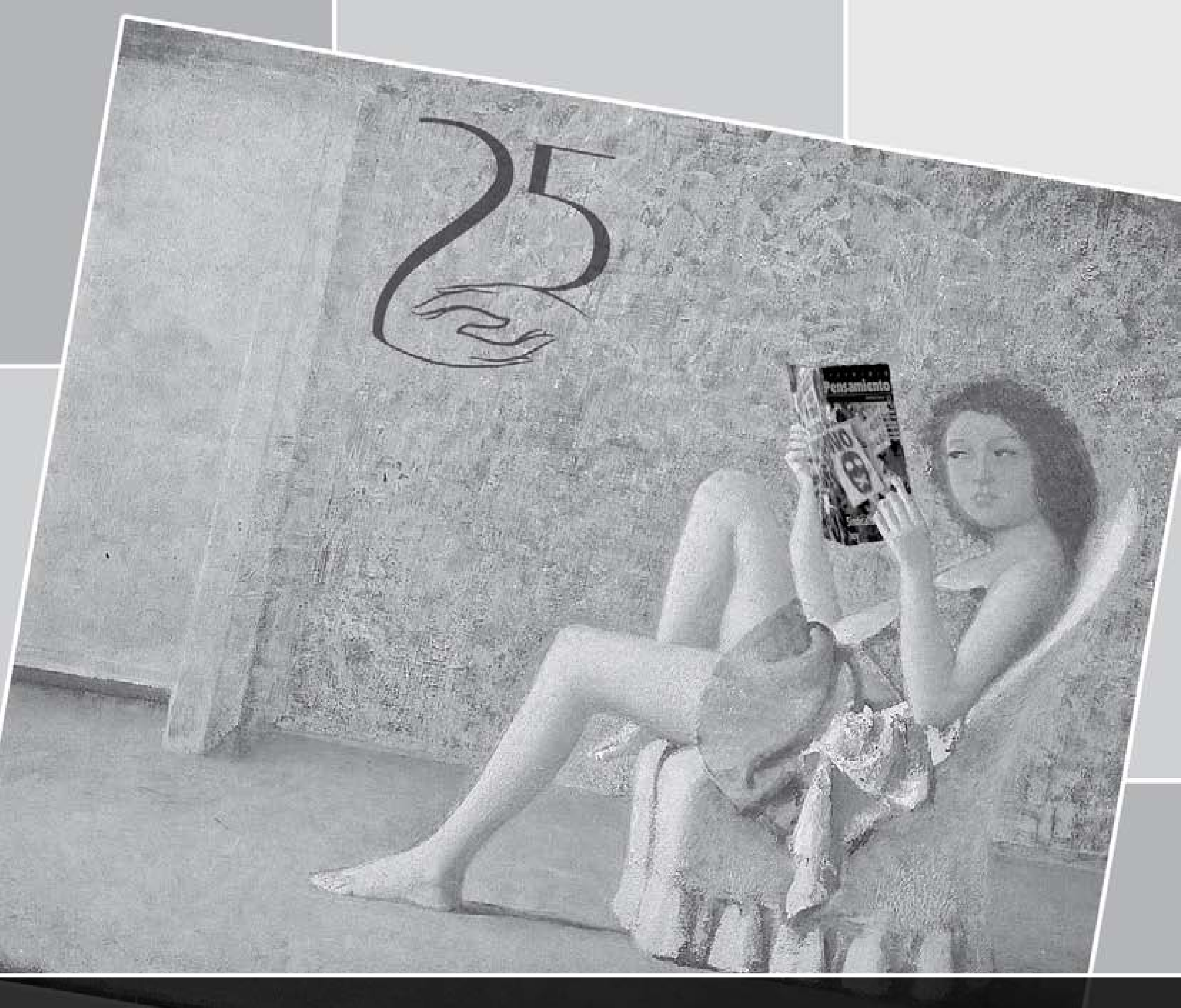
4ª parte. Datos de la distribución

En esta última parte, aportamos unos breves datos sobre el número de ejemplares que se imprimen de la revista y cómo se distibuyen.

En estos últimos años, la medía de ejemplares que se editan está en torno a mil, que se distribuyen entre Entes de la CGT, quienes reciben varios ejemplares, Entes ajenos a la CGT y suscripciones tanto de nuestro país como de fuera. Concretamente la distribución se realiza entre (a) sesenta y siete suscripciones de Entes de la CGT que abarcan veintinueve Federaciones Locales, dieciocho sindicatos, catorce secciones sindicales y siete secretariados territoriales; (b) setenta y cinco Entes que no son de la CGT como bibliotecas públicas, librerías, fundaciones, locales sociales, organizaciones internacionales, otras revistas; c) doscientos ochenta y cuatro suscripciones individuales nacionales y extranjeras de Europa y América.

4. Valoración final

Teniendo en cuenta los datos de que disponemos y que aquí hemos presentado sucintamente, de los contenidos, de los autores, de los equipos de trabajo, de su distribución, a la vista del recorrido que hemos hecho por los 74 números que conforman los veinticinco años de historia de la revista, consideramos que el LP ha cumplido con creces con lo que la organización pretende con dicha herramienta. El LP tiene entidad suficiente como para ser objeto de formación para la militancia, de la afiliación y de toda aquella persona o colectivo que decida acercarse a la revista. EL LP aporta discurso, debate, abre vías de análisis, abarca un ingente campo de intereses que incluyen los sindical, lo social, lo científico, lo medioambiental y lo cultural, que trasciende desde lo nacional hasta lo internacional, que abarca los diferentes sectores laborales y sociales. Es una publicación no sectaria, con un perfil de autores cualificado por su academicismo y por su activismo. Es una revista que tiene una edición cuidada y de calidad, una revista que contribuye a recrear nuestro pensamiento, nuestra ideología. Es, sin duda, uno de los grandes proyectos concretos y reales que integran la CGT, uno de los grandes proyectos de los que CGT tiene que sentirse orgullosa.



Encuesta. Lo que opinan los y las lectoras

Trabajado por
JACINTO CEACERO, CRISTINA PLAZA, JOSÉ MARÍA OTERINO

Con motivo del número 75 de la revista Libre Pensamiento (LP) y cumpliendo los primeros 25 años de su historia, se ha querido realizar un número especial que evalúe esta publicación desde sus orígenes hasta la actualidad.

A la hora de abordar esta retrospectiva nos parecía fundamental conocer la opinión de nuestras lectoras y lectores, prioritariamente de entre la afiliación a la Confederación, ya que, entendemos, el resto de las y los suscriptores muestran su grado de satisfacción en función de su fidelidad a dicha suscripción.



Hemos realizado la siguiente encuesta, entre responsables de comunicación de diferentes entes confederales. En primer lugar, queremos agradecer a estos responsables de comunicación, su colaboración contestando esta encuesta. Sin pretender que se pudiera homologar por parte de la comunidad científica, como una investigación sociológica, si creemos que este trabajo tiene un mínimo y suficiente rigor y representatividad dada la dispersión geográfica de las encuestas recogidas (Barcelona, Bilbao, Burgos, Madrid, Alicante... así como por la diversidad de entes confederales que han contestado (banca, transportes, químicas, artes gráficas, enseñanza). La encuesta planteada ha sido la siguiente:

1. ¿Qué utilidad tiene la revista Libre Pensamiento en el interior del sindicato?
2. ¿Qué opiniones conoces que haya sobre ella?
3. ¿Qué crees que se puede hacer en los contenidos de la revista y en las formas de propagación y distribución para mejorar esa utilización?

Tras analizar las respuestas, las conclusiones básicas han sido las siguientes:

1- ¿Qué utilidad tiene la revista Libre Pensamiento en el interior del sindicato?

• Para que la revista sea útil tiene que leerse y sobre este aspecto, faltan datos, faltan datos sobre la cantidad de personas que la leen en su totalidad o en parte. En general, en los sindicatos, en las secciones sindicales, la revista va rotando entre las y los delegados, activistas y afiliación interesada, de una forma discrecional.

• En ocasiones, pocas, la revista da pie a un taller de debate y discusión libertaria en el que participa libremente la afiliación en torno a alguno de los artículos publicados, por ejemplo: la educación, el sindicalismo hoy o la gobernanza.

• Por una parte, se percibe como una revista informativa que expresa puntos de vistas distintos sobre temas de interés nacional, cultural... como una revista que pro-

> Cumple una función pedagógica imprescindible de enriquecimiento intelectual, de formación teórica y del espíritu crítico de la afiliación

porciona herramientas intelectuales y realiza propuestas en el campo sindical y social, como una revista que aporta opiniones sin provenir estrictamente del ámbito de la organización, aunque siempre representativas de posiciones afines a la misma.

• Por otra parte, por sus contenidos, cumple una función imprescindible y prioritaria en el ámbito anarquista, anarcosindicalista, una función pedagógica, de enriquecimiento intelectual, de formación teórica de la afiliación, de formación del espíritu crítico y el libre pensamiento entre la afiliación.

• Por sus contenidos, la revista aporta un foro de debate entre las diferentes alternativas libertarias, permitiendo mantener, incentivar y difundir el carácter libertario del sindicato.

• Sucede que si se quiere tener la capacidad de enfrentarse con el Estado, si se quiere tener la posibilidad real de hacer frente a ese monstruo que es el Estado y sus instituciones, de transformarlo, de sustituirlo por instituciones propias construidas previamente, es necesaria una gran Confederación que nos permita ejercitar hoy el modelo de sociedad que queremos para mañana.

Sin embargo, una gran Confederación de personas asalariadas, de ciudadanos y ciudadanas puede entrañar un cierto peligro que lleve a desvirtuar ese carácter libertario del que tiene que estar dotada, y surgir así comportamientos y/o dinámicas inadecuadas. El correcto funcionamiento de la Confederación será directamente proporcional a la formación libertaria de sus componentes, de su afiliación. Es decir, para mantener las dinámicas antiautoritarias, asamblearias, horizontales y que no aparezcan



La revista se conoce poco o más bien muy poco. Esto implica que si no se conoce y no se lee, no se tiene opinión fundada sobre la misma

comportamientos jerárquicos, para que las "cúpulas" de esa organización estén vigiladas y no puedan extralimitarse en sus funciones, las personas que integran la Confederación deben poseer ese espíritu libertario que los mantenga vigilantes y no indiferentes ante comportamientos de este tipo. Y es aquí donde Libre Pensamiento cumple un papel fundamental: el de incentivar ese carácter libertario entre la afiliación de la organización.

2-¿Qué opiniones conoces que haya sobre ella?

• En esta pregunta, las respuestas manifiestan más las opiniones personales e incorporan, como mucho, opiniones contrastadas de otras personas del entorno de las y los encuestados.



• La revista se conoce poco o más bien muy poco. Esto implica que si no se conoce y no se lee, no se tiene opinión fundada sobre la misma.

• Cuando se lee, se lee sólo en parte, seleccionando los artículos más "concretos" y asequibles, puesto que la mayoría son demasiado genéricos o ideologizados, como para ser de interés mayoritario.

• Por el formato y el contenido, es lo mejor que edita el sindicato, no es complaciente con nadie e invita a la reflexión, pero es un poco dura de leer, pudiendo resultar aburrida. Hacerla más asequible (intelectualmente hablando) no estaría mal, aunque se corre el riesgo de eludir el debate sesudo que propone.

• Dentro del sindicato, la revista se entiende como parte del mismo, es algo que muestra nuestra forma de ser, cómo somos, lo que hacemos, por qué lo hacemos.

• La afiliación está contenta con la revista, la consideran una buena publicación por sus contenidos y continente y si de algo se quejan es de no usarla más en los debates, de no articular debates formativos.

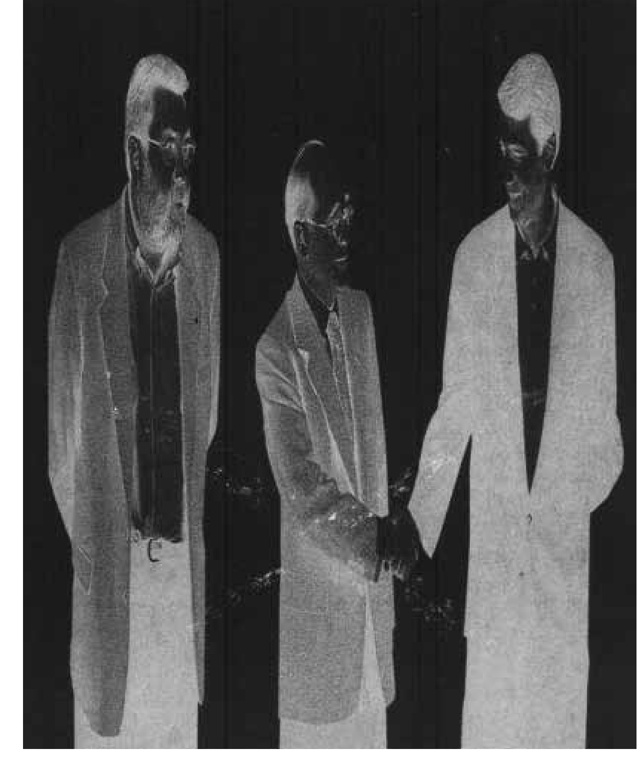
• Es un buen modo de formación e información para la afiliación y la militancia al acercar los temas que nos interesan de una manera muy ilustrativa.

• En general, se considera que los contenidos son adecuados, o muy adecuados y los matices varían simplemente en que se aborden más temas sociales o sindicales, aunque se admite que la revista ha conseguido un equilibrio en las materias desarrolladas.

• Se valora muy positivamente la información cultural que publica la revista sobre todo porque en otras de nuestras publicaciones suele ser más escasa, por lo que enriquece nuestra mente y repercute en la aceptación y/o lectura del público en general, no sólo del ámbito militante.

3- ¿Qué crees que se puede hacer en contenido de la revista y en formas de propagación y distribución para mejorar esa utilización?





En contenidos:

• La revista debe huir, y normalmente lo consigue, de sectarismos y centrarse fundamentalmente en dos aspectos: reportajes de actualidad abarcando todos los campos del mundo laboral y social e igualmente apostar por artículos de debate teórico de actualidad.

• El contenido debería repartirse por igual entre acción sindico-laboral y social. Lo prioritario no debe ser reunir "nombres" de articulistas, sino distribuir el contenido por temas de actualidad y con aportaciones lo más concretas posibles.

• En cuanto a temas sindico-laborales, conviene contar experiencias concretas de nuestras Secciones Sindicales. Contar el proceso, su desarrollo y conclusiones aportaría no sólo una experiencia digna de estudio, se gane o pierda, sino algo tan valioso como ¡animo y ejemplo! para el resto de la organización. En el periódico Rojo y Negro aparecen estas luchas y experiencias, pero sin el análisis del proceso, sin la reflexión interna y las conclusiones necesarias mientras que en el LP podría, por disponer de más espacio, servir de "incitación" a la militancia para su reproducción en todos los ámbitos confederales. El propio artículo de LP puede servir como formación interna y como criterio para confeccionar resúmenes o comunicados públicos de cualquier ente de la CGT.

• Los artículos actuales de LP pecan de demasiada filosofía (en general) y poco pragmatismo, más literatura que concreción.

• Ofrece más información cultural que sindical si se compara con otras publicaciones de CGT, por lo que enriquece la aceptación y/o lectura de más publico.

• Los contenidos son plurales y de calidad aunque deberían difundir información sobre los problemas que se dan en el día de hoy, debiendo estar pegada a la realidad actual y sobre las "supuestas" necesidades de la clase trabajadora.

• Hay que esforzarse en ofrecer al lector nuevas tendencias que, aunque no cuenten con un apoyo masivo, deben ser tenidas en cuenta para fomentar la reflexión y el debate.

• Además, también podría ofrecer una retrospectiva acerca de los debates que, si bien hoy se han olvidado, debemos recuperar para no perder el gran trabajo realizado por los y las viejas compañeras. Cuestión que servirá también para actualizar dichos debates y traerlos a nuestro contexto.

• Al contenido se debería añadir más "colorido" algunos añadidos en maquetación para hacerla menos monótona e incluiría "píldoras" informativas (pequeños mensajes o informaciones resaltadas sobre asuntos puntuales).

• Los contenidos y la profundidad de los mismos es de una calidad bastante elevada, siendo esta es la principal ventaja y a la vez el principal hándicap

• Es una revista no pensada para el "consumo masi-

Conviene contar experiencias concretas de nuestras Secciones Sindicales. Contar el proceso, su desarrollo y conclusiones aportaría no sólo una experiencia digna de estudio, se gane o pierda

Hay que publicitar más la revista, aumentar la tirada, aumentar los puntos de distribución y hacerlo también en formato digital

vo" y requiere una lectura reposada y un tiempo del que muchas veces adolecemos.

• El propio tamaño de los artículos dificulta que la lectura sea más masiva.

En propaganda y distribución:

• Los destinatarios deben ir más allá de la CGT y su entorno

• Debe propiciarse la suscripción de todos los entes confederales: federaciones locales, secciones sindicales provinciales, secciones estatales de empresa, federaciones de ramo, confederaciones, etc. además de las suscripciones propias personales. Debiera ser habitual la suscripción personal de los secretariados permanentes y se debiera considerar el LP como una base formativa, un caudal de criterios y datos, sobre los temas de mayor actualidad e interés para la CGT. Una apuesta en argumentación (además de datos) de los propios Cuadernos Confederales (que pasan totalmente desapercibidos por su escaso número y forma de distribución).

• Todos los números han de distribuirse y estar a la venta en la calle, en librerías. En definitiva, habría que sacarla de las locales

• Tendría que llegar al público en general por su gran contenido cultural y por lo que su distribución tendría que ser más amplia, más allá de la suscripción

• Sobre el modo de difusión, es importante, por un lado, ocupar el espacio audiovisual y, por otro, estar en las redes sociales.

• Se debe ocupar el espacio audiovisual ya sea con anuncios, o una sección específica en este formato, pues es el más demandado en cuanto a consumo de cultura a día de hoy, lo que hace que la utilización del medio audiovisual sea imprescindible para llegar al mayor número de consumidores posibles, sea el producto que sea.

• La utilización de las redes sociales para la propagación de la revista y sus contenidos no sólo es importante, sino que quién no está en las redes sociales hoy, no existe. Quien existiendo el avión cruza el océano en bote, poco tiene que hacer frente a sus competidores.

• Además, hay una tercera vía por explotar y que ya se está consolidando, si no lo está ya, como futuro de los medios de comunicación. Esa tercera vía es la de las aplicaciones para móviles. Crear aplicaciones del sindicato o de los medios de comunicación de éste para móviles es, sin duda, un trabajo a desarrollar que cuanto más tardemos en hacerlo peor será para la CGT.

• Estando de acuerdo con la línea editorial de combinar temas sociales y sindicales, poder disponer de la revista en pdf es una buena idea para quien no pueda o no desee adquirirla en papel. En la web existe un enlace, pero no se sabe si con ocasión de la aparición de cada número aparece más destacado como noticia o se informa a las confederaciones y federaciones locales de la disponibilidad en la web de los números que se van editando.

• Hay que publicitar más la revista, aumentar la tirada, aumentar los puntos de distribución, publicitando cada vez que se lance un número nuevo y hacerlo también en formato digital (esto es básico si se quiere evolucionar a más y es además el único medio que leen mucha afiliación).

• También se pueden llevar revistas a concentraciones y manifestaciones para su conocimiento y difusión.

• Parece claro que además de realizar una campaña entre la afiliación y resto de población para que conozca Libre Pensamiento, son sus contenidos y cómo se presenten lo que hará a la revista atractiva para sus potenciales lectores.

Intrahistoria de Libre Pensamiento. La experiencia de los coordinadores



Juan Luís González López

Fundador de Libre Pensamiento y Director de los 5 primeros números (Mayo 1988 – Diciembre 1989)

Félix García Morrión

1991 - 1996

Antonio Rivera

1997 - 2005

Chema Berro

2005 - 2013

Juan Luís González López

Fundador de Libre Pensamiento y Director de los 5 primeros números. (Mayo 1988 – Diciembre 1989)

HACE 25 AÑOS, SE PUBLICÓ EL Nº 1 DE LIBRE PENSAMIENTO QUE ENTONCES TENÍA COMO SUBTÍTULO TALLER _ DEBATE CONFEDERAL. AQUEL PRIMER NÚMERO DEDICÓ SU DOSSIER INTERIOR AL TEMA PRESENTE Y FUTURO DEL ANARCOSINDICALISMO.

La publicación en mayo del 88 del nº 1 de Libre Pensamiento, no fue un brindis al sol ni un homenaje al Mayo francés, aunque lo representara sin quererlo. Surgió más bien como respuesta a una demanda de información y debate de la militancia confederal de aquellos turbulentos años, y como culminación de la misión que nos llevó a Carlos y a mí de Málaga a Madrid en un viaje que aún andamos transitando.

De siempre se me había dado bien escribir (recuerdo que en los sectores más inmovilistas de la CNT-AIT se me trataba de descalificar llamándome *el poeta*; lástima de prejuicios) y Carlos nunca ha dejado de ser ese viejo anarquista autodidacta del siglo XIX trasladado a nuestros días, que ponía el papel impreso para que otros pudieran expresarse en libertad. Desde que coincidimos años atrás, habíamos colaborado en distintos proyectos editoriales en el sindicato de Sanidad de Málaga y, a primeros de los 80, en el Comité Regional de Andalucía de la CNT-AIT.

Cuando, tras el Congreso Extraordinario de Torrejón, el Comité Nacional de la CNT-AIT comenzó la caza de brujas de los sindicatos "aperturistas" que reclamaban la unificación de la CNT, escindida en dos (CNT-AIT y CNT-Congreso de Valencia) desde el V Congreso de la Casa de Campo, entendimos que era precisa una publicación que sirviera de aglutinador en medio del caos de agresiones, libelos y expulsiones. Por acuerdo unánime de los sindicatos aperturistas de la Federación Local de Málaga, los fondos proporcionales obtenidos con mucho sudor en la Feria, se dedicaron a publicar los 3 números de la 1ª época de Rojo y Negro que sirvió de catalizador de los sindicatos "aperturistas" de la CNT-AIT y valedor de la Conferencia Nacional de Sindicatos de la CNT-AIT celebrada en Colmenar Viejo (Madrid) los días 24 y 25 de marzo de 1984, que dio paso al Congreso de Unificación de Julio de 1984 donde fue elegido Secretario General Pepe March.

En 1987, March me escribió ofreciéndome un puesto como Secretario de Información e Imagen en la candidatura de renovación que pensaba presentar en el X Congreso. Las circunstancias personales y la idea de dotar a la organización de un órgano de expresión del que seguía huérfano, me llevaron a aceptar la aventura, con el apoyo de los compañeros del sindicato del comité de empresa del Hospital Civil al que pertenecía, aceptando posteriormente la organización traerse a Carlos para ayudarme a hacer realidad el proyecto. En diciembre de ese mismo año publicamos el nº 0 de la II Época de Rojo y Negro, esta vez como órgano de expresión de la CNT/CGT. Sin embargo, vivíamos tiempos turbulentos. Junto a un crecimiento y consolidación evidente de la organización surgida del Congreso de Unificación de 1984, el 7 de abril de 1989 el Tribunal Supremo otorgaba las históricas siglas al sector más inmovilista y ortodoxo organizado en CNT-AIT, obligando con ello a un cambio de siglas que algunos quisieron aprovechar para refundar una nueva organización que, libre de clichés libertarios, pudiera hacer confluir a todo el espectro de la izquierda radical, en lo que el tiempo ha demostrado que se trató, ahora sí, de un brindis al sol.

En ese contexto, para evitar que las tensiones y debates internos socavaran la organización trasladándose a los centros de trabajo por medio de las páginas de Rojo y Negro o los rumores interesados, hace 25 años, se publicó el nº 1 de Libre Pensamiento que entonces tenía como subtítulo TALLER _ DEBATE CONFEDERAL. Aquel pri-



mer número dedicó su dossier interior al tema *Presente y futuro del anarcosindicalismo*. El Taller de debate se presentaba en un cuadernillo central, en papel coloreado, de modo que se pudiera coleccionar extrayéndolo de la revista. Como ocurriera antes con Rojo y Negro, el nombre de Libre Pensamiento surgió de mi cosecha y el diseño de la cabecera, que ningún director ha cambiado en 75 números, era de Carlos Peña García, que aún hoy continúa buscándose la vida en el diseño gráfico de Madrid, editando el periódico de las Asambleas de barrio del Movimiento 15-M. Aún recuerdo las madrugadas compartidas en el local de Calle Sagunto, cada uno en su guerra, yo con la máquina de escribir para ir sacando los artículos y Carlos con los programas de edición en inglés *Pagemaker* y *Venturi* para maquetar cada número.

La Reseña que servía de presentación y editorial al primer nº de Lp decía:

"Lp nace con vocación de libertad, debate y teorización, de polémica y pacífica confrontación de pareceres. Lp ve la luz con ánimo también de ser altavoz del sentir de los compañeros y compañeras de a pié que, sin participación directa en las estructuras federales de la Organización, precisan de una tribuna donde poder expresarse, porque todos tenemos algo que decir.

Intentaremos que Lp sea reflejo de esa amalgama de ideas y proyectos que hoy es la Confederación, el sindicalismo autónomo y el pensamiento antiautoritario en general.

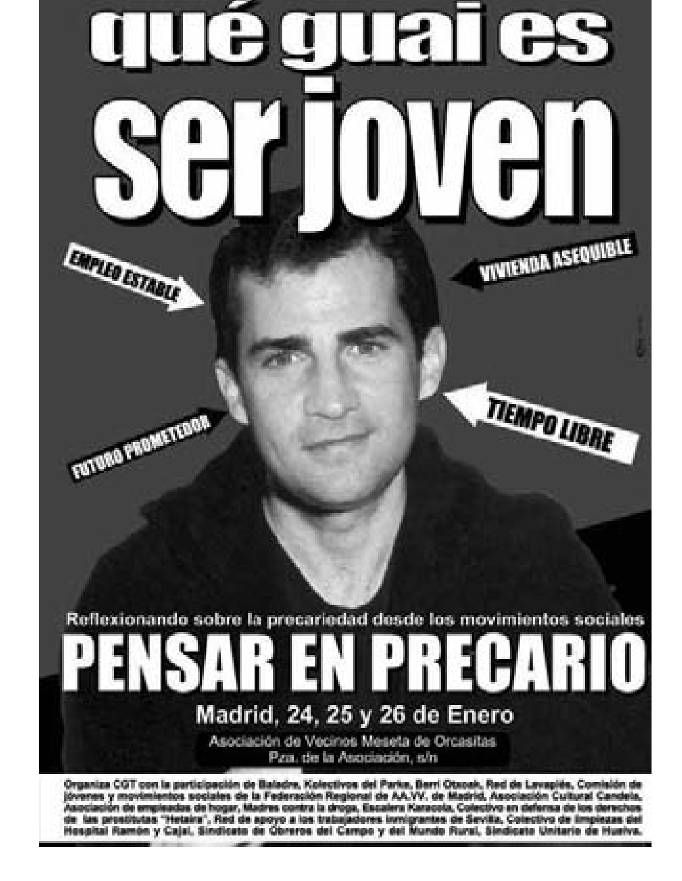
Lp será taller experimental abierto a todas las reflexiones sin tabúes ni miedos, a todos los planteamientos serios aunque novedosos, a todos y todas los hombres y mujeres de pensamiento libre.

Libre Pensamiento será lo que queráis que sea.

La Redacción."

Sin embargo, pese a todos los esfuerzos por el debate y el consenso, en el XI Congreso 47 sindicatos impusieron por 4 votos un cambio de estatutos a los otros 62 sindicatos, introduciendo en los estatutos de la CGT conceptos tan extraños como liberados asalariados, corrientes de opinión, votos proporcionales en Plenarias, doble militancia, democracia representativa, izquierda sindical, comisión de conflictos, etc. Y, como no estábamos dispuestos a hacer del sindicalismo la profesión con que ganarnos la vida, ni hacer política en la organización o acabar por dividirla, dejamos que la vida nos colocara en otra parte. Y, aunque la Confederación se ha desgajado y desangrado por no saber reconocerlo, colocarte en otra parte no tiene por qué colocarte al otro lado de la barricada.

Probablemente, aunque fuera el primero, he sido el director más breve de la revista. En total alcanzamos a editar en dos años 5 números de Lp y 15 números de Rojo y Negro. Con la paulatina incorporación de colaboradores, el equipo de LP acabó formado en esa primera época por



Chon Allué, Angel Pomares, Lola Valera, Daniel Barcala, Cristina Pistolesi, Carlos Peña y yo mismo, ninguno de los cuales pudo continuar en el proyecto tras el congreso.

Así surgió Libre Pensamiento pero, sobre aquellas bases, la revista se ha ido desarrollando en otras manos durante todos estos años. Como sabíamos desde un principio y escribí en el artículo que abría el nº 1 (Recetas para un debate libertario), publicar Lp era *"engendrar algo que ya no será la idea primigenia, sino fruto de ésta y de la tierra que la recibe en sí y la transforma"*. Nosotros pusimos la semilla, no recogimos sus frutos.

70 números después, he podido ojear algunos de los últimos números y, en lo que se refiere a su forma, me agrada comprobar que se mantiene la histórica y bellísima cabecera de Carlos; también que dispone de una magnífica presentación con un cuidado diseño y la utilización de las últimas tecnologías de diseño gráfico, de las que no disponíamos entonces. Aunque se ha eliminado el subtítulo de la cabecera (entiendo que son otros tiempos), cambiado por el de *"Papeles de reflexión y debate"*, que considero adecuado, se ha mantenido el dossier (antes taller) interior monográfico. No comparto sin embargo la idea de incluir el logo de la CGT, alineando institucionalmente la revista. Es como poner coto al libre pensamiento cuando su objetivo debe ser precisamente hacer pensar y concienciar dentro y fuera de las siglas. Puesto que su director lo elige el congreso, no encuentro tampoco razón a su servidumbre de una secretaría del C. Confederal.

> El equipo de LP acabó formado en esa primera época por Chon Allué, Angel Pomares, Lola Valera, Daniel Barcala, Cristina Pistolesi, Carlos Peña y yo mismo

Sobre su contenido, con el que puedo estar más o menos de acuerdo o en desacuerdo, no diré más que está bastante cuidado y es rico, profundo y variado, aunque echo en falta la opinión de los lectores, la participación de esos *compañeros* y *compañeras de a pié* para los que nació la revista. Existía desde un principio el riesgo de caer en un elitismo que diera la espalda a la realidad, a las inquietudes y necesidades reales de la militancia de base, de sus propios lectores y de la sociedad en general, más grave aún en estos negros momentos de involución social que atravesamos. Puede ser una mera impresión personal, pero no me parece que sea una publicación que lean muchos afiliados de la CGT, o las bases de los movimientos sociales de hoy día (15M, desahucios, marea verde, marea blanca, etc.). De hecho, parece tener más posibilidades de convertirse en una revista de culto que en agitador de conciencias. Como consecuencia de esa falta de participación y de la sinergia que ésta genera, la revista parece haberse convertido en una revista más de análisis intelectual que de denuncia de la actual situación política, económica y social, donde parece primar el análisis ideológico y el adoctrinamiento vanguardista sobre debate.

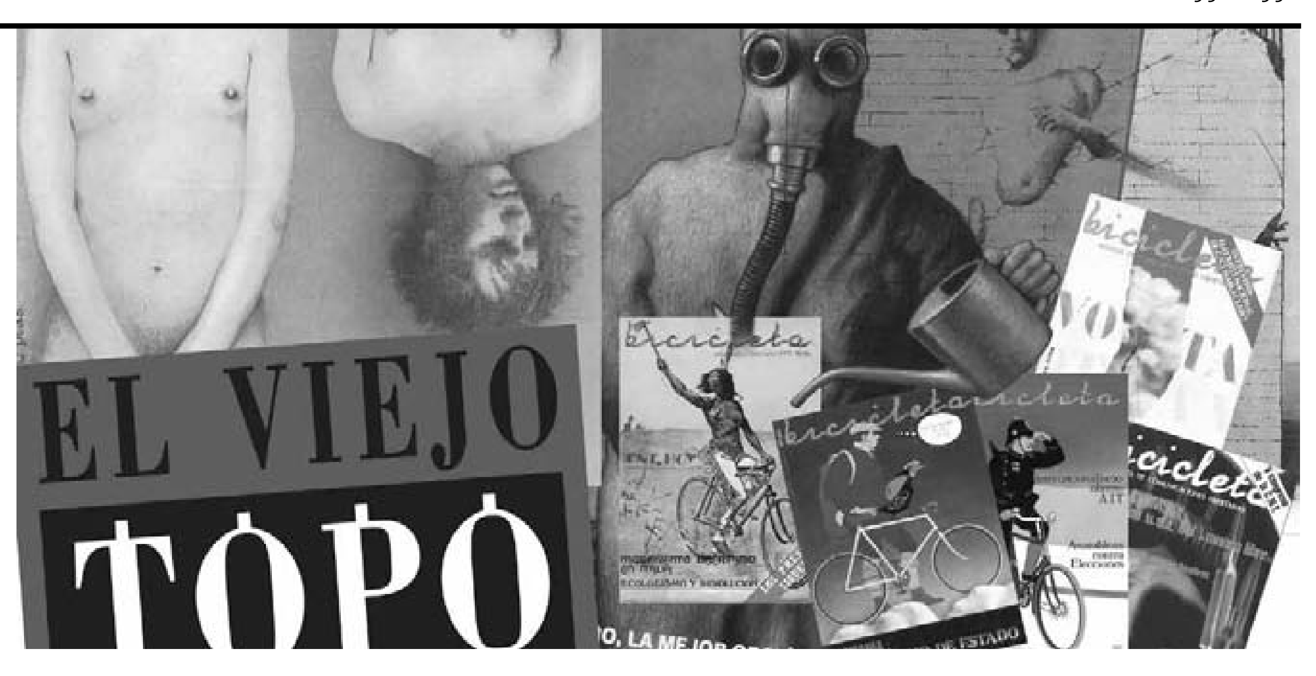
Sin embargo, en la presentación de la revista colgada en la web, bajo el título *"¿Qué es LP?"*, he podido leer: *"...que pretende abordarlos con la actitud de búsqueda propia de quien es consciente de que sus convicciones y certezas suscitan más preguntas que respuestas. (...) Libre Pensamiento quiere ser una publicación a través de la cual la C.G.T. piensa sobre sí misma, contando para ello con materiales propios y ajenos. Pero pensándose a la luz pública, de modo que esa reflexión se pueda convertir en polo de atracción y apertura."...*

De ser esto así, tanto Carlos como yo podemos sentirnos satisfechos: los objetivos que nos trajeron a Madrid se habrían cumplido. Si no, siempre nos quedará pensar que a fin de cuentas, 25 años después, Lp es y será lo que queráis que sea.

Salud y libre pensamiento.

Félix García Morrión

1991 - 1996



¿Qué planteamiento te hiciste al asumir la coordinación?

Asumí la dirección de la revista en el año 1990 y estuve hasta el 1996. No puedo recordar en estos momentos si mi cargo fue aprobado en un Congreso, pero creo que no fue así; simplemente me pidieron que me hiciera cargo y asumí la tarea. Dejé el cargo de coordinador (siempre es saludable rotar en los cargos) y desde entonces sigo en el consejo de redacción.

El planteamiento era, por encargo de la CGT, doble: mejorar la calidad de la revista, definiendo mejor su perfil, y lograr que avanzara como publicación de izquierda libertaria abierta a un público amplio. El proyecto era ambicioso y, en cierto sentido, nos servían de referencia revistas como Bicicleta (http://eljorobado.enlucha.info/bicicleta/bicicleta/ciclo/01/indice.htm) o El viejo Topo, dos revistas que tuvieron impacto en la vida intelectual de la izquierda y que alcanzaron en su momento una buena difusión.

Por otra parte se pretendía una revista dirigida más bien al público más preparado de la CGT: no era una revista de divulgación general, sino con pretensiones de alcanzar cierto nivel. En una supuesta y discutible división del trabajo intelectual, la revista tenía como público posible más los militantes que los afiliados. La pretensión era combina rigor intelectual con capacidad de divulgación. Haciendo honor a su nombre, no pretendía impartir doctrina anarcosindicalista, sino proporcionar propuestas que incitaran a la reflexión y ayudaran a pensar con mente abierta los problemas del mundo actual.

Intentamos además hacer una colección de libros en colaboración con De la Torre y luego con Catarata, pero fracasó y, que yo recuerde, solo se publicó un número centrado en los Derechos Humanos.

¿Qué facilidades/dificultades encontraste en su realización?

Tuvimos las dificultades propias de un proyecto que era ambicioso y no era fácil de llevar a buen puerto. Ponerse objetivos elevados es bueno porque te exige un mayor esfuerzo. Pero también puede ser negativo en la medida en que pueda ser un área inalcanzable y provoque cierta frustración. En todo caso, no me siento personalmente frustrado porque nos quedáramos lejos de los objetivos propuestos.

En aquellos tiempos falló, sobre todo, la distribución. Probamos entonces a que estuviera en algunas librerías emblemáticas de España, para que la revista llegar a un



amplio público, el círculo más amplio de potenciales lectores, pero no fue posible. Exigía mucho esfuerzo y no había infraestructura para ello.

Quisimos también lograr un número significativo de suscriptores, entre el amplio mundo de izquierdas, con planteamientos receptivos a las propuestas libertarias; ese sería el segundo círculo de lectores al que queríamos dirigirnos. Tampoco en este caso conseguimos un número crítico de suscriptores, que debería ser, creo, de unos 500 como mínimo.

Por último, no tengo claro que lográramos llegar al primer círculo de potenciales lectores, esos militantes de la organización para los que la revista debería ser un material de referencia en su reflexión y formación militante. Nunca tuve claro que la revista llegara al primer círculo al que estaba destinada: militantes cualificados de la CGT a los que se pretendía ofrecer instrumentos de análisis. Tampoco arbitramos un estudio serio que hiciera posible saber qué gente lo leía dentro de la organización.

¿Qué utilidad crees que tiene la revista?

Sé la utilidad que siempre hemos querido que tuviera, peo con eso no respondo a la pregunta y lo que pueda decir no pasa de ser pura especulación. Por eso se pidió en una reunión de la revista encargar un estudio serio de audiencia. Creo que no se ha hecho y sería fundamental hacerlo. Empezar por saber el número de ejemplares que publicamos y a quiénes se envían. Analizar la lista de suscriptores. Averiguar las personas que acceder a nuestra página... Todo eso hecho con cierto rigor, para poder utilizarlo como punto de partida en las discusiones acerca de la mejora de la revista.

Puestos a especular, creo que la revista tiene un impacto bien escaso en la CGT y casi despreciable fuera de la CGT. Ahora bien, como es pura especulación y además tiene claras connotaciones negativas, lo mejor es prescindir de esta valoración.

¿Cuál crees que debiera ser el futuro de la revista?

Creo que los objetivos señalados en los dos primeros apartados siguen siendo válidos y a ellos debiéramos volcarnos, haciendo lo que hemos visto que funciona, corrigiendo los errores y profundizando en los medios adecuados para logra lo que queremos. Hoy día parece necesario adaptarnos a los medios existentes, dando mayor valor a la página web en la que debieran estar todos los números anteriores, con un buen índice, y en la que se pudiera tener un pleno acceso a los números una vez pasado un año desde su publicación. O quizá pasar directamente a que todo estuviera accesible en internet, de manera gratuita.

Creo que, como ocurre en casi todos los productos de este tipo, hay un problema claro de distribución: hacemos un producto digno, pero no logramos que llegue a donde debiera llegar. No soy competente en ese campo y no sé cómo se podría hacer.

Dado que algunas personas estamos aquí desde hace muchos años, que siempre hemos tenido claro ese problema (creo) y que no hemos logrado resolverlo, quizá fuera importante darle protagonismo a gente nueva. Eso sí, yo seguiría colaborando, si la gente nueva lo estimara oportuno, claro.

Por otra parte, potenciaría la presencia de Libre Pensamiento en las redes sociales, aunque ya están todas muy saturadas y no resulta sencillo abrirse un espacio. La colaboración habitual con Ecologistas en acción puedes ser un buen referente que debemos tener en cuenta..

Antonio Rivera

1997 - 2005

Nos hicimos cargo de *Libre Pensamiento* en su número 23 de enero de 1997. Entonces aparecía el precio en pesetas (450) y Durruti nos miraba desde la portada con ojos de comprobar en cada número si lo íbamos a hacer bien. Menos mal que el monográfico de esa vez se titulaba "La memoria, una verdad esquiva", lo que contenía a un tiempo sabiduría e intención de bordear la línea de lo confederalmente permitido. Hablo en plural porque para entonces la aventura editorial ya tenía precedente: en octubre de 1991 habíamos asumido la responsabilidad de *Rojo y Negro* un equipo de personas del País Vasco, con núcleo duro compuesto por Chema Berro, Mikel Galé y el que suscribe, además de otros compañeros que fueron yendo y viniendo, como es habitual en la casa. El mismo núcleo duro vasconavarro se hizo cargo de *Libre Pensamiento*, con un consejo del que también iba entrando y saliendo gente, pero todos ellos dispuestos y capaces para la nueva aventura. Félix García, siempre presente, siguió en ese sanedrín después de haber trasegado con más soledad que compañía en los años en que la revista trató de tener más ambición y mayor proyección exterior que con la que había nacido: no se olvide que su origen en mayo de 1988 como "taller de debate confederal" tenía que ver sobre todo con su concepción de publicación para el debate interno, necesario después de la unificación de diferentes sectores del anarcosindicalismo en 1984.

La idea desde el primer momento fue hacer de *Libre Pensamiento* un escaparate de las posibilidades reflexivas de la organización y, sobre todo, del entorno libertario, sindical y de izquierda extrema que no tenía otros medios. Los años de la alegría capitalista, aquellos falsos felices finales de siglo y comienzos del presente –aquellos polvos mágicos y estos lodos siniestros-, coincidían también con una general parálisis de los medios teóricos de la izquierda. Ese hueco tratábamos de cubrir, pero con la mirada puesta en un ejercicio de prestigio, digámoslo con claridad. La para entonces ya CGT venía escalando puestos en la presencia social a través de la acción sindical, pero se corría el riesgo de su desdibujamiento en el terreno de las ideas. No en que se perdieran las señas de identidad libertarias que tanto nos preocupan, sino que el crecimiento convirtiera precisamente a esas señas en adorno y no en sustento. Algo parecido, pero no lo mismo. Se trataba de aprovechar la fuerza social que íbamos adquiriendo para consolidarnos en paralelo como una referencia en los debates y la reflexión de la izquierda extrema, libertaria o no.

A ese objeto fuimos, por un lado, poniendo sobre la mesa temáticas relativamente novedosas en el tiempo, que el día a día sindical era incapaz de formular. Actuamos como avanzadilla de debates como el citado de la memoria (todavía no se hablaba de esas cosas), de la renta básica universal, de las debilidades intrínsecas de la fórmula sindical, de las contradicciones de las ONG´s, del reparto del trabajo, de la amenaza de una Europa construida desde la perspectiva económica capitalista (¡qué anticipados!), sobre el agotamiento del discurso de la izquierda internacional, sobre las limitaciones de la historia del anarquismo español, sobre la inmigración... Temas nuevos y gente nueva, procedente de donde fuera de la izquierda, mucho profesor universitario ajeno a nuestro mundo pero hablando de lo mismo que nosotros (o instándoles a hablar de ello), personas con capacidad para emitir un discurso más allá de los lugares comunes y tontorrones del clasicismo izquierdista. Prestigiar, en definitiva, a la CGT en el terreno más intelectual, caminando en paralelo del trabajo que hacía la organización en la calle y en los espacios laborales. Por eso no hubo nunca límites a hablar de lo innombrable, de cosas nuevas desde perspectivas diferentes, y a que lo hicieran personas a las que no se les preguntaba por su origen, sino que se les reclamaba para opinar con criterio, información y capacidad para exponer y hacer útil su discurso. Hay que citar a algunos de aquellos que ahora recuerdo, con el riesgo de dejarme en el tintero a la mayoría y a los mejores. Pero lo haré, por aquello de corroborar lo que afirmaba y de recordar a gente que igual hoy ya no circula por nuestros espacios: Antonio Morales, Carlos Taibo, Agustín Morán, José Luis Arantegui (y sus hilarantes y profundos relatos), José Luis Ibáñez, Félix Díaz y Paco Marcellán (siempre ahí)... Colaboraciones de gente de peso, que siempre contestó con amabilidad y disposición a nuestros reclamos: Imanol Zubero, Tomás Ibáñez, Pedro Arrojo, Ramonet, Emilio Cortavitarte, Javier Aisa, el desaparecido Pepe García Rey,



José Iglesias Fernández, Miguel Jara, Toni Segura, James Petras... Santones como Chomsky, Murray Boocking, Ramonet, Pierre Bordieu, los historiadores Van der Linden y Waine Thorpe (del Instituto de Historia Social de Amsterdam), Marta Ackelsberg, Naomi Klein y otros y otras no pusieron pegas a que trabajos suyos o entrevistas aparecidas en otros medios encontraran cabida en el nuestro.

La fórmula del monográfico fue tomando peso en este tipo. Ello suponía, de entrada, que la revista no era un cajón de sastre donde se colocaba lo que iba llegando de forma espontánea. En absoluto, el consejo de redacción discutía previamente y con antelación de algunos números (al principio, luego flaqueó la planificación, como todo) los temas monográficos a desarrollar en base a la preocupación que suscitaban, y señalaba los posibles candidatos a ser tocados para tratar los asuntos. Ello permitió que algunos monográficos, sobre todo de temas históricos, fueran rebasando los límites de nuestros medios y que resultaran citados en revistas y artículos de otras cabeceras e incluso académicos (vg. la historia corta aún de la CGT, la del sindicalismo revolucionario y otras).

De alguna manera, se fue poniendo el cimiento para asentar el "sistema" de comunicación con que cuenta hoy la organización, mucho más complejo y desarrollado que entonces, cuando solo teníamos *Libre Pensamiento* y *Rojo y Negro*, además de los muchos portavoces de empresa y alguno de confederaciones regionales o locales. Pero era el inicio de lo que hay ahora: medios de combate y de periodicidad más corta, que tratan temas desde la perspectiva de su inmediatez y de su uso como instrumento de intervención y de conocimiento de los avances y retrocesos de la organización y de sus entornos, que conviven y se complementan con una revista de análisis más mesurado, más complejo, más profundo, sobre temas que no tienen por qué ser de actualidad ahora pero que amenazan con serlo en un futuro no lejano, abriendo sus páginas a gentes que por su condición o ubicación no participarían con nosotros por temor u oposición a ser etiquetados. Por el contrario, hacerlo en *Libre Pensamiento* les resulta amable, bien recibido e incluso prestigioso. Y eso es un logro de entonces y de la trayectoria que ha mantenido la publicación desde que la dejara en su número 47, de la primavera de 2005.

Por eso la utilidad y el futuro de la revista los veo exactamente igual hoy que hace un cuarto de siglo: ser el espacio para el debate y la reflexión profunda y meditada, con gentes diversas y con puntos de vista diversos, sobre temas novedosos y que anticipen el inmediato futuro, sin límite alguno a la radicalidad o templanza de las opiniones, demostración de que somos también una organización que piensa a la vez que actúa, para ampliar nuestros marcos atrayendo a gente a las que no mueve la acción sindical o social nuestra, para colocarnos como una cabecera de referencia ineludible en los foros que mueven el libre pensamiento de los que creen que otro mundo (mejor) es posible.

En ese camino se está. Falta otro punto, que constituiría una demostración de éxito si se cumpliera: *Libre Pensamiento* debe ser tan popular dentro de los sindicatos como lo es fuera de ellos. De nada sirve ganar prestigio en determinados sectores, mostrar músculo intelectual por parte de la CGT y sus entornos, si *Libre Pensamiento* es un objeto de decoración entre la mayor parte de la militancia sindical. Efectivamente, leer algo más que el panfleto cuesta, pero como tan acertadamente ilustraba una publicidad vieja de *Le Monde Diplomatique*, es la distancia que hay entre el *fast food* y una buena chuleta de ternera. Porque hay tiempo para todo.

Chema Berro

2005 - 2013

¿Qué planteamientos te hiciste al coger la coordinación de la revista?

Cogí la coordinación de la revista Libre Pensamiento para tapar un hueco, por cese de Antonio Rivera, y sin ningún planteamiento. Llevaba tiempo en el equipo de redacción y lo que me preocupaba, con algún miedo, era que la revista no dejara de editarse, y no pensaba más que en una tarea de mantenimiento, dentro de una continuidad con lo que se venía haciendo y con el mismo equipo de redacción que ya venía funcionando. Los objetivos se me fueron planteando en el propio ir haciendo.

Lo primero que tuve que hacer fue consolidar el equipo de redacción, muy desengrasado en la última etapa de Antonio, dado que su capacidad le permitía casi prescindir de él. No era mi caso, yo lo necesitaba.

Por esa necesidad he contribuido a que el actual equipo de redacción tenga un funcionamiento regularizado. A lo largo de estos 8 años y 28 números que llevo en la coordinación el equipo se ha renovado mucho, ha habido altas y bajas, alguna de éstas producidas de forma poco amable, pero siempre en un proceso de consolidación. Creo que el actual es un equipo sólido y muy capaz. Hay una variedad generacional y de tiempo que se lleva participando, pero es un equipo bien engrasado. Cualquiera de las y los participantes podría sustituirme en la tarea de coordinación con total garantía de que la revista saldría ganando.

También la revista está más consolidada en estructura y secciones. Faltaría que cada una de las personas del equipo de redacción asumiese más directamente la responsabilidad de cada una de ellas.

Otro de los objetivos que se me fue planteando e intenté impulsar fue el que la revista entrase en los muchos problemas y carencias de la actuación sindical y social en el dificilísimo momento actual. Intentamos que los dossieres fueran alternando entre temas sociosindicales y otros más dispersos. La verdad es que, salvo los de educación, desarrollados por la federación de enseñanza, nunca he quedado satisfecho de los resultados obtenidos en esos dossieres dedicados a la actuación sindical y social. (Al escribir esto pienso que un mayor papel de las federaciones de industria en dossieres diversos, sería muy positivo, y en muchos sentidos, para la revista)



Se han hecho también un par de experiencias de organizar en torno a la revista algún debate más participado, los resultados fueron decentes, pero es algo que el siguiente equipo, si quiere, tendrá que trabajar mucho más, partiendo bastante de cero.

¿Qué facilidades/dificultades encontraste en su realización?

La facilidad viene dada por el equipo, creo que somos una organización con un buen número de personas con capacidad alta y que se mueve en un marco de preocu-

paciones muy amplio, manteniendo las cabezas abiertas. Todo ello, pese a que colectivamente todavía funcionen entre nosotros mucho los clichés. En ese sentido la revista se hace fácil.

Más difícil es conseguir un mayor entrelazamiento entre nuestra actividad diaria y nuestro discurrir. Pese a que seamos una organización que hace muchas cosas y pese a que nuestro activismo está vivo, con ganas, en búsqueda y sin anquilosarse nos cuesta poner eso por escrito, haciendo de ello una reflexión que sea útil para el conjunto. Estoy convencido de que mucha de nuestra gente tendría mucho que aportar y decir, pero o no lo hace o yo no he sido capaz de recogerlo. Pese a que creo haberlo intentado.

Para mí es un aspecto crucial. Seguramente mi menor bagaje teórico respecto a anteriores directores, me obliga a buscar mayor interrelación entre actuación y discurso. Es una cuestión de la propia limitación personal, pero también de convicción. Hay que obligar siempre al discurso a ese entrelazamiento, al esfuerzo por aterrizar en contenidos prácticos. De la misma forma que nuestra práctica tiene que someterse a una reflexión discursiva, sin dejarse atrapar nunca por la rutina y por la tendencia a la repetición.

Pese al dicho de "en tiempo de crisis, no hacer mudanzas", considero que la actual crisis nos exige muchos cambios y mucha tensión que impida que el discurso caiga en refugio cultural y la actuación en la rutina. Me hubiera gustado que Libre Pensamiento hubiera ayudado y empujado más en esa dirección.

¿Qué utilidad crees que tiene la revista?

La verdad es que no lo sé. De lo que vengo diciendo se desprende que considero que la revista todavía no es el producto que necesitaríamos: una revista que al cogerla nuestra gente viera en ella un aporte a sus preocupaciones cotidianas.

Puede considerarse que Libre Pensamiento es una buena revista, valorable y valorada por quienes la conocen, pero eso no puede dejarnos satisfechos. Es cierto que aporta materiales y reflexión, pero todavía eso se mantiene en los márgenes (por decirlo de alguna forma), sin acabar de entrarle al núcleo duro de nuestras carencias y necesidades. Todavía seguimos planeando desde la altura, es posible que ampliemos el horizonte, lo que es positivo, pero no es suficiente. La altura que seamos capaces de alcanzar en el planeo debe servirnos para un picado más directo y contundente.

Eso en cuanto al contenido emitido. Por otro lado está lo que de ella se recibe, y en este aspecto, aunque solo puedo hablar guiado por intuiciones sin tener elementos objetivos de valoración, la impresión es todavía menos optimista.

Y nada tiene que ver con que el producto no sea del todo el adecuado. No es problema solo del emisor, sino también del receptor. Hoy se lee poco porque se busca poco, es el resultado del acomodo del que no escapamos. Contribuye también a ello la permanente invasión de mensajes a que estamos sometidos, sin que pueda establecerse una demarcación clara entre el puro entretenimiento y lo que de verdad importa. Esto es, sin que sea fácil ocupar una cierta centralidad.

Como cualquiera de las otras cosas que emprendemos, Libre Pensamiento lo tiene difícil y, también como en esas otras muchas cosas, una clave de acierto está en la participación. Debiera estar a nuestro alcance pues no estamos hablando de la participación en abstracto y universal, sino de la participación de un número de personas a las que podemos contar y poner rostro. Habría que acudir para ello a secciones sindicales, federaciones de industria, coordinadoras, etc.

¿Cuál crees que debiera ser el futuro de la revista?

Creo que ya está dicho aunque convenga explicitarlo. Libre Pensamiento tendría que ser una revista de recogida y aporte de materiales diversos y plurales que enriquezcan nuestra visión de las cosas. Una revista en la que caben todas las temáticas y todos los tratamientos, siempre que se planteen abiertos y en búsqueda. A la vez todos esos materiales, aunque algunos de ellos más específicamente, deberían converger en ese afrontar todas las carencias y elementos de mejora de nuestro quehacer. Una revista a la búsqueda de respuestas, desde la convicción de que ninguna de ellas puede matar las preguntas.

Tendría que ser una revista nutriente, que si desapareciese dejara un vacío que se notase y que fuera necesario llenar; tendría que ser no una revista sino la (nuestra) revista.

Las mujeres en el sector de la limpieza

ENTREVISTA DE AUTRE FUTUR A ETIENNE DESCHAMPS

Reproducimos por su interés la entrevista de Autre futur a Etienne Deschamps, abogada del sindicato de limpieza CNT-SO, parte del documento que sobre el papel de las mujeres en el sector de la limpieza y hostelería-restauración en la región parisina ha sido elaborado por Fabien Delmotte (http://www.autrefutur.net/Les-femmes-dans-le-nettoyage-et-l)

Muchas de las cuestiones planteadas transcienden el marco francés y son una realidad en el sector de la limpieza en nuestro país. Temas como la precarización, la contratación temporal, los horarios "extravagantes", las incompatibilidades entre trabajo y vida personal, la externalización de los servicios de limpieza en centros públicos, las estructuras cuasi-mafiosas del sector empresarial de la limpieza aparecen en la entrevista con Etienne Deschamps y abren la necesidad del debate sobre cómo organizarse en estas nuevas condiciones de trabajo en un sector con una débil presencia sindical.



Autre Futur: Según tu experiencia, ¿cuál es la distribución hombres/mujeres en el sector de la limpieza en la región de Paris?

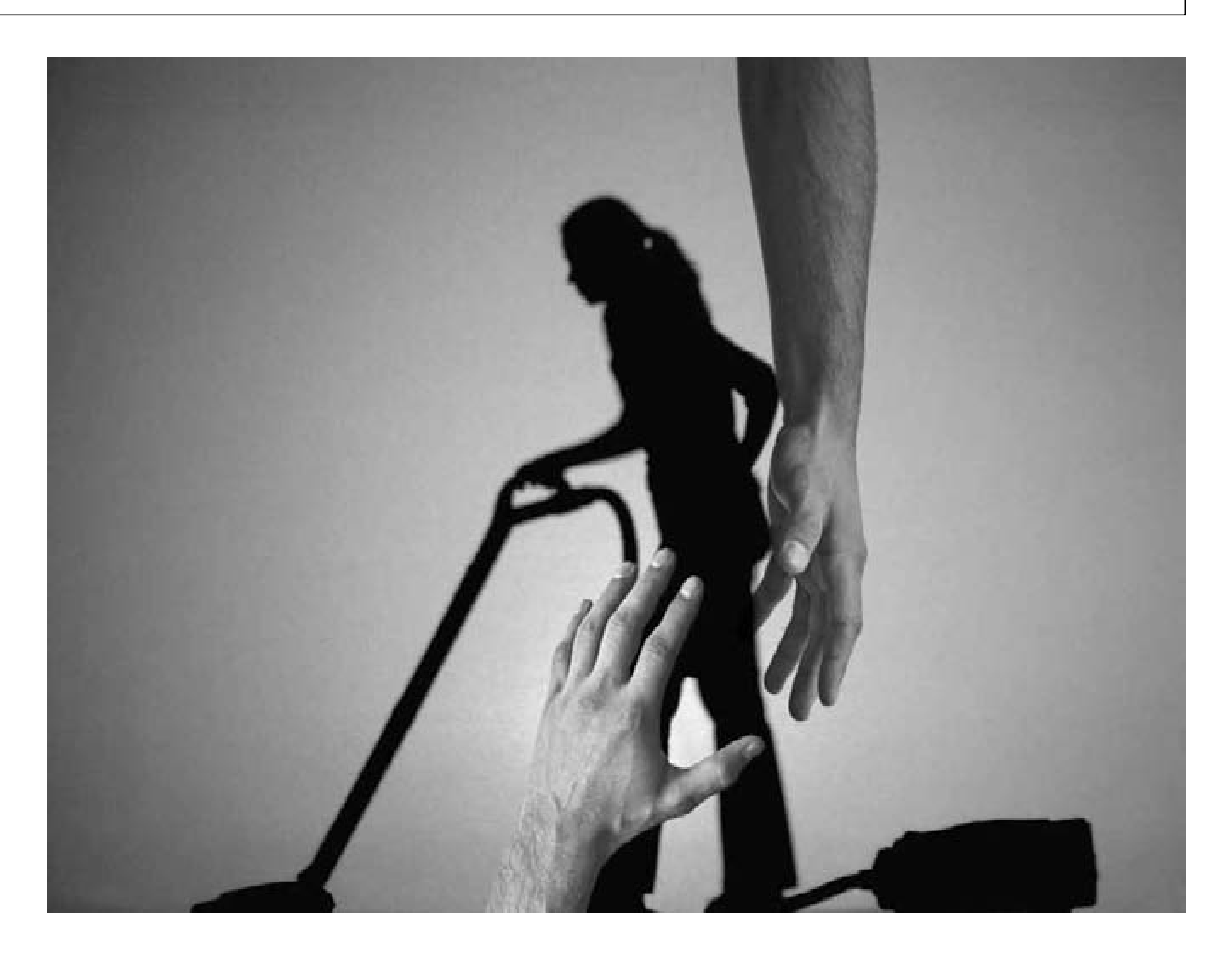
Etienne Deschamps: En los transportes (SNCF, RATP) la proporción es muy similar pero en el caso de las contratas de limpieza en el sector de la hostelería, el perfil de género de l@s trabajadores es de un 98% de mujeres.

AF: ¿Puedes precisar con detalle el tema de la precariedad en el sector de la limpieza, los modelos de contratos, la jornada y la manera en que estas condiciones laborales afectan a las mujeres?

ED: La mayoría de los contratos son a tiempo parcial, con horarios de trabajo muy particulares. En general, se comienza el trabajo a primera hora de la mañana, entre las 6 y las 9 y por la tarde entre las 5 y las 9. Son habituales los contratos de 65 horas por mes, pese a lo cual muchas trabajadoras tienen horario de mañana y tarde. Esto tiene una repercusión importante en los derechos sociales de las mujeres en relación con las prestaciones por maternidad, dado que es necesario justificar al menos 200 horas por trimestre. Un día una mujer me dijo "Estoy cuidando de mi tercer hijo y no entiendo por qué razón no percibo ninguna indemnización de la Seguridad Social". Eso pese a estar empleada en su empresa con un contrato regularizado desde hacía 5-6 años. Pueden trabajar desde hace diez años o tener diez hijos y no cobrar ninguna indemnización. Esto ocurre, al menos, a varios centenares de miles de trabajadoras, que representan



Son habituales los contratos de 65 horas por mes. Esto tiene una repercusión importante en los derechos de las mujeres en relación a las prestaciones por maternidad, dado que es necesario justificar al menos 200 horas por trimestre



un 30 o 40% de las mujeres del sector de limpieza. El sindicato CNT –SO reivindica contratos de al menos 200 horas al trimestre o eliminar este condicionamiento. La solución de este problema se puede abordar bien a través de la supresión de esta limitación en los convenios colectivos o por parte de la Seguridad Social. Pero como sindicato estamos aislados de cara a introducir estos cambios y nuestras esperanzas son muy escasas. Queremos retomar el tema con un dossier remitido a la Ministra de Asuntos Sociales y Sanidad tras cuatro años de ausencia de respuesta por parte del Ministerio de Trabajo. Se alega que existe discriminación y que los servicios debían examinar la situación y darle una solución. Pero volveremos a la carga. Estas mujeres reciben un salario entre 400 y 500 euros y da la impresión que muchos empresarios consideran que estas prestaciones son solo un complemento al salario del marido.

La empresa tiende a modificar las condiciones de trabajo y hace imposible compatibilizar la vida profesional y la familiar. Una joven madre de familia, con un bebé de meses, que debe irse de casa a las 6 de la mañana y volver a las 10 de la mañana y reanudar su trabajo por la tarde, se encuentra imposibilitada para atender a su hijo. Esto le puede costar más caro pues ella vuelve a

casa en horas en las que se atiende a los niños en las guarderías y es complicado encontrar una cuidadora compatible con ritmos de trabajo que cambian frecuentemnte. Hoy me he reunido con una trabajadora que ha conseguido un permiso de maternidad, sin compatibilizarlo con un permiso parental, que puede ser de dos años y nueve meses. Trabajaba en el sector hospitalario, una semana de lunes a viernes, otra de martes a domingo... asunto inmanejable.

La otra incidencia de estas condiciones de trabajo radica en que los hijos no están en horario escolar y sin embargo los padres están trabajando. Además el discurso institucional es culpabilizador, achacando a las familias una mala atención a los hijos. Pero cuando los dos padres trabajan en el sector de la limpieza, lo que es un caso habitual en la región parisina, se encuentran familias estigmatizadas pues no se ocupan de sus hijos fuera del horario escolar y reciben reproches por no involucrarse en actividades como reuniones de padres convocadas por las direcciones de los centros escolares. ¿Os podéis imaginar el sinsentido de convocatorias a los padres de alumnos a las 5 de la tarde por parte de los profesores y las repercusiones que tiene en el tiempo de trabajo? La institución escolar no ha adaptado su funcionamiento a estas nuevas formas de trabajo y a la precarización del mismo.

La otra forma de precariedad, que afecta a muchas mujeres, son los CDD (contratos de duración determinada). Veo a mujeres con CDD desde hace unos cinco años. En estos casos, es muy duro poner en marcha procesos de recualificación pues la trabajadora tiene miedo a perder el trabajo. Desde el momento que se solicita una recualificación la consecuencia inmediata puede ser un despido a la carta o una no-renovación de los CDD. Muchas mujeres están solas con su hijo y dudan en implicarse en una acción de este tipo.

La acción colectiva es complicada. La dificultad del sector de la limpieza radica en que las asalariadas trabajan para un mismo empresario en diferentes lugares. No es lo mismo que en Renault donde 1500 trabajadores tienen su puesto de trabajo en un lugar prefijado sin movilidad geográfica durante sus horas laborales. En el sector de la limpieza tienes empresas con entre 3 y 6 trabajadoras, salvo en grandes centros hospitalarios, de transporte u hostelería donde el número varía ostensiblemente. En el hospital Pitié-Salpetrière hay 5 ó 6 empresas implicadas, con un número de trabajadoras entre 600 y 700. En el hospital Lariboisière hay un centenar de trabajadoras mientras que en Bichat son unas 79. Pero, independientemente de las dimensiones del centro, los contratos son a tiempo parcial en todos ellos y se evita el contrato a tiempo completo que facilitaría sustancialmente la vida de los trabajadores.

La acción colectiva es complicada. La dificultad del sector de la limpieza radica en que las asalariadas trabajan para un mismo empresario en diferentes lugares

Se tienen casos de trabajar por la mañana con un empresario y por la tarde con otro. El de la mañana dice "trabajaréis conmigo hasta la hora que empecéis vuestro horario de tarde con la otra empresa" con lo que la posibilidad de compatibilizarlos es casi nula. En una segunda muestra, con motivo del anexo 7 del convenio colectivo, una disposición específica prevé que cuando uno está en un lugar de trabajo y cambia la empresa concesionaria, se debe preservar el puesto de trabajo. Dado que el nuevo concesionario ha pactado un precio menor, tratará por todos los medios de reducir o mover a otro puesto a la plantilla, independientemente de que el trabajador tenga otro trabajo en otra empresa. Tratará de imponer un horario que provoque el rechazo del trabajador y dé motivo para un despido por incumplimiento del contrato de trabajo. La situación va empeorando paulatinamente. He atendido a una trabajadora que trabaja de 9 a 13 en el museo del Quai Branly. Una parte de la contrata ha sido transferida a otra empresa independientemente de que ambas trabajen en el mismo lugar. Se le ha dicho que de ahora en adelante tiene que trabajar una hora para nuestra empresa y el resto del contrato se transfiere a la otra empresa. Pero no tiene tiempo para cambiar de vestimenta (con el nombre de la otra empresa) y de golpe se le dice que vaya a trabajar en Petaouchnok, lo que se traduce en que tenía su prestación en un turno y se encuentra con una prestación en tres turnos: a primera hora de la mañana, a mediodía y a última hora de la tarde. Un auténtico "regalo" para el desarrollo de una vida familiar digna.

Por otra parte, el convenio colectivo prevé que cuando tienes varios lugares de trabajo, sobre todo en el caso





La acción colectiva es complicada. La dificultad del sector de la limpieza radica en que las asalariadas trabajan para un mismo empresario en diferentes lugares

de los inmuebles (una hora como mucho en cada uno de ellos) y tienes ocho horas de trabajo en siete inmuebles con media hora de desplazamiento entre cada uno de ellos, es fácil imaginar cómo se amplía la jornada de trabajo. En principio, se contempla que el desplazamiento es contabilizado como tiempo de trabajo pero esto no se aplica nunca de modo espontáneo. Cuando se denuncia este hecho, que representa de 4.000 a 5.000 euros (2 horas diarias durante 5 años), la respuesta del empresario es el despido, dado que el principio de beneficio está por encima de otras consideraciones.

Muchas de las trabajadoras de la limpieza viven en el extrarradio de Paris (la banlieu). Para ir al trabajo, que comienza a las 6 de la mañana, salen de casa a las 4 y regresan a las 10-11 de la noche. Algunas hacen 2 horas de viaje de ida y otras 2 de vuelta para trabajar 3 horas... Las empresas ignoran conscientemente esta realidad. Además, la situación está empeorando continuamente: salarios de 4,50 euros la hora (la mitad del salario mínimo en Francia), contratos a tiempo parcial, despidos de mujeres embarazadas. Son casos que aumentan día a día.

AF: ¿Hay problemas derivados del permiso por paternidad?

ED: El permiso por paternidad ofrece la posibilidad de reducción o cese de actividad profesional para un asalariado (padre o madre) con la finalidad de ocuparse de un hijo de menos de tres años de edad , con validez desde el primer hijo. Es un permiso no remunerado durante tres años y que puede solicitarse desde el nacimiento hasta que el hijo cumpla tres años. Los dos padres pueden acogerse simultáneamente a este permiso, bien total o bien parcialmente (16 horas por semana como mínimo). El asalariado puede escoger la tasa de reducción de actividad pero es el empresario quien tiene la última palabra

Se encuentra con una prestación en tres turnos: a primera hora de la mañana, a mediodía y a última hora de la tarde. Un auténtico "regalo" para el desarrollo de una vida familiar digna

Son numerosos los casos de acoso sexual que son difíciles de sacar a la luz

sobre el reparto del tiempo de trabajo (un día al menos por semana o una hora al menos cada día). El permiso por paternidad se contempla como un derecho, pero para hacerlo efectivo plantea problemas ligados a la precariedad. Una mujer con permiso parental es reemplazada por otra en la empresa. Es un CDD. El permiso puede durar, como máximo, 2 años y 9 meses lo que genera otra precariedad para el trabajador sustituto. Los hombres no suelen tomar el permiso parental sino el de nacimiento (3 días) y el de paternidad (11 días), lo que lleva a preguntarse si cuando los hijos nacen en el país de origen, ¿tienen derecho a un permiso de nacimiento y paternidad? Algunos lo reclaman. En mi opinión sí que lo tienen. Puede ir al país de origen 13 días si quiere, pero esto no es evidente ni para los empresarios, ni para la jurisprudencia ni para la legislación.

AF: ¿Puedes detallar la situación de las madres abandonadas por el marido?

ED: Es un fenómeno que se da en nuestra sociedad, pero hay que señalar una especificidad que a veces es consecuencia de una cultura en la que la poligamia es habitual. La primera, la segunda esposa... en tanto en cuanto la mujer es menos interesante para el marido se encuentra marginalizada, incluso si hay reflejos comunitarios que funcionan. La comunidad se ocupa de los niños pero este hecho se da con menos frecuencia en nuestros actuales ritmos y condiciones de vida. En primer lugar, porque las condiciones de alojamiento no permiten que convivan tres mujeres con 7 u 8 niños. De hecho, muchas mujeres se encuentran solas para ocuparse de los hijos. Por otra parte, se dan casos en los que el marido se va a su país de origen durante 3 o 4 meses para volverse a casar y deja a la mujer sola con los hijos... No obstante, la composición del sector de trabajadoras de la limpieza está evolucionando, con una mayor presencia de hombres y mujeres de Sri Lanka, Bangladesh etc. cuya cultura difiere de la de los países africanos.

AF: ¿Ves regularmente casos de sexismo o acoso en el trabajo?

ED: Son numerosos los casos de acoso sexual que son difíciles de sacar a la luz. En primer lugar, porque no es fácil acudir al sindicato y contar: "tengo un jefe de equipo que me mete mano todas las semanas o todos los días". Una mujer ha venido recientemente a consultarnos sobre este tema y la he remitido al abogado dado que las evidencias eran de acoso sexual. Desde hace dos años, todos los días de trabajo el jefe de equipo le muestra su pene y le propone que le haga una felación. Ella ha acabado por decir "no puedo más" y ha venido a solicitar asesoramiento sobre cómo proceder. Un día el sujeto la ha metido en una cama en el hospital en el que trabaja y le dice "te voy a dejar embarazada". Es un caso extremo sobre el que el abogado ha iniciado el expediente, pero los "tendrás un buen puesto si te acuestas conmigo", "te meto mano" y "oh, es una broma" juegan un papel disuasor. Constato que cada vez más, y más cuanto más jóvenes y atractivas son, sufren el acoso. Hablan poco del tema porque se avergüenzan. He visto a una mujer decir "No puedo más. Mi jefe de equipo me acosa diariamente, se mete en mi vestuario, me hace tocamientos". He tratado de convencerle para que presente una denuncia y su respuesta es negativa porque "mi marido me va a considerar una puta y agredirme físicamente". Ha sido imposible convencerla. "Ven con tu marido, vamos a hablar del tema...". Pero no. ¿Qué se puede hacer?

Los empresarios aprovechan esta situación para provocar enfrentamientos entre las trabajadoras, culpabilizándolas de no ceder a las proposiciones de la jerarquía. "Seguro que tienes problemas con él". Y esto es parte de tu responsabilidad.



El modelo chino: otra crisis, otros ajustes

XULIO RÍOS

Convertida ya en segunda potencia económica del mundo, China encara una etapa compleja y decisiva de su proceso de modernización. La realización del "sueño chino", esa aspiración colectiva a la recuperación de la grandeza milenaria reivindicada por Xi Jinping para cerrar la etapa de decadencia consumada a partir de las guerras del Opio en el siglo XIX, corre por cuenta de la quinta generación de dirigentes del Partido Comunista de China (PCCh) que asumió el poder en el XVIII Congreso, celebrado en noviembre de 2012. En una década, con un PCCh, llegado el caso, centenario (1921-2021), el Imperio del Centro podría superar a EEUU en el ranking de economías más poderosas del mundo. Para ello debe urgir y completar el cambio en su modelo de desarrollo, actualmente en proceso de corrección.

Una política económica que tanto ha introducido el mercado, la propiedad privada y otras medidas y variables asociadas al capitalismo, como ha persistido en la preponderancia de la propiedad pública y el control partidario de los segmentos principales

La transformación que ha vivido el gigante asiático desde 1949 en adelante y, sobre todo, desde 1978, ha resultado de la implementación de una estrategia propia, elaborada y decidida en el país haciendo caso omiso de las recomendaciones del exterior con el mismo objetivo acariciado desde el fin de la última dinastía imperial, el renacimiento de la nación china. Esa heterodoxia se ha traducido en una política económica que contemporáneamente tanto ha introducido el mercado, la propiedad privada y otras medidas y variables asociadas al capitalismo, como ha persistido en la preponderancia de la propiedad pública y el control partidario de los segmentos principales de una economía en la cual la planificación ha seguido desempeñando una función de primer orden. El adjetivado "socialismo con peculiaridades chinas" se fue conformando desde el gradualismo y la experimentación con el objetivo principal de desarrollar las fuerzas productivas, retomando en buena medida las políticas promovidas en los años sesenta tras el fracaso del Gran Salto Adelante e interrumpidas más tarde por la Revolución Cultural (1966-1976).

Las reformas introducidas han tenido muy en cuenta la propia realidad (histórica, cultural, civilizatoria), realizando un ingente esfuerzo de adaptación de las grandes corrientes de pensamiento a las especificidades del país, singular en tantos aspectos, y, sobre todo, decidiendo su propio ritmo de transformación y las prioridades en cada coyuntura. Esa combinación de prudencia y pleno ejercicio de soberanía, un valor omnipresente en la sociedad y la política china, es una constante que ha nucleado ampliamente la reforma y apertura de China –un modelo no imitable- y se revela como uno de los mayores obstáculos para congraciarse con las elites de los países desarrollados de Occidente que ahora temen llegado el momento de efectuar dolorosos ajustes en un orden internacional marcado por su impronta.



Las sombras del éxito

El auge económico de China es indudable si nos atenemos a los números absolutos y si situamos en perspectiva los inmensos cambios experimentados por el país de 1979 en adelante. Conviene recordar que en 1820, su PIB representaba la tercera parte del PIB mundial. En 1960, apenas el 4%. Hoy se acerca al 20%. Siguiendo esa imparable proyección, en la presente década se plantea duplicar el valor del PIB en 2020 con respecto a 2010 en un contexto de una crisis internacional que fragiliza en grado sumo la mayor parte de las economías desarrolladas. Tan ambicioso objetivo requiere tasas de crecimiento sostenido del 7-8 por ciento anual pero, sobre todo, exigirá una transformación sustancial de aquel modelo de desarrollo que si bien le permitió a China llegar hasta aquí y librarse de buena parte de sus taras endémicas, hoy día muestra síntomas incuestionables de agotamiento.

El esfuerzo y los sacrificios realizados por la sociedad china a lo largo de estos años han sido enormes en paralelo al curso de un proceso galopante de urbanización que ha reducido en más de un 30% la población rural pasando a ser inferior a la urbana por primera vez en toda su historia. La inmigración del campo a la ciudad, facilitando mano de obra barata y abundante para nutrir el proceso de acumulación, fue –y aun es- uno de los motores principales del cambio. China contaba con 262,61 millones de trabajadores migrantes a finales de 2012 que percibían un salario medio mensual equivalente a 370 dólares (con un incremento salarial del 11,8% con respecto a 2011). [1]

El auge económico de China ha estado acompañado del aumento exponencial de las desigualdades sociales, de la hiperexplotación de la mano de obra en connivencia con las grandes multinacionales, de retrocesos en materia de salud, educación y otros servicios y prestaciones públicas, de la domesticación más absoluta del movimiento sindical. Al descuido de la cuestión social no son ajenos la persistencia de graves accidentes laborales (con especial significación en las minas) como tampoco el incremento de las tensiones laborales (en la olvidada Foxconn tres nuevos suicidios se produjeron en mayo último que se relacionan con la prohibición impuesta a los trabajadores de hablar mientras trabajan) o los reflujos experimentados en otros ámbitos similares.

Para muestra un botón, y no precisamente el más sangrante: desde 1990 hasta 2010 ha aumentado la diferencia salarial entre hombres y mujeres. El salario anual de las mujeres en las ciudades correspondía al 78% del de los hombres en 1990. La proporción se redujo al 70% en 1999 y al 67% en 2010. En las zonas rurales, la proporción era del 79% en 1990 pero descendió al 56% en 2010 [2]. Las mujeres representaban el 32% de los directivos de las empresas en 2011, con una disminución de 11 puntos con respecto a 2005. La mujer, en otro tiempo considerada "la mitad del cielo", se encuentra también entre los sectores menos beneficiados por las reformas.

Otro ámbito especialmente sombrío, severamente perjudicado, es el medio ambiente. La obsesión de las autoridades por alcanzar un rápido crecimiento que permitiera eludir el subdesarrollo, reducir la pobreza y afirmar el poderío de la nación ha originado una espiral de progreso con profundas huellas ambientales. La gravedad de esta problemática es tal que se ha convertido en un importante cuello de botella con entidad suficiente como para restringir y condicionar el ritmo y la calidad del crecimiento económico y social. En miles de años de civilización en China, nunca ha sido tan importante como ahora el conflicto entre la humanidad y la naturaleza.

Los costos ecológicos más graves y evidentes son los producidos por la contaminación, ya que el país depende en un 67 por ciento del carbón para satisfacer sus necesidades energéticas, pero abarcan muchos otros aspectos relevantes. Un estudio oficial presentado en 2007 y realizado a partir de la observación de una treintena de indicadores concluía que China se ubicaba en la posición 100 de un total de 118 estados desarrollados o subdesarrollados en materia de modernización ecológica.

La contaminación también influye sobre la salud: según informes de la OCDE, del Banco Mundial y del propio gobierno chino (2007), es responsable, cada año, de 750.000 muertes prematuras [3]. Sólo en Beijing, del 70 al 80% de los cánceres mortales están relacionados con el medio ambiente. El cáncer de pulmón es la primera causa de mortandad. La contaminación del agua y del aire en magnitudes tan elevadas supone un coste económico cifrado entre el 8% y el 15% del PIB (productos agrícolas inservibles por las lluvias ácidas, gastos médicos, ayuda a las víctimas de los desastres naturales cada vez más frecuentes y costosos...).

En suma, el precio pagado por el vertiginoso desarrollo de los últimos años en términos de daños al medio ambiente ha sido extremadamente alto. No debiera

permitirse su continuación. Pero la obsesión por el crecimiento sigue siendo una de las constantes del proceso chino ya que está asociado al mantenimiento de la estabilidad social y política.

Tiempo de ajustes

Durante el mandato de Hu Jintao (2002-2012) se dio inicio a un nuevo tiempo, con nuevas políticas y un nuevo discurso cuyo denominador común fue la corrección de los efectos nocivos de una reforma que elevó a los altares la eficiencia económica y despreciado la justicia social y la protección ambiental. Es así que en dicha década, la búsqueda de un mayor equilibrio se incorporó al lenguaje político (armonía). Ello derivó en la adopción de políticas más atentas a las exigencias sociales y ambientales buscando un desarrollo de mayor calidad y más justo.

Las inversiones en estas áreas se multiplicaron, aunque siguen lejos de dar los frutos deseados. La salud, la educación, las pensiones, etc., son ámbitos que se han visto beneficiados, al igual que los incrementos salariales (una media anual del 13%) o la mejora de los controles en ámbitos como la seguridad alimentaria o la seguridad laboral, áreas todas ellas salpicadas de graves escándalos. Por su condición de taras estructurales se requerirá una persistencia considerable para poder apreciar un impacto significativo. Pero el mensaje está lanzado y no queda alternativa. Si China quiere sacudirse la etiqueta de "taller del mundo" debe cambiar su modelo productivo.

Por otra parte, la crisis de las economías desarrolladas le exige compensar su vocación exportadora no solo con un mayor equilibrio en sus mercados internacionales (prestando más atención a áreas como América Latina o África) sino igualmente con la potenciación del consumo interno, una variable que también demanda mejoras de la capacidad adquisitiva y una legislación que abra camino a una nueva realidad laboral capaz de eclipsar los estereotipos determinantes de una explotación fuera de control.

El gobierno chino parece comprender la importancia de prestar atención a esta problemática para evitar disturbios sociales, mejorar la salud de la población, disminuir las pérdidas económicas y asegurar un crecimiento más sostenible. Un apetito insaciable en recursos naturales no puede ayudarle a lograr un desarrollo de calidad y la persistencia de una política suicida pone en peligro la



estabilidad del país. El 8 de mayo de 2013, el China Daily publicaba una encuesta de la Universidad Jiao Tong que revelaba que el 80% de los ciudadanos urbanos reclamaban mayor atención a este aspecto y el 60% criticaba la falta de transparencia. En 2012 ha habido un 120% más de accidentes ambientales.

La mayor hipoteca para este viraje imprescindible radica en las resistencias que oponen algunos sectores industriales y poderes territoriales obsesionados con los beneficios del crecimiento al precio que sea, en buena medida como consecuencia de los desequilibrios territoriales, y la despreocupación ambiental aun mayoritaria en una sociedad a cada paso más individualista. Por ello, el deseado reequilibrio a favor del medio ambiente se prevé lento y muy condicionado por la urbanización galopante y el fuerte tirón consumista derivado del aumento del nivel de vida, lo que hará difícil invertir positiva y drásticamente las tendencias.

En el orden tecnológico, otra clave irrenunciable para avanzar en un modelo productivo de mayor calidad, China parece avanzar a grandes zancadas con el proyecto espacial por bandera. No obstante, a pesar del considerable aumento de las inversiones en este aspecto y el voluntarismo del PCCh, le queda un importante trecho por recorrer para igualarse a los países más desarrollados y en especial a su rival estratégico principal, EEUU.

¿A las puertas de otra vuelta de tuerca?

Es inseparable de esta transformación la profundización en la plasmación de un nuevo equilibrio en el sector productivo. Oficialmente, la reforma que promueven los nuevos líderes chinos tiene por objeto racionalizar el monstruo industrial para reducir el despilfarro y los proyectos poco rentables, limitar los excesos y las duplicacio-

nes, aumentar la calidad, mejorar la productividad… Pero los ajustes también alcanzan a la definición de una nueva ecuación entre lo público y lo privado. En abril de este año, por ejemplo, se autorizó la presencia de hasta 15 empresas privadas en el sector del acero, habitualmente dominado por los grandes grupos públicos. El capital privado recibirá igualmente un empujón en el sector del ferrocarril (especialmente en las líneas interurbanas y regionales).

El primer ministro Li Keqiang reclama a los cuatro vientos menos intervención del poder político en la economía de mercado y ya dio los primeros pasos para reducir los controles administrativos en determinados ámbitos [4]. En paralelo, desde el sector financiero se proyecta acelerar el proceso de conversión del yuan bajo cuenta de capital con el propósito de acelerar la internacionalización de la moneda china.

La nueva ola de reformas, precedida de una puesta en común con el Banco Mundial, plantea incógnitas de alcance. Hasta ahora, la doctrina oficial indicaba que los sectores estratégicos (energía, transporte, comunicaciones…) estarían bajo control del Estado-Partido, coexistiendo con un sector privado, dinámico y creciente, pero subalternizado y controlado de cerca por el PCCh. Esa base económica propia junto a las palancas administrativas les ha conferido a las autoridades una capacidad tal de intervención en la evolución de la economía que le permite determinar el rumbo de la reforma, su aceleración, parálisis y hasta involución. Es la política la que gobierna el mercado. Los más entusiastas de este nuevo impulso califican de regresivo el periodo de Hu Jintao por enquistar mecanismos de preservación de esa capacidades públicas y ser demasiado cauto en el orden financiero, donde otros temen que China, acelerando el paso, pueda caer en las redes de dependencia internacionales a pesar de sus cuantiosos recursos a este nivel (ya sean divisas monetarias u oro).

La pérdida de presencia y significación del poder público en sectores clave de la economía china redundará en el avance de los sectores privados, muchos de ellos afines al PCCh, en una proporción que por el momento no parece poner en cuestión la naturaleza fundamental de la propiedad. Esa privatización tendrá un alcance estratégico mucho mayor que la operada en los años noventa, llevada a cabo en las empresas de propiedad colectiva, que permitió a sus gerentes convertirse en “empresarios rojos” a través de un proceso, por otra parte, relativamente ordenado y bien diferente del vivido en los países del socialismo real tras el fracaso de la perestroika soviética.

Pero el creciente empoderamiento de algunos sectores económicos puede tener consecuencias significativas para el PCCh y su funcionamiento. Algo de esto puede apreciarse ya a escala local, cuando los nuevos potentados proyectan sus ambiciones a través de la compra de lealtades entre las autoridades locales. Su consumación a nivel del poder central unido a la metamorfosis del liderazgo político a favor de los herederos de los protagonistas y gestores de una revolución de cuyo rastro solo parece quedar la simbología, podría conducir a China a la dramática repetición de su historia, cuando apenas un puñado de familias controlaba el país. Una nueva oligarquía pudiera estar consolidándose.

Una sociedad que despierta

La sociedad civil está emergiendo si por ella entendemos la afirmación de grupos de interés que plantan (o no) cara al poder desde la autoorganización, la definición de intereses específicos y cierta independencia. Por el momento está muy fragmentada, en lo orgánico y en lo programático, aunque conectada a través de diversos medios que pueden facilitar su dinamización. La conciencia política existe, pero sobre todo en cuanto a los límites y a la ausencia de una alternativa integral. Se manifiesta de forma dispersa y salvo en pequeños sectores no ve claro en general que la superación de los límites del sistema actual pueda llegar de una asunción sin matices del modelo democrático occidental.

La política es la disensión que suscita una mayor inquietud y vigilancia (digamos Carta 08, por ubicarla), aun a sabiendas de que a día de hoy tiene más potencialidad que capacidad interior de movilización. Su peligro radica en que plantea la subversión del sistema en sus elementos básicos y estructurales, pero su proyección interna es limitada y de lejos más débil que su repercusión global. Aquí habría que referirse igualmente a las tensiones nacionalistas, especialmente en Xinjiang y Tibet, con formulaciones difícilmente digeribles en las actuales coordenadas. En uno y otro caso, una represión abierta y sin matices constituye el eje esencial de las respuestas del PCCh.

Otra dimensión importante son las formas de expresión que a nosotros a veces nos pasan desapercibidas o infravaloramos y que tienen que ver con sus claves culturales, ya hablemos de movimientos religiosos o pseu-

doreligiosos autóctonos (caso de Falun Gong más que de la Iglesia católica fiel al Vaticano), triadas o redes clánicas. Si estos instrumentos se afianzan al margen de y/o extienden sus redes en el partido pueden afectar a su unidad, un peligro mayor. Un tercer elemento a tener en cuenta es el magma de los conflictos sociales: medio ambiente, seguridad alimentaria, expropiaciones de tierras, reacciones ante los abusos de poder y corrupción, conflictos laborales...

Cabe reconocer igualmente la existencia de una demanda de mayor participación cívica que se palpa abiertamente en muchos ámbitos, incluso ante las tragedias y desastres naturales. La sociedad sonroja a las autoridades, a las que se formulan denuncias por respuesta insuficiente o manipulación. A día de hoy, su mayor valor radica en esa erosión constante de la credibilidad que en un momento dado puede cristalizar en una explosión cívica. Pero el poder está muy atento y también reacciona para evitar que el activismo social se transforme en oposición: exaltación del papel de las autoridades, unidad bajo el liderazgo del partido, propaganda para guiar a la opinión y respuestas calculadas que puedan dar la sensación de que sabe encajar y responder a las críticas, especialmente en los asuntos de corrupción.

La reducción de las tensiones entre el poder y la sociedad es uno de los temas estrella en la agenda del PCCh. Xi Jinping tiene en Sun Liping un consejero importante. Es profesor de sociología en Qinghua y fue también su maestro. Es bastante crítico con la gestión reciente en este aspecto, sobre todo a partir de 2008 cuando la prioridad nº 1 pasó a ser la estabilidad política aplicando criterios de extrema prudencia. Sun a menudo critica la mentalidad reinante de que el fin justifica los medios y la debilidad de los órganos de control del poder. Sun dice también que la mayor amenaza para el poder no es la inestabilidad sino la esclerosis, cuando no la necrosis y la descomposición. La obsesión por la estabilidad impide el desarrollo de una sociedad civil dinámica y responsable, apostilla.

Figuras como Yu Jianrong, Zhang Weiying o Guo Yuhua, suscriben muchas de estas críticas y apelan, desde dentro, a una refundación de las relaciones entre poder y sociedad civil para evitar que prolifere el resentimiento entre la clase media, que señalan como el segmento de población que constituye su base socio-política más fiable. En estos temas, algunos traen a colación la propuesta de Wang Yang (2011), miembro del Buró Político del PCCh, de conceder una mayor autonomía a los sindicatos o aflojar el control de la justicia. Y es posible que se produzcan algunos avances menores que den esperanzas a los críticos de que aun es posible introducir el cambio desde dentro, la única forma que puede funcionar evitando el temido estallido.

El reajuste entre el poder y la sociedad puede no pasar por la creación de fuerzas alternativas siguiendo un esquema a la occidental, sino atendiendo a las claves tradicionales del país. Eso, a fin de cuentas, explica el éxito de Falungong, pero también del proceso vivido en Wukan[5] donde las redes clánicas han sido determinantes.

Conclusión

La década actual es determinante para advertir el signo resultante del proceso de reforma en China. De no gestionar adecuadamente la superación de sus efectos nocivos, ya sean ambientales, sociales o políticos, la estabilidad podría verse amenazada. Con un modelo exitoso pero agotado e incapaz por tanto de cumplir con el objetivo histórico de completar la modernización del país, los ajustes deben tener en cuenta la introducción de mejoras sustanciales en dichos aspectos. Una China sin justicia siempre será una China atrasada.

Xulio Ríos es director del Observatorio de la Política China
(www.politica-china.org)

Notas

[1] En: http://spanish.china.org.cn/economic/txt/2013-05/27/content_28946657.htm

[2] Renmin Ribao, 16 de mayo de 2013

[3] ENVIRONMENTAL PERFORMANCE REVIEW OF CHINA (2007), OCDE, http://www.oecd.org/document/47/0,3343,en_2649_201185_37809647_1_1_1_1,00.html (fecha de consulta: 5 de junio de 2013).

[4] China anuncia planes para reducir intervención gubernamental en la economía, en http://spanish.news.cn/principales/2013-05/07/c_132363894.htm (Fecha de consulta: 5 de junio de 2013).

[5] Wukan, el pueblo que desafió al PCCh. En: http://www.theprisma.co.uk/es/2012/06/04/wukan-el-pueblo-que-desafio-al-partido-comunista-de-china/ (Fecha de consulta: 5 de junio de 2013).

Para saber más:

Cornejo, Romer: China. *Radiografía de una potencia en ascenso*. México: El Colegio de México, 2008.

Gernet, Jacques: *El Mundo chino*. Barcelona: Crítica, 1991.

Malena, Jorge: *China.La construcción de un país grande*. Buenos Aires: Céfiro, 2010.

Ríos, Xulio: *Mercado y control político en China*. Madrid: La Catarata, 2007.

Ríos, Xulio: *China pide paso. De Hu Jintao a Xi Jinping*. Barcelona:Icaria, 2012

Utopías contra quimeras



ANTONIO SOMOZA

Utopía: Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación.

Quimera: 1. Monstruo imaginario que, según la fábula, vomitaba llamas y tenía cabeza de león, vientre de cabra y cola de dragón.

2. Ilusión, fantasía que se cree posible, pero que no lo es

El fin de la Guerra Fría hizo desaparecer la necesidad de mantener el modelo del bienestar

"Eso que planteas es totalmente utópico. ¡A ver si pones los pies en el suelo!" He perdido ya la cuenta de las veces que he tenido que escuchar estas palabras cuando he tratado de dar respuestas alternativas a la realidad monolítica e inmutable que nos venden como la única posible. Si insisto y trato de argumentar desde la razón, comienzo a deslizarme peligrosamente por la pendiente que me sitúa directamente al margen del sistema o, lo que es aún peor, a engrosar las filas de los indeseables, de los jóvenes violentos antisistema, por más que uno haya dejado de ser joven hace muchos años y que repudie la violencia de manera radical. En lo de antisistema..., pues es posible que acierten... de hecho una de las pocas cosas serias y honradas que nos quedan hoy en día es ser radicalmente contrarios al modelo económico y social establecido; armarse de las tan denostadas utopías para desenmascarar y destruir las quimeras del sistema.

No es tarea fácil. El poder de seducción y de adición de las quimeras supera a los más potentes hongos alucinógenos y sus efectos secundarios son devastadores. Los medios de comunicación y la publicidad han actuado de vaselina para que el placebo del consumo como modelo de felicidad, suministrado en forma de supositorio, se nos haya instalado en el fondo del cerebro.

El capitalismo, desde la II Guerra Mundial hasta la caída del muro de Berlín, se vio obligado a diseñar un modelo, el estado del bienestar, que fuera más atractivo para los obreros que el capitalismo de estado que se desarrolló en el bloque soviético. No fue tarea demasiado difícil porque la realidad del socialismo real era demasiado gris, demasiado totalitaria, demasiado desalmada para resultar atractiva. Además es cierto que el estado del bienestar dio notables cotas de progreso social y generó modelos políticos abiertos, tolerantes, en los que la educación, la sanidad, los derechos humanos eran asegurados por el Estado para todos los ciudadanos.

Sin embargo, el fin de la Guerra Fría hizo desaparecer la necesidad de mantener el modelo del bienestar y los





poderosos (hoy llamados mercados) decidieron que ya era hora de maximizar sus beneficios. Para lograrlo se plantearon su propia utopía (un mundo sin fronteras para sus intereses en el que poder multiplicar exponencialmente sus beneficios) e idearon unas cuantas quimeras para alimentar la fantasía del 99% de la población, de los que iban a salir perdiendo de la utopía del beneficio económico ilimitado. En realidad, hasta la propia utopía del capitalismo no deja de ser una quimera que más pronto que tarde terminará evaporándose como una fantasía imposible en un mundo de recursos limitados.

La globalización

Desde 1989 todos los sectores -la agricultura, el transporte y la industria, en un primer momento, y la enseñanza y la sanidad después- se han visto sometidos a cambios estructurales de fondo que han trascendido el marco de los países occidentales en los que se desarrolló el estado del bienestar socialdemócrata y ha afectado al modelo económico en todo el planeta.

Para alcanzar la utopía/quimera capitalista de la época de la globalización se han aplicado buena parte de las políticas del primer capitalismo, cuando no tenían ningún tipo de freno, combinado con las peores prácticas del colonialismo. Esta base se mezcla con algunos elementos nuevos como la explosión comercial auspiciada por el desarrollo de los transportes y las comunicaciones y se adereza con productos de ingeniería financiera, más próximos a los modelos piramidales que a las necesidades de la sociedad y del tejido empresarial real... y tenemos listo un plato de pesadilla.

En pocos años se ha logrado lo que ningún empresario explotador del primer capitalismo pudo siquiera soñar en sus sueños más lúbricos... lograr alcanzar un siglo entero de plusvalías. Producir con costes del s.XIX y vender a precios del siglo XXI.

Esta situación ha sido posible por la acumulación de diversos factores: en primer lugar el desarrollo del transporte basado en unos precios bajos de los combustibles fósiles ha facilitado todos los procesos de deslocalización, tanto en la producción agrícola como industrial. Así se ha favorecido el desarrollo de monocultivos y agrupaciones industriales en los lugares con mano de obra más barata y más desprotegida.



De forma paralela se han multiplicado las acciones neocoloniales para la obtención de materias primas en los países empobrecidos. La promoción de conflictos bélicos domésticos en las zonas productoras de diamantes o coltán (en África Central), las intervenciones armadas directas o indirectas en las zonas productoras o estratégicas para la distribución de combustibles fósiles (Irak, Libia, Afganistán) o el nuevo genocidio de pueblos indígenas en América o el sudeste asiático no son para nada espontáneos. Antes al contrario, son puestas en escena con fuego real de la teoría más descarnada del pillaje.

Todo ello ha sido posible gracias a un elemento novedoso y letal para el 99 % de la población y sumamente beneficioso para el 1 % restante: los productos de ingeniería financiera que supuestamente tenían que aportar la liquidez necesaria para todas estas transformaciones (la deslocalización agraria e industrial, el desarrollo del transporte y la explotación de energías y la promoción y multiplicación del saqueo del tercer mundo). Una financiación que se basaba en los sistemas piramidales que siempre habían sido considerados una forma de estafa hasta que a alguien se le ocurrió ampararlo bajo el título de Ingeniería y darle carta de legalidad incluyendo las finanzas en los planes de estudio de Económicas y en las prácticas habituales de bancos y cajas de ahorro.



> Resulta escandaloso que los mismos ingenieros de finanzas, bancos, políticos y agencias de calificación que nos llevaron a la primera ruina sean los encargados de seguir diseñando nuestra ruina

Todas estas políticas han generado una serie de efectos colaterales y secundarios. La aplicación de estos términos médico-farmacológicos es a efecto de describir los daños que producen en una parte importante de la humanidad (entre el 90 o el 99%) las medidas que sólo benefician al resto de la población (entre el 1 y el 10 %). Pero mientras en Medicina los daños secundarios o colaterales suelen afectar a una pequeña parte del cuerpo para beneficiar al resto y siempre se tratan de evitar, en el sistema capitalista afectan a la mayoría en beneficio de la minoría y no parece que se traten de evitar. Antes al contrario tienen toda la pinta de ser efectos perfectamente programados para generar nuevas rentabilidades, nuevas formas de hacer negocio.

No es una crisis, es una estafa

Es imposible que ningún experto sospechara que los productos financieros que se manejaban en pleno boom de las burbujas eran las antiguas cadenas piramidales, presentadas en papel couché, con la firma de un banco, el apoyo de prácticamente todos los partidos políticos y el aval de máxima fiabilidad otorgado por las agencias de rating. De hecho hubo muchos economistas que alertaron sobre el carácter tóxico de los productos. Y fueron ignorados, silenciados..., condenados al ostracismo. Y hubo muchas señales de alarma previas (burbuja tecnológica, financiera en Japón y el sudeste asiático). Pero, lo que resulta increíble y escandaloso es que los que pusieron en marcha todo este proceso hacia el abismo -los mismos ingenieros de finanzas, bancos, políticos y agencias de calificación que nos llevaron a la primera ruina- sean los encargados de seguir diseñando nuestra ruina y esquilmando todos los avances sociales y humanos logrados tras más de dos siglos de lucha y sufrimiento.

El primer gran efecto ha sido el retroceso en el ámbito laboral con destino directo en la esclavitud. La deslocalización de la industria y la agricultura no ha servido para mejorar de forma notable las condiciones de vida de los trabajadores de los países de destino. Las empresas que mueven sus lugares de producción lo hacen para acogerse a beneficios fiscales y, sobre todo, para poder contar con una mano de obra sin derechos y con sueldos de auténtica miseria. Ello les permite producir a precios de dumping social y obliga a los trabajadores de occidente a rebajar sus condiciones salariales y de servicios sociales para poder ser competitivos. Para poder competir con la esclavitud sólo hay dos caminos: A. Convertirnos nosotros también en esclavos y B. Ayudar a los esclavos en su liberación. El sistema ha optado claramente por la primera opción. ¿Y nosotros?

Un efecto derivado, de los modelos de producción y consumo, de explotación agrícola e industrial y de la promoción desaforada del transporte, ha sido la doble crisis energética y medioambiental, con efectos aún hoy difíciles de evaluar si tenemos en cuenta lo que puede suponer la incorporación al modelo piramidal de crecimiento y consumo de la población de China, India, Brasil...

Y todo esto sucede cuando la sociedad occidental, en general y la española en particular, se encuentra inerme,

como despertando del sueño del crédito fácil y el consumo desaforado (para mi era una quimera, una pesadilla; pero muchos lo siguen teniendo por el ideal de la felicidad). Para colmo, buena parte de los instrumentos tradicionales de defensa de la población, como los sindicatos, están desacreditados y con dificultades para adaptarse a la nueva realidad. Una población que observa, como si no fuera con ellos, el golpe de estado contra la democracia que supone la supeditación de la política a los designios de los mercados. Los casos de Italia y Grecia son los más evidentes, pero ocurre en todos los países, independientemente del color del partido que gobierna..., Islandia parecía un islote en este caos, pero parece que tampoco se libra del caos capitalista.

Analizar el papel de los políticos y los medios en toda esta situación daría para todo un artículo. A modo de apunte a vuelapluma, dos ejemplos que se pueden aplicar a todo el arco parlamentario a nivel europeo, con escasísimas excepciones: la clase política ha favorecido, mantenido o amparado las prácticas de deslocalización agraria e industrial para favorecer los intereses de las empresas multinacionales europeas y en contra de los intereses de sus propios ciudadanos, agricultores o trabajadores.

En defensa de los mismos intereses ha amparado, mantenido o favorecido la existencia de paraísos fiscales en contra de los intereses del 99 % de la población y, de forma especial, contra los intereses de la pequeña y mediana empresa y del pequeño comercio que trata de salir a flote ateniéndose a las normas laborales y fiscales del país.

Y lo que es, si cabe, más grave: su colaboración en el proceso de secuestro de la soberanía nacional, incumpliendo descaradamente sus programas electorales para aplicar unas medidas que vienen impuestas por un ente externo y difuso... los mercados.

En cuanto a los medios de comunicación, más de lo mismo. Su papel en la transmisión de un modelo social, vía publicidad o vía programación parece evidente. No menos evidente es la manipulación del lenguaje. Voy a poner un ejemplo claro de lo que podríamos denominar “manipulación por contaminación peyorativa”: Se toman tres adjetivos positivos como son “joven”, “radical” y “antisistema” y se adhieren a otro, totalmente negativo, como es “violento” y los tres adjetivos positivos adquieren carácter negativo, perverso. Además una vez contaminados estos términos por el concepto de la violencia ya se puede obviar su uso explícito, esto ya es evidente con



los dos últimos términos y con el termino joven podría llegar a plantearse.

El carácter positivo de partida de los términos joven y radical se puede constatar en el diccionario de la RAE. En cuanto al término antisistema ya he dicho que, por más que les pese a algunos, es una de las pocas cosas decentes que se puede ser hoy en día.

La hora de las utopías

Me he alargado mucho en el análisis previo por lo que no me queda más remedio que dedicarle poco espacio a definir mi propia utopía. Creo que es lo correcto por varios motivos: porque no deja de ser una aportación personal a la construcción de un mundo distinto y porque como tal utopía debe ser desarrollada en el camino de transformación social.

Porque la utopía no es un destino concreto, ni siquiera un destino en el sentido tradicional de palabra. Es como una red de caminos por recorrer que nos permitan avanzar en la dirección de la justicia social, de una sociedad más lenta, más epicúrea, más racional, más liberadora, más cooperativa, más humana.

En realidad voy a hacer míos textualmente los caminos que marca un cartel que vi en la manifestación del 12 de Mayo en Málaga. El cartel animaba a la ciudadanía a imaginar otro mundo posible y proponía estas direcciones por las que caminar: “bien común”, “cultura compartida”, “economía social”, “decrecimiento”, “reparto de la riqueza”, “vivir mejor con menos”, “ética del cuidado”, “ener-

La utopía es como una red de caminos por recorrer que nos permitan avanzar en la dirección de la justicia social, de una sociedad más lenta, más epicúrea, más racional, más liberadora, más cooperativa, más humana

gía sostenible", "lentitud", "servicios públicos", "consumo local", "autogestión comunitaria", "apoyo mutuo", "valores cooperativos", "internet libre", "renta básica universal", "pensar global y actuar local".

Lo bueno que tiene esta utopía es que sólo depende de nosotros para su puesta en movimiento, y lo malo es que solo depende de nosotros para que nunca eche a andar. Podemos y debemos exigir a nuestros gobernantes que se olviden de los intereses de los mercados y se interesen un poco más por la vida de sus Ciudadanos, a quienes les deben un poco más de respeto, además de los sueldos. Pero, si creemos que podemos aspirar a otro mundo, debemos y podemos (eso espero) poner en marcha la rueda de nuestra propia utopía.

Las posibilidades de coordinación y acción que proporcionan las redes de comunicación alternativa nos da instrumentos muy valiosos para la organización, la formación, el debate y el análisis. También para avanzar en la práctica por los caminos de la autogestión, el apoyo mutuo, la economía social, el consumo local y ese imprescindible "pensar global y actuar local".

Las redes locales y barriales del 15-M son un magnífico referente para quienes andan un poco descolocados. Son como el germen de un nuevo modelo de sujeto social adaptado a la sociedad actual. A nada que indagues en tu pueblo, en tu barrio o en la red, seguro que localizas puntos de encuentro para seguir el camino de manera comunitaria. También tienes la opción sindical, preferentemente en los sindicatos alternativos. Yo seguiré en el sindicato de Enseñanza, tratando de defender la escuela pública y los derechos de los trabajadores y alimentando, en la medida de las posibilidades, al 15-M o a cualquier organización horizontal que trate de oponerse a los desmanes del sistema.

Mi única cita va para Eduardo Galeano y esa magnífica definición de la utopía: "La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para que sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar."

La utopía funciona mientras caminamos, despacio, descansando, pero en el camino. Si uno se duerme mucho tiempo corre el riesgo de oír el canto de las quimeras....

- ¡Oiga! Que las que cantaban eran sirenas...

¿Otra vez con los galgos y los podencos? ¿qué más dará? Tanto las sirenas como las quimeras te llevan a la destrucción siempre que te dejes embaucar por su canto o por su graznido.

Lecturas recomendada:s

No he tomado referencias textuales de ningún autor, pero todo esto no me lo he inventado yo. Os comento algunos de los textos y enlaces que he utilizado para formar mi opinión sobre el mundo en que vivimos y para elaborar este artículo:

Fernandez Durán, Ramón: *"La quiebra del capitalismo global. Preparandonos para el comienzo del colapso de la Civilización Industrial"*, editado bajo licencia Creative Commons por Libros en acción, virus editorial, Baladre y CGT. M 2011 (segunda edición)

Fernandez Durán, Ramón:*"El crepúsculo de la era trágica del petróleo: Pico del oro negro y colapso financiero (y ecológico) mundial"*- Editorial Virus- / Ecologistas en Acción, 2008.

García Moriyon, Félix: "Senderos de libertad". Editorial Libre Pensamiento. Valencia 2001

Gimeno Sacristan, Jose... y otros. "Escuela pública y sociedad neoliberal"- Editorial Aula Libre, Málaga 1997

Lafargue, Paul: "El derecho a la pereza" en edición de Manuel Pérez Ledesma. Editorial Fundamentos. Madrid 1980 (tercera edición, corregida y aumentada), Es especialmente interesante el prólogo de Miguel Pérez Ledesma

Stiglitz, Joseph E.: "El malestar en la globalización". Editorial Taurus. Madrid 2002 (tercera edición)

Taibo, Carlos: Los trabajos de Carlos Taibo me parecen especialmente motivadores. Os dejo un enlace con su página en la que se pueden leer sus artículos y sus entrevistas y una relación de sus libros con un comentario del autor.http://www.carlostaibo.com/index.php

Centro Nuevo Modelo de Desarrollo: *Norte/Sur la fábrica de la pobreza*. Editorial Popular. Madrid 1997 (3ª edición)

EZLN: *"Crónicas intergalácticas del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo"*. Barcelona 1997 (2 º edición) Realizada por el col-ectiu de Solidaritat amb la rebel-lio zapatista de Barcelona

Y también son de muy recomendable visita y consulta las páginas de Juan Torres López, catedrático de Economía de la Universidad de Sevilla (http://juantorreslopez.com/) y de Vicenç Navarro, catedrático de ciencias sociales de la Universidad Pompeu i Fabra: http://www.vnavarro.org/ y del movimiento por el decrecimiento http://www.decrecimiento.info/ o la memorable entrevista que le hacen a Francisco Fernández Buey en Radio 5 sobre los antisistema http://revoltaglobal.cat/article3146.html o las intervenciones de Fernández Buey en Público y Rebelión- Para finalizar no puedo dejar de recomendar vivamente el video de la alocución de Myke Prysner, veterano de la Guerra de Irak, exponiendo dónde se encuentra el enemigo: http://www.youtube.com/watch?v=9kWU-JHetMM



Red de solidaridad de Seattle o de como la hormiga se convierte en gigante

DIONI CORTÉS DÍAZ

Un repensador radical: Horacio Martínez Prieto

ANTONIO RIVERA

Burorrepresión: un archisílabo necesario

ANTONIO RIVERA

Red de solidaridad de Seattle o de como la hormiga se convierte en gigante



Tras su publicación en diciembre de 2012, y como consecuencia del éxito obtenido, la editorial Klinamen nos ofrece una segunda edición de este pequeño gran libro. La obra se compone de una recopilación de diversos textos: una entrevista con un miembro de la Red de Solidaridad de Seattle (SeaSol en adelante), dos textos escritos por varios de sus miembros y un prólogo de la propia editorial (enriquecido para esta edición). Este conjunto de escritos nos permite una sencilla introducción a una experiencia de lucha valiente, singular y, sobre todo, exitosa.

SeaSol nace a finales de 2007 en ámbitos militantes anarquistas y se concibe como una red de apoyo mutuo organizada de manera horizontal que, mediante la acción directa colectiva, hace frente a las injusticias que sufren las personas trabajadoras por parte de jefes y caseros. Compuesta por voluntarias y sin más financiación que pequeñas aportaciones individuales, han sostenido batallas contra un amplio abanico de abusos de empresarios y propietarios, tales como impagos de sueldos, desatención por parte de los caseros, robo de fianzas, cuotas escandalosas y pleitos abusivos. Y lo han hecho con éxito: de 25 conflictos hasta el momento, han salido victoriosas en 22 de ellos. Conflictos como los del Chase Bank (que quería escamotear 1000 dólares a un ciudadano en una transacción), o el de Kasota Apartments (que pretendía una subida escandalosa de los alquileres) son buenos ejemplos que dichas victorias. En su página web, indicada más abajo, se puede obtener información más completa y actualizada sobre sus actividades. Pero, como la lectura del libro sugiere, nos parece que este éxito no reside únicamente en las cifras, sino que se extiende a la serie de decisiones y apuestas acertadas que las han hecho posibles. En esta reseña, nos gustaría señalar, escuetamente, las claves que han convertido la trayectoria de la SeaSol en algo envidiable y exitoso.

A nuestro juicio, el primer éxito consiste en la decisión que toman unos militantes frustrados de reinventarse

"Yo veo estas pequeñas luchas como un entrenamiento para la organización de la lucha de clases, desde el cual podemos avanzar hacia proyectos mayores, más colectivos y de mayor duración."



mediante la creación de un nuevo tipo de lucha. La mayoría de los fundadores de SeaSol provienen de experiencias como Industrial Workers of the World, los movimientos antiglobalización o contra la guerra, o de pequeños grupos anarquistas. El balance que hacen de dichas experiencias desvela su frustración, causada por la falta de actividad, la ineficacia y el poco relieve, incluso personal, de unas luchas, en la mayoría de las ocasiones, meramente simbólicas o propagandísticas. Sin embargo, no se dan por vencidos ni abandonan la batalla refugiándose en la autocomplacencia solipsista del cargado-de-razón-frente-a-los-demás-ignorantes, o en la mística miserable del malditismo fracasado. Toman buena nota de sus propios errores al no haber logrado conectar con otras personas o iniciar procesos de lucha significativos, y apuestan por un cambio de rumbo, por reinventarse sin complacencias con el pasado. Nos parece admirable la valentía demostrada por estos militantes al deshacerse de las viejas rutinas fracasadas y de sus ineficaces organizaciones, para sustituirlas por un proyecto nuevo y diferente. Un proyecto marcado por un proceso continuo de innovación y aprendizaje, y una actitud abierta y flexible. Esto parece recordarnos que la política transformadora debería ser una aventura apasionante en la que tuvieran lugar reinvenciones, ajustes, autocrítica, innovación...

Para SeaSol, además, esta nueva aventura debe coronarse con el éxito, debe lograr sus objetivos, tiene que encontrar el tesoro. Y para ello es tan importante dotarse de una buena brújula como saber qué tipo de tesoro se quiere alcanzar. Los objetivos de SeaSol son concretos, sencillos, bien delimitados: luchar contra abusos de jefes y caseros. Estos abusos abarcan desde conseguir el pago de salarios robados por los jefes, hasta demandar que se limpien las humedades y el moho de las viviendas. Pudiera parecer que el tesoro es modesto y sencillo, sobre todo si lo comparamos con la habitual "fraseología revolucionaria", pero, aun así, entraña dificultades, ya que embarcarse en cualquier lucha colectiva se presenta como algo complejo y más si la experiencia es novedosa para

sus participantes. Pero SeaSol también sueña, ya que la modestia no es incompatible con la ambición: de lo que se trata, en el fondo, es de crear "poder popular", "una comunidad de lucha" y para ello apuestan por emprender acciones "pequeñas: "Yo veo estas pequeñas luchas como un entrenamiento para la organización de la lucha de clases, desde el cual podemos avanzar hacia proyectos mayores, más colectivos y de mayor duración. (...) muchas de las luchas que llevamos a cabo sólo tratan de corregir un incumplimiento de la ley por parte del casero o jefe. Esto es porque se trata de un punto de partida fácil" (86-87). Lo importante es empezar por el principio, aprender colectivamente, construir la base. La potencia de esta pedagogía práctica y su poder de contagio están implícitas en estas "pequeñas" acciones: "Las campañas que llevamos a cabo nos muestran concretamente la división real de clases en nuestra sociedad, con trabajadores a un lado y jefes, propietarios, policías y jueces al otro. Podría decirse que las luchas que emprendemos pueden llegar a mucha gente de un modo que nuestras extensas bibliotecas no pueden." (72) En definitiva, SeaSol nos propone que para llegar a ser sólidos y poderosos gigantes, es necesario primero ser y trabajar como hormigas.

El segundo éxito reside en dotarse de una organización y unas tácticas adecuadas para alcanzar los objetivos propuestos. Aquí es donde el poderoso realismo de SeaSol se muestra más acertado. En primer lugar, la organización de la red de solidaridad se configura en torno a diferentes niveles de implicación. Son conscientes de que en una organización basada en la voluntariedad no todo el mundo va a estar igualmente implicado. Muchas son las causas de esto, pero lo más importante es funcionar asumiendo los diferentes niveles de participación. En este sentido, la red consta de las siguientes figuras participantes: simpatizantes, son aquellas personas que están dentro de la red de contactos y a las que se solicita que participen en alguna de las acciones que se lleven a cabo; miembros, implica considerarse parte de SeaSol y requiere comprometerse a acudir a las acciones siempre que sea posible y recibir más frecuentemente llamadas para participar en las mismas; organizadores, son aquellas personas que forman el equipo de organización y que se comprometen a asumir el trabajo de puesta en marcha y mantenimiento de las acciones. La participación en los diferentes niveles es voluntaria y abierta y se desea que no siempre sea asumida por las mismas personas, por lo que se implementan diferentes herramientas para que sea lo más rotativa posible, como por ejemplo, transmitir, por parte de las más experimentadas a los profanos, los diversos saberes acumulados necesarios para cumplir las diferentes tareas. Aquí SeaSol nos muestra lo poderoso que puede ser un realismo alejado tanto del pesimismo como de la derrota, ya que es precisamente su realismo, no pedir heroicidades ni sacrificios, lo que les permite organizarse con éxito. Otra virtud asociada a este tipo de organización consiste en ir más allá del asistencialismo, y esto en dos sentidos. En primer lugar, no hay nadie de la organización que quede fuera de la red de apoyo mutuo, es decir, que no hay "profesionales de la ayuda" que prestan servicios pero que no los necesitan. Allí todos se prestan a apoyar y demandan ser ayudados cuando lo requieran. En segundo lugar, todas aquellas personas que necesiten de la red han de incorporarse, como mínimo, en calidad de miembros, y han de tener un papel protagonista en su propia lucha. Si esto no se acepta, la red no se comprometerá a ofrecer su apoyo. Vemos aquí como esta "exigencia" consigue romper con el papel de víctima indefensa y hace posible proponer el papel de luchador protagonista que requiere y al que se le ofrece ayuda.

El realismo potenciador de la SeaSol es también la clave de las tácticas o estrategias que se ponen en marcha para conseguir los objetivos. En la "Guía para tejer una red de solidaridad" que se incluye en el libro, además de ofrecer un una serie de consejos muy minuciosos sobre cómo construir una red, se realiza un amplio inventario sobre qué tipo de acciones pueden realizarse. Algunas de ellas son el reparto de panfletos, entrega colectiva de una carta de demanda, boikots o incluso "eventos caritativos satíricos". Estas acciones muestran la gran capacidad imaginativa de SeaSol y su compromiso con la innovación permanente, pero lo más importante es el éxito y para ello arbitran una serie de criterios y requisitos que deben cumplir todas las acciones a realizar. Estos son:

- Sostenibilidad: se trata de acotar el repertorio de acciones a la fuerza real con la que se cuenta, es decir, a la cantidad de personas que pueden implicarse y al grado de motivación que logran despertar en la red. Si no hay gente dispuesta a llevarlas a cabo, las acciones no se van a realizar con éxito y se rechazan.

- Intensificación: la lógica de la secuencia de acciones de presión al jefe/casero debe regirse por la intensificación, esto es, las acciones serán cada vez más duras. Este criterio tiene dos ventajas claras como la de emplear solo la fuerza necesaria para obtener la victoria y mantener

La política transformadora debería ser una aventura apasionante en la que tuvieran lugar reinvenciones, ajustes, autocrítica, innovación...



siempre la iniciativa en el conflicto, ya que son los participantes los que deciden el ritmo y la intensidad de la misma. La eficacia de este criterio reside en "la idea fundamental de que el jefe/casero no cede como resultado de lo que le acabamos de hacer, sino más bien como resultado de su miedo ante lo que pueda pasar después." (38)

- Ganabilidad: es la relación entre dos factores: lo difícil que es que un jefe/casero ceda a las reivindicaciones, frente a cuánto daño pueda hacérsele. Este criterio no sólo proporciona el ritmo y la lógica de la campaña, sino también su oportunidad. Sólo si la ganabilidad proporciona indicadores de éxito, la campaña se llevará a cabo, de lo contrario, se desechará. Recordemos que lo importante para SeaSol es el éxito que se consiga y el empoderamiento o fortalecimiento que éste insufla a la red, en aras de conseguir un empoderamiento colectivo o popular: "Cuando pensamos que no podemos ganar una lucha (o no tenemos capacidad o hay demasiadas luchas en activo) no la asumimos. Pasar de victoria en victoria mantiene viva la energía del grupo. Quedarse atascado en luchas que no se pueden ganar haría lo contrario. A medida que nos hagamos más fuertes, podremos ganar en el futuro las luchas que ahora no podemos" (30)

En definitiva, el libro muestra la experiencia de una lucha que quiere convertirse en gigante y que, para conseguirlo, apuesta por comenzar como hormiga. Su trayectoria está jalonada de éxitos muy importantes, que hemos tratado de señalar, y que pueden servirnos como ejemplo del que rescatar valiosas enseñanzas para construir una lucha sólida y potente, sobre todo en estos momentos en los que existen masivos movimientos de contestación, cuyos éxitos, aunque sean notables, no están resultando suficientes para interrumpir la ofensiva neoliberal de empobrecimiento de las mayorías.

Para saber más:

Para ampliar la información sobre la Red de Solidaridad de Seattle, se pueden consultar las siguientes webs:

http://www.editorialklinamen.net/?p=2534

http://seasol.net

Un repensador radical: Horacio Martínez Prieto

Mon père. César M. Lorenzo, Les Éditions Libertaires, Saint-Georges-d'Oléron, 2012, 252 págs. (incluye cuaderno iconográfico)

Se da cuenta y se explica la reflexión que llevó a Horacio Martínez Prieto a formular en su momento un "posibilismo libertario"

Un libro necesario, oportuno, inspirador, que está pidiendo a gritos unos pocos cuartos para ver su edición en castellano

Con no ser la tradición libertaria dada a la biografía hagiográfica de sus militantes más destacados, no serán muchos los ejemplos de éstos que no cuenten con unas páginas refiriendo su vida, obra y pensamiento. Sin salir del país, Durruti, Pestaña, Peiró, Seguí, Abad de Santillán, Mera, Federica Montseny, Mella, Lorenzo, García Oliver, Marianet y tantos otros, tienen obras dedicadas bien por sí mismos, en forma de autobiografía, bien por ajenos, como estudios sobre su persona.

Posiblemente pocos afiliados a la Confederación sabrán quién era su Secretario General aquel histórico 18 de julio de 1936, día en que tuvo lugar aquel golpe básicamente militar cuyo fracaso dio paso a una larga guerra civil y, dentro de la misma, a un proceso revolucionario de una entidad inédita. Esa persona era Horacio Martínez Prieto, un bilbaíno nacido en 1902, en el popular barrio de Achuri, de padre libertario que le puso de nombre Acracio, y que "perdió" al ir a la escuela secundaria.

Su propio hijo, César M. Lorenzo, autor de Los anarquistas españoles y el poder (1868-1969) (Eds. du Seuil, 1969; ed. en castellano: Ruedo Ibérico, París, 1972) y, recientemente, de Le mouvement anarchiste en Espagne: pouvoir et révolution sociale (Les Éditions Libertaires, Saint-Georges-d'Oléron, 2006) afronta un reto que en su día le formulara Antonio Téllez: "¿Cuándo te vas a decidir a escribir su biografía?". Y es lo que hace en un libro sentido, a la vez que analítico: César trenza las páginas de hechos vividos, de relación de sucesos y acontecimientos históricos tanto privados como personales, con fragmentos escogidos de los diferentes escritos publicados por su padre. Pero, además, en un ejercicio de gran riesgo y mérito, dedica un capítulo final ("Él y yo") a la relación personal que hubo entre padre e hijo, y a la consideración intelectual y política que a este segundo le merecen –y sin compasión ninguna- las reflexiones de su progenitor. En sendos decálogos de práctica y de teoría, de vida y de ideología, se aborda esa siempre compleja relación, marcada por el diferente rol íntimo de cada uno, así como por los tan distintos tiempos vividos por cada cual.

El resultado es un libro profundo, serio y nada complaciente. En él se da cuenta y se explica la reflexión que llevó a Horacio Martínez Prieto a formular en su momento un "posibilismo libertario" que fuera capaz de rescatar políticamente la tradición de la Confederación en términos de instrumento útil para una sociedad radicalmente distinta de la de los años treinta, y no como una ensoñación conservada en el formol del recuerdo. En esa entelequia, el bilbaíno se acercó a modalidades del socialismo democrático, pero nunca asumió la posibilidad de que uno y otro pudieran establecer convergencias a un plazo. Quizás convenga recordar que sólidos historiadores, como el profesor Pere Gabriel, especularon con un destino "laborista" de anarcosindicalistas como Peiró... de no haber mediado la tragedia de la guerra y del exilio, y de no haberse fracturado radicalmente la posibilidad de una cierta "evolución" o deriva ideológica. Lo cierto es que reflexiones heterodoxas como las de Horacio M. Prieto le sirven otra vez más al historiador y político que no deja de ser su hijo para formular propuestas en el marco de "la-sociedad-realmente-existente", algo que acostumbra a hacer César en todas y cada una de sus obras personales.

En resumen, un libro necesario, oportuno, inspirador, que está pidiendo a gritos unos pocos cuartos para ver su edición en castellano, y así reconocer como se debe el coraje y la entrega de un confederado tan importante como olvidado.

Burorrepresión: un archisílabo necesario

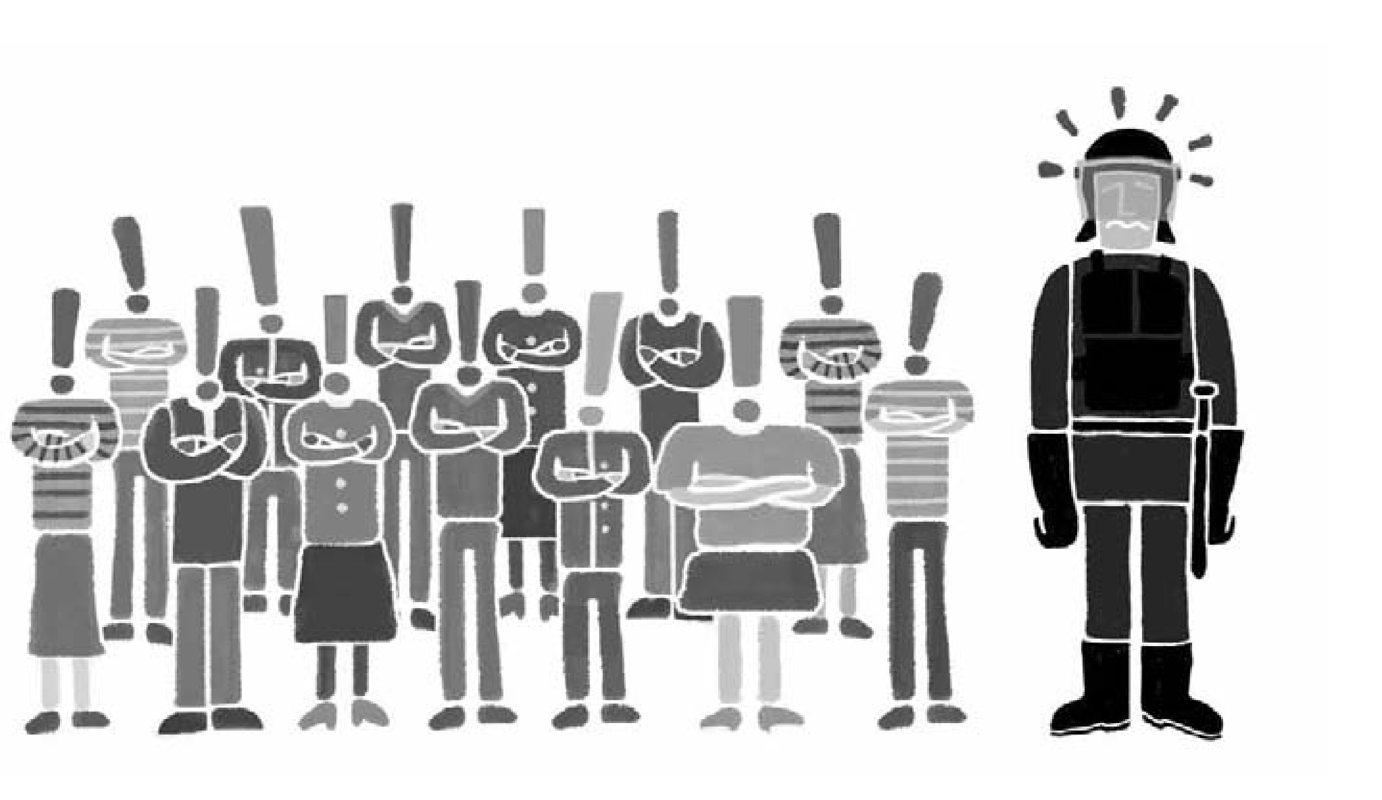
Burorrepresión. Sanción administrativa y control social.
Pedro Oliver Olmo (coord.), Bomarzo, Albacete 2013, 191 págs.



Burorrepresión es un término reciente que viene a identificar la utilización política de la sanción administrativa para criminalizar, reprimir, penalizar y desactivar la protesta ciudadana. En su aplicación tendría dos dimensiones: una directamente política, como mecanismo del poder para combatir a sus opositores o cuestionadores; y otra social, cuando se ceba en colectivos vulnerables (inmigrantes, marginados y excluidos) y los castiga en sus posibilidades de supervivencia mediante trabas, retrasos o indolencia administrativa.

Los autores, historiadores, juristas, antropólogos e investigadores militantes, destripan el repertorio de recursos de represión administrativa de que dispone el poder y analizan las formas, tiempos y espacios en que se vienen desplegando en los últimos años. La conclusión es que esas medidas conforman un entramado lógico y orquestado para impedir tanto la resistencia como la solidaridad de sectores ciudadanos disidentes o desfavorecidos por el estado de cosas.

En suma, se trata de advertir la presencia de una represión blanda que se incorpora como parte de un alarmante incremento del control social punitivo manifestado desde comienzos de este siglo (11-S) y multiplicado a partir de la crisis global que padecemos desde 2007-2008 (normas de excepción, rutinización de las tecnologías de vigilancia y sanción...). Todo ello enmarcado en las posibilidades que proporciona al poder el "populismo punitivo" y la insistencia de sus discursos de "tolerancia cero" contra determinados fenómenos como el de la inseguridad. Eso, y la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para establecer un constante y omnipresente control de las personas, así como una inte-

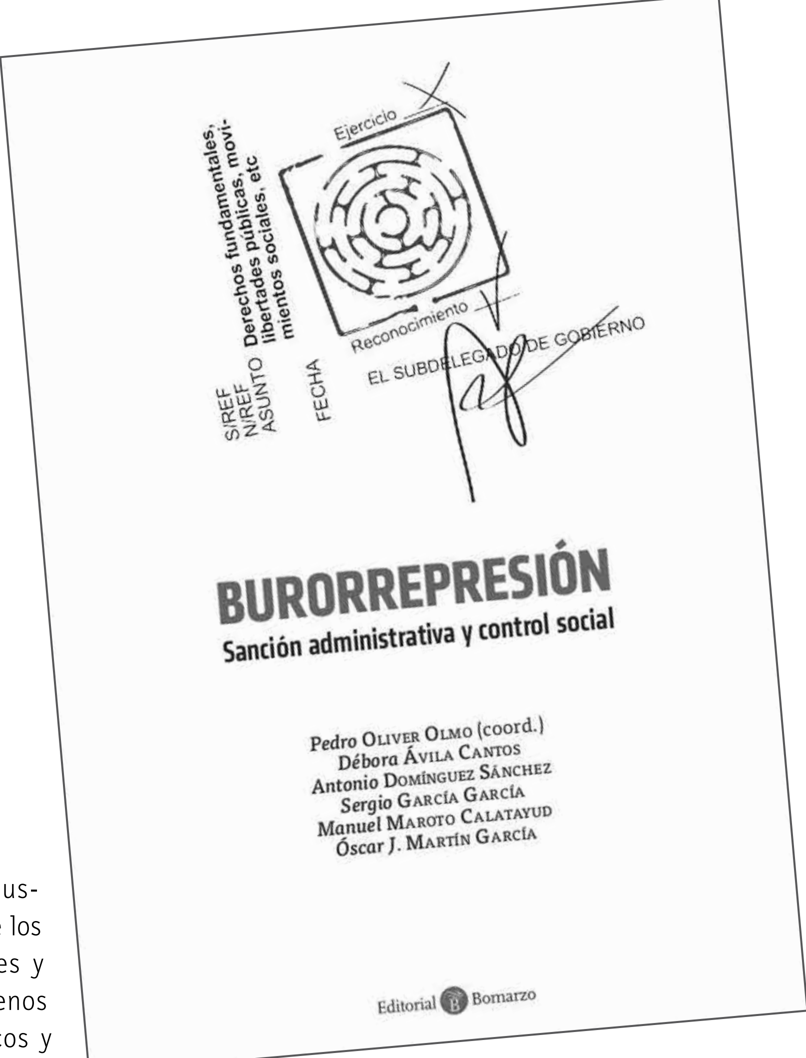


> UNA REPRESIÓN "BLANDA" QUE SE INCORPORA COMO PARTE DE UN ALARMANTE INCREMENTO DEL CONTROL SOCIAL PUNITIVO, MULTIPLICADO A PARTIR DE LA CRISIS GLOBAL.

rrelación de sus datos entre las esferas policial, militar, administrativa e incluso privada.

El resultado, como señalan los autores, es una atmósfera sancionadora "hipertrofiada y descolorida, a la vez gigantesca y neblinosa". En ese contexto, la burorrepresión se oculta y confunde entre las múltiples modalidades de la sanción administrativa. Pero se consigue descubrirla identificando a los destinatarios concretos y en un momento dado del aluvión represivo administrativo. Así, por ejemplo, la acumulación de sanciones dirigidas contra los integrantes del 15-M o de los sindicatos por alteración de orden público, desobediencia y resistencia a la autoridad o convocatoria de concentración no comunicada se traduce en expedientes, sanciones y multas que buscan actuar en contra, debilitar la oposición, conformar un tratamiento policial y de orden público y no social ni político, y evitar o mitigar la repetición de protestas que no desea el poder.

La burorrepresión ha generado una burorresistencia expresada en experiencias de no colaboración, pago solidario y colectivo de multas o protección a sectores excluidos



Otra dimensión buscada es la división de los movimientos sociales y de protesta en "buenos y malos", en pacíficos y románticos frente a violentos y "antisistema". En ese juego, la burorrepresión –o la confrontación policial abierta- traslada la protesta al territorio de la violencia y de lo delictivo, donde el poder se encuentra más a gusto porque enlaza con una ciudadanía que, si puede simpatizar con los protestantes y con sus motivos más genéricos, está educada para rechazar el conflicto duro.

La burorrepresión ha generado una paralela burorresistencia expresada en experiencias de no colaboración –campaña "Di no a las identificaciones"-, pago solidario y colectivo de multas o mantenimiento alternativo de la protección a sectores excluidos.

El neologismo necesario, entonces, resulta útil para no pasar de puntillas ni mucho menos confundir realidades abusivas de gran insistencia en la actualidad que se cargan –políticamente- los derechos fundamentales (vg. el de reunión o manifestación) por la vía de sancionar –administrativamente- vulneraciones de ordenanzas municipales, por ejemplo (normativas de ocupación de espacios públicos o de ruidos). Se aísla la acción de su contexto de manera arbitraria desde el poder y se confronta políticamente la protesta con la apariencia falsa de una "simple" demanda o sanción administrativa.

Para suscribirte, copia
o envia este cupón
a:
Libre Pensamiento
Sagunto, 15
28010 MADRID

o envía un e-mail a:

sp-comunicacion@cgt.org.es
librepensamiento.org

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 20 euros por 4 números, (para el extranjero, la suscripción es de 24 euros para 4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Domiciliación bancaria (Hay que rellenar y firmar el boletín adjunto) ☐ Giro postal

A partir del número..............Nombre......................Apellidos..

Domicilio particular ....Población...........................C. postal............

Provincia .... Teléfono............................ País .... Fecha.........................

Firma:

"En cumplimiento de la Ley Orgánica 15 13/12/1999 de Protección de datos, te comunicamos que tus datos se registrarán en el fichero Subscripciones Libre Pensamiento, cuya titularidad corresponde a la Confederación General del Trabajo – Comité Confederal. Puedes ejercer tu derecho de oposición, acceso, rectificación o cancelación de tus datos dirigiéndote a C.G.T. (Libre Pensamiento), en C/Sagunto, 15, bajo, 28013 Madrid."

BOLETÍN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

Nombre ....

Apellidos ....

Domicilio ....

Población .... C.P.: ....

Provincia ....Teléfono ....

Banco/Caja de Ahorros..

Domicilio de la Agencia ....

Población ....

Provincia ....

Titular de la cuenta o libreta..

Domicilio ....

Sírvase atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados a mi nombre por CGT.

Nº Banco ☐☐☐☐ Nº sucursal ☐☐☐☐ D.C. ☐☐ Nº Cuenta ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Firma:

Si has elegido esta forma de pago, envíanos este boletín, o copia del mismo, junto a tu tarjeta de suscripción.



